



RAFAEL MARTÍN CAMACHO RAMÍREZ

**EL CLÍTICO SE ASPECTUAL Y CAUSA
O CLÍTICO SE ASPECTUAL E CAUSA**

CAMPINAS

2014

i



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DE CAMPINAS
INSTITUTO DE ESTUDOS DA LINGUAGEM**

RAFAEL MARTÍN CAMACHO RAMÍREZ

**EL CLÍTICO SE ASPECTUAL Y CAUSA
O CLÍTICO SE ASPECTUAL E CAUSA**

Disertación presentada en el Instituto de Estudos da Linguagem de la Universidad Estadual de Campinas, para la obtención del Título de Magíster en Lingüística.

Dissertação apresentada ao Instituto de Estudos da Linguagem, da Universidade Estadual de Campinas, para obtenção do Título de Mestre em Lingüística.

Orientadora: Prof.^a Dr.^a Maria Filomena Spatti Sandalo

CAMPINAS

2014

Ficha catalográfica
Universidade Estadual de Campinas
Biblioteca do Instituto de Estudos da Linguagem
Crisllene Queiroz Custódio - CRB 8/8624

C14c Camacho Ramírez, Rafael Martín, 1966-
El clítico se aspectual y causa / Rafael Martín Camacho Ramírez. –
Campinas, SP : [s.n.], 2014.

Orientador: Maria Filomena Spatti Sandalo.
Dissertação (mestrado) – Universidade Estadual de Campinas, Instituto de
Estudos da Linguagem.

1. Língua espanhola - Clíticos. 2. Gramática comparada e geral - Aspecto. 3.
Gramática comparada e geral - Sintaxe. 4. Língua espanhola - Espanhol falado. 5.
Lima (Peru) - Línguas. I. Sândalo, Maria Filomena Spatti, 1965-. II. Universidade
Estadual de Campinas. Instituto de Estudos da Linguagem. III. Título.

Informações para Biblioteca Digital

Título em outro idioma: O clítico se aspectual e causa

Palavras-chave em inglês:

Spanish language - Clitics

Grammar, Comparative and general - Aspect

Grammar, Comparative and general - Syntax

Spanish language - Spoken Spanish

Peru - Languages

Área de concentração: Linguística

Titulação: Mestre em Linguística

Banca examinadora:

Maria Filomena Spatti Sandalo [Orientador]

Cristina Job Schmitt

Aroldo Leal de Andrade

Aquiles Tescari Neto

Data de defesa: 24-06-2014

Programa de Pós-Graduação: Linguística

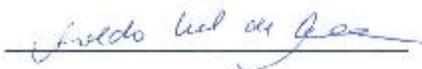
BANCA EXAMINADORA.

Maria Filomena Spatti Sânculo

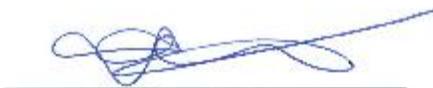


Cristina Job Schmitt

Aroldo Leal de Andrade



Aquiles Teseari Neto



Ana Paula Scher



IEL/UNICAMP
2014

RESUMEN

Esta tesis tiene como objetivo principal dar cuenta del así llamado Se aspectual en español, específicamente en el dialecto hablado en la ciudad de Lima. Fundamentalmente ha habido dos acercamientos para explicar al clítico: semántico-aspectual y sintáctico. En este trabajo se trata de combinar las dos perspectivas a través de la hipótesis de que hay un nudo Causa en las construcciones con el clítico aspectual. Basados en los trabajos de Pylkkänen (2002, 2008) postulamos que el español es una lengua voice-bundling y root-selecting, esto es, el nudo Causa y Voice aparecen juntos, fusionados, y Causa selecciona directamente a una raíz que será verbalizada. Construcciones con el Se aspectual con verbos como *Morir(se)* o *Beber(se)* serían casos de un proceso de causativización (opcional) del verbo. Para la parte aspectual, nos hemos basado en el trabajo de de Miguel y Fernández (2000). Las autoras argumentan que construcciones con el Se aspectual tienen dos fases. La primera fase es el proceso (o equivalente) que expresa el verbo. La segunda fase, que incluye la culminación del evento y el cambio de estado, es focalizada por el clítico Se. En la tesis se trata de hacer equivaler esas dos fases con los eventos causante y causado, respectivamente. El análisis, por otro lado, ayudará a mostrar cuál es la función del Se y cuál posición ocuparía en la sintaxis, específicamente, postulamos que el clítico es uno reflexivo que se generaría en el Sv, adoptando la hipótesis *base-generated* de los clíticos. También se pretende en el trabajo dar cuenta de manera exhaustiva de todos los contextos verbales en los que aparece el clítico en cuestión: con verbos inacusativos y transitivos.

Palabras clave: se aspectual; causa; control; sintaxis.

RESUMO

Esta tese tem como objetivo principal dar conta do assim chamado *Se* aspectual no espanhol, especificamente no dialeto falado na cidade de Lima. Fundamentalmente tem tido duas aproximações para explicar ao clítico: semântico-aspectual e sintático. Neste trabalho trata-se de combinar as duas perspectivas através da hipótese de que há um nó *Causa* nas construções com o clítico aspectual. Baseados nos trabalhos de Pylkkänen (2002, 2008) postulamos que o espanhol é uma língua *voice-bundling* e *root-selecting*, isto é, os nós *Causa* e *Voice* aparecem juntos, fundidos, e *Causa* seleciona diretamente a uma raiz que será verbalizada. Construções com o *Se* aspectual com verbos como *Morir(se)* ou *Beber(se)* seriam casos de um processo de *causativización* (opcional) do verbo. Para a parte aspectual, baseamos-nos no trabalho de de Miguel y Fernández (2000). As autoras argumentam que as construções com o *Se* aspectual têm duas fases. A segunda fase, que inclui a culminação do evento e a mudança do estado, é focalizada pelo clítico *Se*. Na tese trata-se de fazer equivaler essas duas fases com os eventos *causante* e *causado*, respectivamente. A análise, por outro lado, ajudará a mostrar qual é a função do clítico *Se* e qual posição ocuparia na sintaxe; especificamente, postulamos que o clítico é um reflexivo que se geraria no *Sv*, adotando a hipótese *base-generated* dos clíticos. Também se pretende no trabalho dar conta de maneira exaustiva de todos os contextos verbais nos que aparece o clítico em questão: com verbos *inacusativos* e *transitivos*.

Palavras chave: *se* aspectual; *causa*; *controle*; sintaxe.

ÍNDICE

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1. El clítico Se aspectual	1
1.2. Hipótesis	5
1.3. Organización	11

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.0. Introducción	13
2.1. La propuesta de de Miguel y Fernández (2000)	13
2.1.1. <i>El pronombre clítico como operador aspectual</i>	13
2.1.2. <i>Predicciones del análisis</i>	19
2.2. La propuesta de Pylkkänen	24
2.2.1. <i>Criterio I: Voice-bundling</i>	26
2.2.2. <i>Criterio II: Selection</i>	35
2.2.3. <i>Causa e inergativos</i>	48
2.2.4. <i>El español</i>	49
2.3. Conclusiones	52

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LOS TEST

4.0. Introducción	55
4.1. Análisis	55
4.2. Conclusiones	67

CAPÍTULO IV: LAS HIPÓTESIS

4.0. Introducción	69
4.1. El Se aspectual en verbos inacusativos	69
4.1.1. <i>Las hipótesis</i>	69
4.1.2. <i>Los datos</i>	70
4.1.3. <i>El análisis</i>	73
4.2. El Se aspectual con verbos transitivos	84
4.2.1. <i>Datos e hipótesis</i>	84
4.2.2. <i>Análisis</i>	87
4.2.3. <i>Los cambios de estado en Beberse</i>	90
4.2.4. <i>El Se con otros transitivos</i>	91
4.2.5. <i>El Se aspectual y la negación</i>	99
4.3. Conclusiones previas	100
4.4. Otros análisis	101
4.5. El lugar del Causer y el Causee	106
4.6. Adverbios y root-selecting	113
4.7. Interpretación del análisis de de Miguel y Fernández (2000)	114
4.8. Conclusión	125
CAPÍTULO V: CONCLUSIÓN	127
REFERENCIAS	137

A mis padres, Eddy y Rafo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi orientadora profesora Filomena Sandalo por haberme orientado con precisión y dedicación durante el trabajo de hacer la tesis. Agradezco por saber siempre lo que era mejor para mí, incluso antes de que yo lo percibiese. Agradezco por haber confiado en mí desde el inicio.

Agradezco a mis profesores Ángel Corbera, Ataliba Castillo, Juanito Avelar, Charlotte Galvez, Ruth Lopes, Andrew Nevins, Cristina Schmitt. De todos ellos aprendí mucho durante sus aulas. Agradezco al profesor Ángel Corbera también por brindarme su apoyo cuando llegué a Campinas.

Agradezco a los miembros de la banca Cristina Smith, Charlotte Galvez, Aroldo Andrade, Aquiles Tescari por la lectura atenta, por sus valiosas sugerencias y comentarios.

Agradezco a CAPES por haberme otorgado una beca para la realización de esta tesis.

Agradezco a los funcionarios del Instituto de Estudios del Lenguaje (IEL) por su competencia y por estar siempre ahí para ayudar cuando es necesario.

Agradezco a mis amigos de aula Harley, Maísa, Bruna, Cristina, Magnun, Malú por las conversas, las discusiones en aulas, por la grata compañía.

Agradezco a mis padres Eddy y Rafo; a mis hermanos Eddy, Carlos, Marcos y Dani. Los llevo siempre en mi corazón.

LISTA DE TABLAS

Tabla 01: Resultados del segundo test; primer grupo de oraciones.

Tabla 02: Resultados del segundo test; segundo grupo de oraciones.

Tabla 03: Resultados del segundo test; tercer grupo de oraciones.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

3SG	Tercera persona singular
ACC	Acusativo
DEF	Definido
DES	Desiderativo
DL	Dialecto limeño
DP	Dialecto peninsular
ESP	Específico
EXP	Experimentante
L1	Logro simple
L2	Logro compuesto
L3	Logro compuesto
NOM	Nominativo
P1	Proceso
P2	Proceso
PAST	Pasado
REC	Recíproco
SD	Sintagma determinante
SP	Sintagma preposicional
STAT	Estativo
T1	Transición
T2	Transición
v	Núcleo funcional v
VP	<i>Verbphrase</i>

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1 El clítico Se aspectual

En el español la función del clítico Se es diversa; puede aparecer en construcciones reflexivas, medias, pasivas, impersonales, incoativas y aspectuales. En todos los casos, el clítico no es opcional, excepto cuando se comporta como un aspectual:

- | | |
|-------------------------------------|-------------------|
| (1) Juan se vio (a sí mismo). | reflexivo |
| (2) Este libro se lee fácilmente. | medio |
| (3) Se alquilan cuartos. | pasivo |
| (4) Se vende casas. | impersonal |
| (5) (Tú) te quemaste con el plato. | incoativo |
| (6) Juan (se) murió ayer. | aspectual |

En los estudios recientes sobre el clítico aspectual se ha relacionado la presencia del Se¹ en 6 con el modo de acción del predicado; de ahí el nombre de aspectual. Específicamente, este Se aparecería con predicados culminativos que tienen un estado resultante. Por otro lado, hay diferencias marcadas entre el clítico aspectual y los demás homófonos. Así, ese morfema, en construcciones como 6, no corresponde a ningún argumento del predicado, como sí ocurre, por ejemplo, con la versión reflexiva del clítico en 1. El clítico aspectual que nos ocupa se diferencia a su vez del incoativo, cuyo uso implicaría un cambio en la estructura argumental del verbo. Así, en la oración 5, el argumento externo agentivo de la oración no aparece en la versión con Se; el clítico aspectual no provoca estos cambios en la estructura argumental del verbo. Por otro lado, el clítico aspectual que nos ocupa se diferencia del incoativo en que este último supone un cambio en la estructura argumental del verbo. Así, en la oración 5, el argumento externo agentivo de la oración no aparece en la versión con Se. El clítico aspectual no provoca estos cambios en la estructura argumental del verbo.

¹ Usaré la forma de tercera persona Se para referirme a todo el paradigma.

El análisis del clítico aspectual será llevado a cabo en la variedad peruana de español; específicamente, en el dialecto limeño. La distribución del clítico aspectual en el dialecto mencionado es variada; puede aparecer con verbos transitivos (7), inergativos (8), inacusativos (9) y con el verbo copulativo Estar (10):

(7)

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------------|
| a. Juan (se) comió la manzana. | b. Juan (se) leyó el libro. |
| c. Juan (se) buscó una secretaria. | d. Juan (se) olvidó la billetera. |
| e. Juan (se) lavó los platos. | f. Juan (se) cruzó todo el desierto. |

(8)

- | | |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| a. Pedro (se) durmió a las siete. | b. Pedro (se) despertó temprano. |
|-----------------------------------|----------------------------------|

(9)

- | | |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| a. Juan (se) murió ayer. | b. Juan (se) cayó al suelo. |
| c. Juan (se) bajó del auto. | d. Juan (se) salió de la reunión. |

(10) Me estuve callado durante la reunión.

No puede aparecer el clítico con verbos transitivos que no indiquen una culminación o logro:

(11)

- a. *Ernesto se cruzó la meta.
- b. *Rocío se odia a Juana.
- c. *Rocío se reconoció el error.

Las oraciones de 11 son agramaticales porque el Se no es compatible con verbos que no indiquen un cambio de estado en el objeto. Por otro lado, el sujeto del verbo transitivo debe ser [+animado] o en todo caso estar animizado:

(12) El mar *(se) comió la playa.

Tampoco es posible el Se aspectual cuando el objeto no es específico; un objeto de esta naturaleza no sería pasible de sufrir un cambio de estado. Obsérvense los siguientes casos:

(13)

a. *Juan se comió manzanas.

b. *Juan se tomó sopa.

No todos los verbos inacusativos permiten el Se aspectual ni en la variedad limeña estudiada ni tampoco en la variedad estándar del español:

(14)

a. *El niño se nació ayer.

b. *Juan se llegó a la casa.

c. *Pedro se entró en el club.

d. *El niño se creció dos centímetros.

Los verbos de 14 no presentan un cambio de estado, por tanto, el clítico aspectual no es posible. Sin embargo, en algunos dialectos sí es posible el Se aspectual con esos verbos. Los siguientes ejemplos son tomados del corpus de datos del español CREA:

(15)

a. En estas tierras se nació un reclamo que cimbró al país entero...

b. ...enseñar cómo se nació el mundo y mostrar en dónde se encuentra.

(16)

Señala que prácticamente la inflación acumulada para los frijoles, un alimento de primera necesidad y de consumo popular, se creció al 60 por ciento,...

(17)

a. ...que quise tuviera alguna solemnidad, y para ello me llegué una noche hasta una explanada solitaria....

b. Pero aún no le contesté ni me llegué hasta la cama para apaciguarla...

El verbo Entrar puede también aparecer con el Se en algunas variedades del español, por ejemplo, la andaluza (18):

(18) Juan se entró en casa.

(Jiménez y Tubino 2013: ej.3a)

(19)

a. "...yo me fui por el campo cogiendo moras y me entré en la espesura.". (CREA)

b. "...se presentan pérdidas temporales de la memoria (se entró a un cuarto y no se sabe para qué)...". (CREA)

En esta tesis los datos de 15-19 no forman parte del grupo nuclear de oraciones que van a ser analizadas; sin embargo, en el capítulo 3 se intentará explicar la razón por la que existe la posibilidad de tener Se aspectual con estos verbos.

Es un dato interesante que en el dialecto peninsular (DP) no se permita el Se aspectual con verbos como Adelgazar, Engordar, Envejecer, según de Miguel y Fernández (2000); sin embargo, en el dialecto limeño (DL) sí son posibles:

(20)

a. *Juan se engordó bastante. DP / b. Juan se engordó bastante. DL

c. *Juan se envejeció últimamente. DP/ d. Juan se envejeció últimamente. DL

Como es de esperar, tampoco todos los verbos inergativos permiten el Se aspectual; obsérvense los siguientes casos:

(21)

- a. *Pedro se caminó bastante.
- b. *Pedro se huyó ayer.

1.2 Hipótesis

Los estudios sobre el clítico *Se* aspectual son ya numerosos. Todos ellos, en mayor o menor medida, tienen un acercamiento semántico (aspectual) al problema; sólo algunos desarrollan un acercamiento sintáctico. En esta tesis se intenta cubrir los dos aspectos del problema.

En el acercamiento aspectual, considero que hay dos propuestas claves: a) el clítico *Se* es un marcador de telicidad, b) el clítico *Se* es un operador aspectual (un focalizador).

Nishida (1994), Sanz y Laka (2002), entre otros, defienden la idea del *Se* como marcador télico². Para Sanz y Laka es fundamental la presencia de un objeto afectado que delimite el evento, y así crear un predicado télico. En las oraciones 22 los objetos no delimitan el evento, por tanto, el *Se* no es posible ahí:

(22)

- a. *Mi hermano se leyó libros.
- b. *Mi padre se cortó césped.

(Sanz y Laka 2002; ejs. 19)

Específicamente, para las autoras los plurales indeterminados y los nombres no numerables no licencian al clítico *Se* porque no delimitan el evento denotado por el verbo.

De Miguel y Fernández (2000) apuntan que no es suficiente que el objeto sea delimitado para que pueda aparecer el *Se*, ya que hay verbos cuyos objetos tienen esas características, pero el clítico no es posible. Véanse los siguientes casos:

² Se entiende telicidad como un rasgo que alude a la delimitación temporal de la situación descrita en la oración.

(23)

- a. *Juan se persiguió a su perro.
- b. Juan persiguió a su perro.
- c. *Juan se siguió a sus amigos.
- d. Juan siguió a sus amigos.

De modo que no parece suficiente el requisito de que el objeto sea delimitado para que el predicado sea télico, y así pueda aparecer el clítico Se.

De Miguel y Fernández (2000) proponen una lectura aspectual distinta del clítico Se. Para las autoras, el clítico es un operador aspectual que señala que el evento culmina en un punto que desemboca en un cambio de estado. Obsérvese las siguientes oraciones:

(24)

- a. Juan (se) murió.
- b. Juan (se) leyó el libro.
- c. Juan se mareó³.

Las autoras consideran que en las oraciones de 24 hay un logro seguido de un estado, es decir, hay un evento que culmina (morir, leer, marearse) y le sigue un cambio de estado (estar muerto, estar leído, estar mareado). Esta perspectiva explica por qué no son posibles las oraciones de 23: no hay ninguna culminación en esos predicados.

Rigau (1994), por su parte, propone que el Se aparece en contextos aspectualmente perfectivos⁴. Sin embargo, como señalan de Miguel y Fernández no es posible el Se con verbos perfectivos como Entrar, Explotar, Nacer, como ya se mencionó:

(25)

- a. *Juan se entró en la casa.
- b. *María se explotó.
- c. *El niño se nació sietemesino.

(de Miguel y Fernández: ej.2a, p. 14)

³ Llama la atención que las investigadoras hayan considerado a verbos como Marearse como uno con el Se aspectual, ya que con estos verbos el clítico no es opcional *Juan mareó/Juan se mareó.

⁴ Se entiende perfectividad como una marca aspectual que señala la acción como acabada.

La explicación alternativa de de Miguel y Fernández es que esos verbos expresan eventos simples que ocurren en un punto; no van seguidos de un cambio de estado. La presencia del Se no dependería de la perfectividad del predicado⁵.

Consideramos que la propuesta de de Miguel y Fernández (2000) da cuenta de manera exhaustiva y precisa de los diferentes contextos donde aparece el clítico aspectual. El acercamiento basado en la telicidad deja todo el peso de la explicación en la afectación del objeto; sin embargo, como se vio, esto no es suficiente: el objeto puede ser afectado, y el Se no puede entrar en la estructura. Por otro lado, la hipótesis de la perfectividad no parece lo suficientemente específica para discriminar qué tipos de predicados perfectivos son los que están en juego; por ejemplo, los verbos de logro puntual como Llegar, Explotar no permiten el Se, aunque indican un evento perfectivo. Por lo dicho, en esta tesis se va a asumir el análisis aspectual de de Miguel y Fernández.

La hipótesis de que en las construcciones con Se hay una culminación seguida de un cambio de estado da sustento a una parte de la hipótesis que proponemos en este trabajo. La formulación de la hipótesis central de este trabajo es como sigue:

Hipótesis: En las construcciones con Se aspectual hay un nudo Causa presente. El Se aspectual es un reflexivo que como tal puede ser generado en la cabeza de un Sv, es decir, consideramos que el clítico se genera *in situ*, siguiendo la corriente *base-generated* en el tema de los clíticos.

Decíamos que hay dos tipos de acercamiento en el análisis de las construcciones con el Se aspectual. Hemos visto el acercamiento aspectual; ahora veremos el sintáctico.

En el acercamiento sintáctico el problema es la ubicación del Se. Hay dos tipos de propuestas aquí: a) las que postulan un nudo aplicativo donde ubicar al Se; b) las que postulan un v diferente donde estaría el clítico.

⁵Zagona (1996), comparando el clítico Se con la partícula del inglés *up*, concluye que el Se es un operador verbal presente en los predicados que tienen una culminación. La autora iguala la noción de culminación con la de terminación o acabamiento (perfectividad); por tanto, la crítica de de Miguel y Fernández hecha para Rigau aplica también para Zagona.

El grupo de los que postulan un aplicativo puede dividirse en aquellos que postulan un nudo aplicativo bajo (Campanini y Schäfer 2011; Teomiro 2013) y los que postulan un aplicativo alto (Boneh y Nash 2009).

Campanini y Schäfer postulan que el Se es introducido como un objeto indirecto en la posición de especificador de un nudo aplicativo bajo donde el clítico Se es interpretado como el *incorporador/internalizador* del objeto directo. Los autores trabajan en español, francés e italiano.

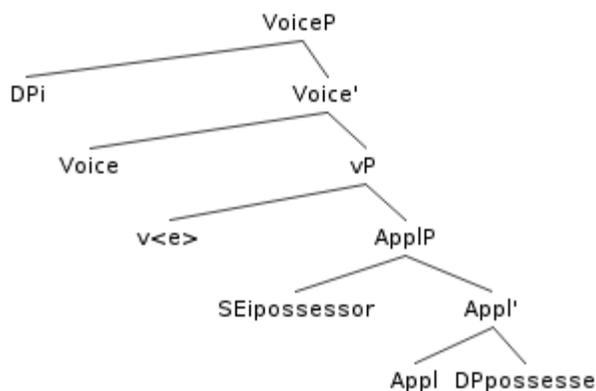
La estructura de la oración 26 es como en 27:

(26)

a. Juan (se) comió la manzana.

b. [voiceP Jua*ni* voice [VP comió [AppIP SE*i* Appl la manzana]]]

(27)



Considero que el problema de esta propuesta es que la relación de posesión establecida por el nudo aplicativo requiere de un objeto poseído; sin embargo, el Se aspectual puede aparecer también con verbos inacusativos de un solo argumento. Los autores dejan el análisis del Se con los inacusativos para una futura investigación.

Teomiro (2013) aplica el análisis de Campanini y Schäfer (2011) a verbos inacusativos. La falta de un objeto poseído la suple el autor asumiendo que verbos

inacusativos como Caer incorporaron un nombre (Caída⁶). Sin embargo, no parece necesario postular un nudo aplicativo bajo (posesivo) para interpretar que el sujeto Juan está en una relación de posesión con el nombre Caída en 28:

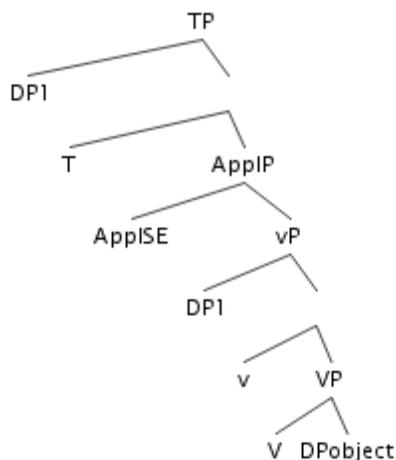
(28) Juan (se) cayó.

Considero que sin el clítico también es posible interpretar tal relación entre Juan y Caída; en realidad, no parece posible ninguna otra interpretación.

Boneh y Nash (2009), por su lado, analizando datos del francés, consideran que el Se aspectual es la realización defectiva de un nudo aplicativo (alto) arriba de Sv, en un dominio no temático⁷. En esta posición es posible que un aplicativo introduzca un no argumento como el Se, cuya función está restringida a asignar el rasgo pragmático Afectación al argumento más cercano en el Sv, el Agente⁸. La estructura de una oración como 29a es como en 29b:

(29)

- a. Elle se fume un cigare.
- b.



⁶ El autor sigue a Halle y Keyser (2002) en este aspecto.

⁷ Un aplicativo introduciría un argumento solo cuando es proyectado en vP-VP, el dominio temático del predicado.

⁸ La aportación del Se es así de tipo pragmático.

Considero que un inconveniente de postular un aplicativo (bajo o alto) es que se recurre a un nudo nuevo para dar cuenta del fenómeno, es decir, habría un problema de economía. Como se señaló, aquí vamos a argumentar que el Se aspectual es un clítico reflexivo que podría haber sido generado en la cabeza de un Sv, es decir, consideramos que el clítico se genera *in situ*, sumándonos a la corriente *base-generated* de los clíticos.

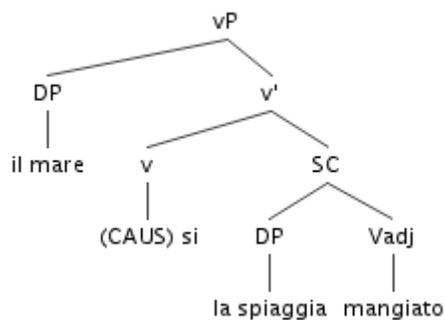
Otra propuesta desde el acercamiento sintáctico es la de Folli y Harley (2005). Para las autoras el Se aspectual es la realización de un Sv Causa que selecciona un complemento de estado que es una cláusula reducida (small clause) donde el verbo es un participio adjetivo. Las autoras trabajan en italiano e inglés. Veamos la estructura de la oración 30a en 30b:

(30)

a. Il mare si é mangiato la spiaggia.

“El mar se comió la playa.”

b.



Una coincidencia parcial con la propuesta de Folli y Harley es que no sería necesario introducir un nudo aplicativo en la estructura; sin embargo, aquí se va a asumir el marco de Pylkkänen (2002, 2008) en el que voice (v) debe ir junto con Causa en un mismo nudo (voice-bundling); y el español -como veremos después- califica como una lengua voice-bundling.

Otro punto en común con Folli y Harley es que se introduce la noción de Causa en el análisis. Sin embargo, para las autoras es el objeto del verbo en una oración como 30 quien sufre el cambio de estado generado por la Causa; para nosotros es el sujeto el Causee (quien sufre el cambio de estado resultado de la introducción de Causa). Como se señaló antes, el objeto -sin el Se- ya sufría un cambio de estado, de acuerdo con la propuesta de de Miguel y Fernández (2000).

En la consideración de que el sujeto es también afectado coincidimos con Campanini y Schäfer (2011), Teomiro (2013), D'introno, Gonzales y Rivas (2007), Boneh y Nash (2009).

1.3. Organización

Esta tesis está organizada de la siguiente manera: en el segundo capítulo se hace una presentación del marco teórico de la propuesta. Este marco tiene por un lado el trabajo de de Miguel y Fernández (2000) para el análisis aspectual y por otro lado, para la parte sintáctica se presenta el trabajo de Pykkänen (2000, 2008) sobre causatividad. En el tercer capítulo, se presentan los test que fueron realizados a hablantes de español del dialecto limeño. Los resultados de esos pilotos avalarían las hipótesis presentadas en el tercer capítulo. En el cuarto capítulo, se presenta la propuesta de la tesis y se compara ésta con otros trabajos. Por último, en el capítulo quinto se presentan las conclusiones del trabajo.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.0. Introducción

En este capítulo se presenta el marco teórico de la tesis que cubre dos aspectos: semántico-aspectual y sintáctico.

Para la parte aspectual hemos usado, sobre todo, el artículo de de Miguel y Fernández (2000); para la parte sintáctica, el análisis de causativos de Pylkkänen (2002, 2008). El primer trabajo nos permite entender el contexto aspectual en el que aparecen las construcciones con *Se* que nos ocupan. Para las autoras, en una oración como **a)** *Juan se murió* se expresa una culminación seguida de un cambio de estado. En esta tesis se está proponiendo la hipótesis de que en oraciones como **a** hay un nudo causativo. Es de esperar, por tanto, que tal nudo encaje con la descripción aspectual que las autoras proponen. Por otro lado, postular un nudo causativo debe justificarse también sintácticamente. En este sentido, el trabajo de Pylkkänen es fundamental. Asumiendo el análisis de la autora, consideramos que el español puede ser clasificado como una lengua voice-bundling y root-selecting. Hacia el final del capítulo se justificará esta clasificación.

2.1. La propuesta de de Miguel y Fernández (2000)

2.1.1. *El pronombre clítico como operador aspectual*

Las autoras definen al *Se* de la oración 31 como un operador aspectual de naturaleza cuantificacional, un enfocador de una fase del evento denotado por el predicado en que aparece.

(31)

- a. Juan se murió ayer.
- b. El libro se cayó del estante.
- c. Juan se bebió {una caña/ *cerveza}
- d. Juan se ha visto {toda la película/ *cine inglés}.

Las autoras (M y F en adelante) consideran que la hipótesis común que considera al Se aspectual como léxicamente perfectivo es incorrecta ya que tal clítico es incompatible con algunos predicados de ese tipo⁹:

(32)

- a. *El niño se nació sietemesino.
- b. *Me vi la costa y me dirigí a ella.
- c. *El agua se hirvió en un instante.
- d. *María se engordó dos kilos.

Se asume en el trabajo de M y F (con base en Pustejovsky 1991) que los predicados verbales se pueden descomponer en fases o no descomponerse, es decir, los eventos están dotados de una estructura interna, subléxica o subeventiva responsable de sus propiedades aspectuales. Algunos adverbios pueden mostrar que un verbo tiene efectivamente fases. Los ejemplos de 33 muestran que adverbios como *ya*, *aún* pueden enfocar distintas fases del evento:

(33)

- a. María aún estudia.
- b.*Juan aún sale de la fiesta.
- c. Aún salen invitados de la fiesta.
- d. Aún sale agua del grifo.

Para M y F, el adverbio *aún* funciona bien con verbos que denotan una actividad dotada de fases, como en 33a; sin embargo, con verbos cuyo evento está a punto de ocurrir (verbo ingresivo) no se da bien, 33b. La forma *aún* enfocaría la fase intermedia del evento, lo que supone que hay una fase anterior y una posterior (posiblemente). Ahora, cuando el sujeto es plural o un nombre no contable, y el evento puede interpretarse como

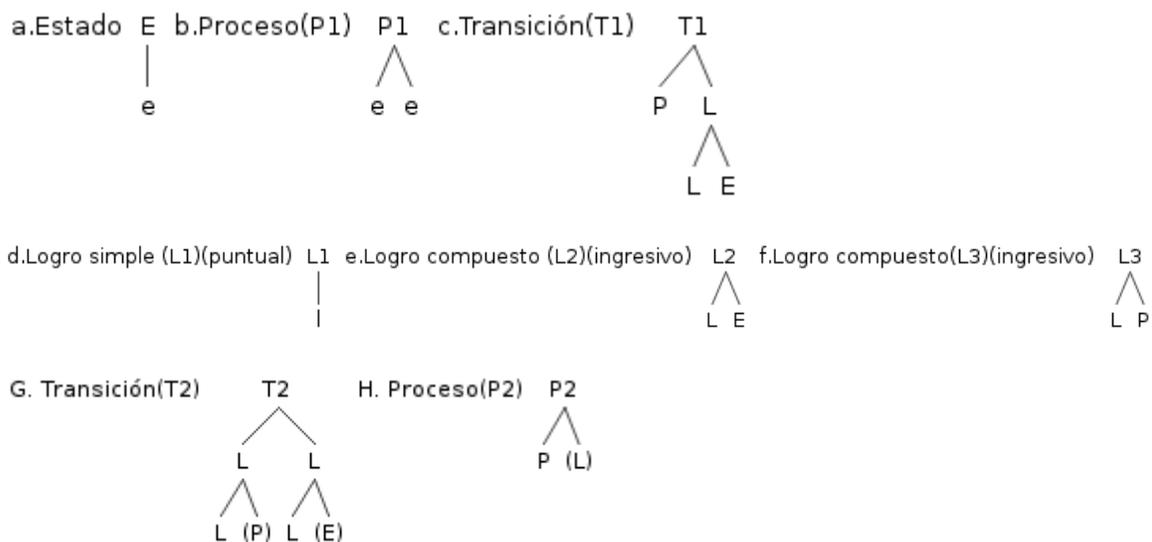
⁹ Se entiende perfectividad aquí en su sentido habitual, es decir, una marca aspectual que señala la acción como acabada.

iterativo, entonces sí es posible la forma *aún*; aunque el verbo sea ingresivo, como en 33c-d.

Clases de eventos por su estructura interna

Basadas en Pustejovsky (1991), las autoras plantean la siguiente clasificación de los eventos:

(34)



- a. **Estado**: evento simple con duración y sin fases (*tener, detestar*).
- b. **Proceso (P1)**: secuencia de eventos idénticos, con duración y fases: evento no delimitado (*estudiar, nadar*).
- c. **Transición (T1)**: proceso o actividad que desemboca en un punto seguido de un cambio de estado: evento delimitado con duración que culmina en la fase final (*leer un libro, ver la película*).
- d. **Logro simple (L1) (puntual)**: evento delimitado que ocurre en un punto (*explotar, llegar, nacer*).

e. **Logro compuesto (L2) (ingresivo):** evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguido de un estado (*marearse, ocultarse, sentarse*).

f. **Logro compuesto (L3) (ingresivo):** evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguido de un proceso (*hervir, florecer, ver la costa*).

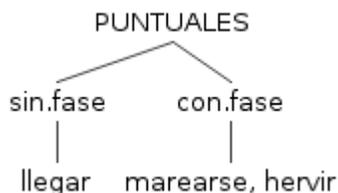
g. **Transición (T2):** evento delimitado que implica una transición entre dos puntos de culminación; tanto el subevento inicial como el final pueden a su vez descomponerse en dos fases (*aparecer(se), bajar(se), caer(se), ir(se), morir(se), subir(se), venir(se), volver(se)*).

h. **Proceso (P2):** eventos de acabamiento gradual (*adelgazar, engordar, encanecer, envejecer*).

La clasificación de 34 toma en cuenta dos aspectos: la distinción de la idea del límite (perfectividad) de la de culminación¹⁰, y la asunción de que los eventos tienen fases.

M y F van a argumentar que los verbos considerados normalmente como puntuales (los no durativos) pueden ser de dos clases en realidad (35). Es importante para ellas hacer esta distinción porque, según la hipótesis que defienden, el Se aspectual aparecería con verbos con una estructura eventiva compleja (una culminación seguida de un estado). Por tanto sólo podrá aparecer con un tipo de verbo puntual. La clasificación de los verbos “puntuales” de las autoras es como sigue:

(35)



Según M y F, el aspectual Se es posible con verbos del tipo T1, L2, T2 porque todos ellos contienen un logro¹¹ seguido de un estado; por tanto, no podrá aparecer con

¹⁰ Así, un evento culminado no sería necesariamente perfectivo.

verbos del tipo L1 ni L3. Los verbos de L1 son verbos simples (sin fases). Los de L3 son complejos, pero seguidos de un proceso (y no de cambio de estado)¹².

Específicamente, lo que haría este Se es señalar el punto culminante de un evento que da paso a un cambio de estado. Por esto van a denominar a este Se como **culminativo**. Bajo esta caracterización, las autoras se proponen explicar los siguientes aspectos: la obligada interpretación delimitada de los verbos transitivos con Se¹³, la ausencia de Se con ciertos verbos perfectivos (Llegar, por ejemplo), ingresivos (Hervir) y de acabamiento gradual (Adelgazar), así como del uso de Se con el verbo Ver.

M y F sostienen que el Se precisa de un verbo con una fase final en donde el evento culmine y en la que aparezca el cambio de estado. Ahora, solo de las expresiones delimitadas puede expresarse un cambio de estado. Es decir, el hecho de que se precisen de objetos delimitados con el Se es porque en el verbo hay un cambio de estado. Así se explican las oraciones 31c-d con verbos transitivos y objetos delimitados. Puntualizan las autoras que no es suficiente que el OD sea delimitado (determinado, referencial, discontinuo y afectado), como se puede ver en *perseguir(se*) a su perro*, *empujar(se*) el carrito*. Estos verbos no están delimitados; pero sus objetos, sí. Sin embargo, las construcciones son agramaticales con el clítico aspectual. Añaden M y F que una manera de saber si esos verbos están delimitados o no es ver su comportamiento con los adverbios *durante* y *en*. Si son compatibles con *durante* y no con *en*, entonces no están delimitados:

(36) Juan persiguió durante una hora a su perro.

(37) *Juan persiguió en una hora a su perro.

Los verbos perfectivos como Llegar no presentarían Se porque no presentan una fase de cambio de estado. Son eventos simples que ocurren (inician y terminan) en un

¹¹ Un logro expresa un cambio de estado instantáneo, o un cambio de actividad. Por ejemplo, el verbo Derrumbarse o Estallar.

¹² Las autoras no explican porque 34a y 34b no pueden tener Se aspectual. Sin embargo, podría decirse que 34a no permite el clítico porque es un evento simple y 34b, porque es un evento no delimitado.

¹³ Delimitado se refiere a un evento que va hacia un límite. Los verbos transitivos como Beber reclaman un evento así.

punto. Una prueba que da de Miguel (1999) es que estos verbos no permiten un adverbio que indica duración:

(38) *Juan llegó a la meta durante diez minutos.

Los verbos como Hervir o Florecer sí son complejos; pero no presentan cambio de estado sino un proceso: nada impide que el sujeto, alcanzado el punto culminante inicial, pueda seguir hirviendo o floreciendo. Por esta razón, estos verbos no permiten el Se aspectual (*Juan se hirvió el agua).

Respecto del caso del verbo Ver, las autoras dicen que habría dos verbos Ver. Uno culminaría en un punto y sería seguido de un proceso, como Hervir, y como tal no permitiría el Se:

(39) *Me vi a tres niños que salían corriendo.

La oración 39 sería agramatical porque, aunque se enfoca el primer momento, lo que sigue es un proceso y no un cambio de estado¹⁴. Sin embargo, habría otro Ver que sí implica un punto culminante final con un cambio de estado; su estructura sería como la de 34c:

(40) Me he visto una película de miedo.

Puede decirse que los verbos que aceptan Se (T1, L2, T2) cumplen con las condiciones requeridas por este clítico: presentan un punto culminante que da paso a un cambio de estado.

Respecto de verbos como Adelgazar, Envejecer, Encanecer se señala que son similares a transiciones (el paso de un evento al otro); pero su fase principal no es la que incluye el cambio de estado sino el “subevento precedente”. Por ello la consecuencia de

¹⁴ Sería interesante saber por qué el Se solo aparece cuando lo que sigue es un cambio de estado y no otra cosa, un proceso por ejemplo. Las autoras no aclaran este punto. Retomaré este asunto en el capítulo 3.

Adelgazar no es “estar adelgazado” sino “estar delgado”. Por tanto, aunque estos verbos no alcancen la fase de logro, han ocurrido; entonces, no necesitan de una fase final (donde se incluya al cambio de estado). Así, si no hay cambio de estado, no hay Se aspectual.

2.1.2. Predicciones del análisis

Las autoras hacen predicciones sobre el comportamiento del verbo con Se y los siguientes aspectos: **a)** la relación con predicados secundarios; **b)** la distribución complementaria con adjetivos y adverbios; **c)** las restricciones con los adverbios de manera; **d)** la distribución complementaria con los adverbios de grado; **e)** las restricciones con otros clíticos.

Respecto de **a**, obsérvese lo siguiente:

(41) *Juan se murió fusilado.

(42) Juan se murió tranquilo.

Tanto *fusilado* como *tranquilo* son considerados predicados secundarios; pero sólo el que no es perfectivo puede expresar el estado en que se encontraba el sujeto cuando ocurrió el evento. En otras palabras, la forma *fusilado* no expresa el estado en que se encontraba el sujeto cuando se murió (por eso no se permite el Se); expresa el modo cómo murió. La forma *tranquilo* sí expresa el estado. Las paráfrasis 43 y 44 confirman su análisis. Así, en 43 se indica el estado como murió; pero no en 44:

(43) Estando tranquilo se murió.

(44) *Estando fusilado se murió.

Agregan los siguientes contrastes, en donde la versión con Se solo permite la lectura de lugar; pero no la de modo:

(45)

- a) Juan (#se) murió en la cama.
- b) Juan (#se) murió en el campo de batalla.
- c) Juan (#se) murió con las botas puestas.
- d) Hay que morir(*se) con las botas puestas.

Los ejemplos de 45a-b son aceptables con el clítico Se si los sintagmas preposicionales se refieren al lugar (que equivaldría al estado) donde estaba Juan cuando culminó el evento principal y no a la manera cómo ocurrió el evento (de forma natural o batallando). Sin embargo, las dos interpretaciones son posibles sin el clítico. En 45c el modo cómo murió Juan (peleando) sólo puede ser expresado sin Se; con Se sólo se expresa el estado¹⁵. En 45d hay una lectura genérica o sentenciosa donde solo cabe la interpretación de modo, por tanto, el clítico aspectual está excluido.

Agregan los siguientes contrastes:

(46)

- a. *Juan se fue a París enfermizo.
- b. Juan fue a París enfermizo (y volvió sanísimo).
- c. Juan se fue a París enfermo.

El predicado *enfermizo* denota una propiedad de un individuo y no un estado. De ahí que sea incompatible con el Se aspectual. Sin embargo, el adjetivo *enfermo* denota un estado por tanto es compatible con Se, como se ve en 46c. Ahora, con el verbo Ir sin Se sí es posible el predicado *enfermizo* porque se refiere a la fase inicial del evento, y se menciona una propiedad del sujeto en esa fase.

¹⁵ Presumiblemente el estado sería “estar con las botas puestas”.

Respecto de **b** (la distribución complementaria con adjetivos y adverbios), las autoras muestran el siguiente contraste:

(47)

- a. Juan se murió {en silencio, silenciosamente}
- b. Juan (*se) murió silencioso.

Señalan las autoras que en 47b el predicado secundario *silencioso* no puede describir el estado en que se encontraba el sujeto al morir porque debe predicar de un individuo; sin embargo, el Se impone la obligación de informar sobre el estado del sujeto después de la culminación de la primera fase. El adverbio en 47a incide sobre el punto en que culmina el evento, informando de cómo ocurrió; por eso es compatible con el Se.

Respecto de **c** (las restricciones con los adverbios de manera), se muestran los siguientes contrastes:

(48)

- a. Juan durmió boca abajo (*y en seguida cambió de postura).
- b. Juan se durmió boca abajo (y en seguida se cambió de postura).
- c. Juan (*se) salió difícilmente de la cueva.
- d. Juan (se) salió tranquilamente de la fiesta.
- e. Juan (*se) cayó de pie.
- f. Juan (se) cayó de bruces.

En 48a la locución adverbial *boca bajo* indica el modo cómo ocurrió el evento de dormir. Pero la continuación entre paréntesis no tiene cabida porque es incompatible semánticamente. Presumiblemente porque la locución se refiere a cómo ocurrió todo el evento de dormir hasta su fin; sin embargo, un cambio de postura indica que él continuaba durmiendo. En 48b la locución marca el estado en que se encontraba el individuo cuando el evento marcado con Se culminó, es decir, cuando Juan cayó dormido, estaba boca abajo; después pudo cambiar de posición. Así, la diferencia de significado, asociada con la

continuación del paréntesis, es explicada por la focalización que hace el Se de una determinada fase.

Las autoras explican la agramaticalidad de 48c argumentando que el adverbio *difícilmente* no es compatible con el verbo con Se porque no puede señalar el estado en que se encontraba el sujeto cuando el evento de salirse culminó. Esta restricción no afecta a *tranquilamente* (48d). Así, “el sujeto puede estar tranquilamente; pero no difícilmente” (p. 38).

En 48e la locución adverbial *de pie* puede describir el modo como cayó Juan; pero no el estado, según las autoras. En cambio la forma *de bruces*, sí puede indicar el modo cómo cayó Juan (versión sin Se) y el estado en que se encontraba (versión con Se).

Respecto de **d** (la distribución complementaria con los adverbios de grado), las oraciones de 49 mostrarían que los adverbios de grado son permitidos en eventos no delimitados, según Bosque y Masullo (1998). En 50 se muestra que tales adverbios no encajan con la versión del verbo con Se, como es de esperar; ya que estas versiones serían delimitadas.

(49)

Llover mucho./Asustar un poco a la gente./Gritar bastante./Mover más la silla.

(50)

- a. El submarinista bajó mucho.
- b. *El submarinista se bajó mucho.
- c. Los precios cayeron mucho.
- d. #Juan se cayó mucho.
- e. El alpinista ha subido bastante.
- f. *El alpinista se ha subido bastante.

El símbolo de 50d indica que la frase es agramatical en la lectura de *mucho* como cuantificador de grado. Sin embargo, es permitida en una lectura habitual o iterativa (*Juan, de pequeño, se caía a menudo*).

Respecto de *e* (las restricciones con otros clíticos) dicen las autoras que el clítico benefactivo¹⁶ *me-le* de 51a-d requiere la presencia del *Se* aspectual, con los verbos T2; pero no con verbos L1 (51e-f).¹⁷ Esto demostraría que efectivamente son verbos diferentes, por lo tanto, la clasificación de 34 es correcta y por consiguiente el análisis del *Se* también.

(51)

- a. *(Se) me cayó el jarrón de las manos.
- b. *(Se) me fue el hijo a Bosnia.
- c. *(Se) me murió el canario.
- d. *(Se) le vino la hija a la ciudad.
- e. (*Se) me llegan los invitados.
- f. (*Se) me nació el niño con poco peso.

Se aclara que el clítico *me* de 51e-f no sería un benefactivo sino un locativo, fuente o meta de una trayectoria. Deben hacer esa aclaración porque el clítico benefactivo solo podría aparecer con verbos T2.

Concluyen las autoras que la hipótesis de que el *Se* aspectual es un enfocador de una fase de un evento no sólo permite dar cuenta de su distribución sino que echa luces sobre algunos fenómenos sintácticos como la predicación secundaria y la modificación adverbial (de grado, temporal y modal). Destacan asimismo que la clasificación propuesta de los verbos por su estructura interna (34) debe ser tomada en consideración en la explicación de construcciones como las pasivas (reflejas y perifrásticas), las causativas y anticausativas, las impersonales, entre otras.

¹⁶ Aparentemente el clítico benefactivo es el considerado por otros como ético.

¹⁷ No se da una explicación de por qué el clítico benefactivo requiere del *Se* aspectual.

2.2. La propuesta de Pylkkänen (2002, 2008)

La autora va a desarrollar una hipótesis explícita de cómo se generan las oraciones causativas en la sintaxis de las lenguas. El objetivo es, por un lado, explicar por qué unas lenguas (japonés, finés) pueden causativizar verbos inergativos y transitivos y otras (inglés), no.

Inglés

(52)

a. Unergative root

*John cried the baby.

b. Transitive root

*John learned Mary Finnish.

Japonés

(53)

a. Unergative root

John-ga kodomo-o nak-asi-ta

John-NOM child-ACC cry-CAUSE-PAST

“John made the child cry”

b. Transitive root:

John-ga Taro-ni Eigo-o os-hie-ta

John-NOM Taro-DAT English-ACC learn-CAUS-PAST

“John taught Taro English” (Lit: John made Taro learn English)

Finés

(54)

a. Unergative root

Jussi itke-tt-i las-ta

Jussi cry-CAUSE-PAST child-PART

“Jussi made the cry child”.

b. Transitive root

Taro ope-tt-i Jussi-lle japani-a
Taro-NOM learn-CAUSE-PAST Jussi-ABL Japanese-PART
“Taro taught Jussi Japanese” (Lit. Taro made Jussi learn Japanese)

Por otro lado, se pretende también dar cuenta del alcance de la modificación adverbial. Así, en inglés tal modificación es inambigua; sin embargo, en venda (lengua bantú, hablada en África del Sur) es ambigua:

Inglés

(55) Smith sat the students on the floor on purpose

(cf. *Smith caused the students to sit on the floor on purpose*)

(Fodor and Lepor, forthcoming)

Venda

(56)

Muuhambadzi o-ren-is-a Katonga modoronga dzangalelo
Salesman 3SG.PAST-SC-buy-CAUSE-FV Katonga car with enthusiasm

(i) “The salesman, *eagerly*, made Katonga buy the car”

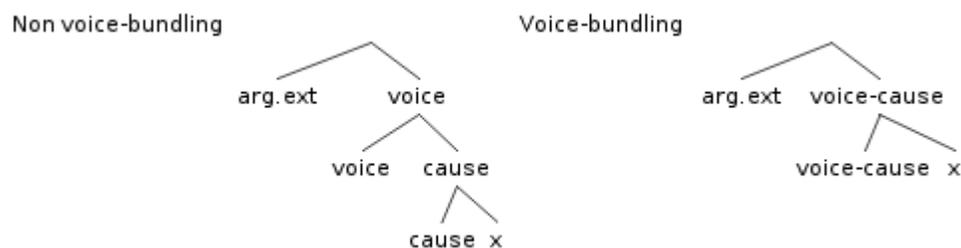
(ii) “The salesman made Katonga *buy the car eagerly*”

En 55 el adverbio *on purpose* sólo puede modificar la acción del Causer Smith; pero no la del Causee, the students. En cambio, en venda el adverbio “*eagerly*” puede modificar la acción del Causer the salesman como del Causee Katonga.

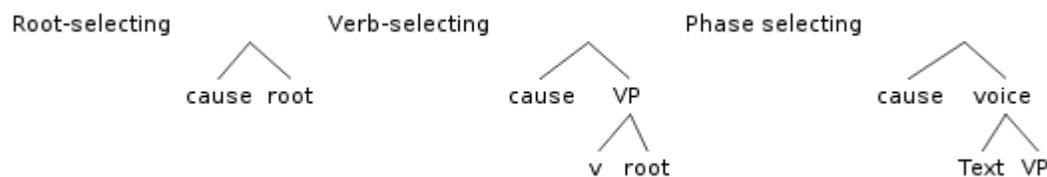
Se va a plantear dos parámetros para dar cuenta de la variación descrita: voice-bundling y Selection. El primer parámetro describe la relación entre voice (responsable de introducir al argumento externo según Kratzer (1996)) y el nudo Causa. Sólo hay dos posibilidades: a) que voice y Causa estén juntos (voice-bundling) o b) que estén separados (non voice-bundling). Si están juntos, no va a ser posible causativizar inacusativos porque tales verbos no tendrían voice. Este es el caso del inglés; y si los nudos están separados, va a ser posible tener Causa con inacusativos, es el caso del japonés y el finés, por ejemplo. El

segundo parámetro describe la relación entre Causa y su complemento. Hay tres posibilidades: que Causa elija una raíz no categorizada (root-selecting), una raíz verbal (verbal selecting), o una estructura con un argumento externo o un aplicativo alto (phase selecting)¹⁸. Los siguientes diagramas muestran lo recién descrito:

(57)



(58)



2.2.1. Criterio I: Voice-bundling

Esta primera parte está dedicada a probar que la hipótesis bieventiva es plausible, es decir, la hipótesis que establece que en la relación lingüística de Causa hay dos eventos: un evento causante (causing event) y un evento causado (caused event); por tanto, Causa no puede ser un rol; es un elemento relacional. Si Causa fuese un rol debería estar relacionado con el argumento externo, de acuerdo con el *theta rol view* (Doron 1999, por ejemplo); por tanto, si no hay argumento externo, no hay Causa: un inacusativo no podría ser causativizado. Sin embargo, si Causa no es un rol, entonces no tiene que estar relacionado con el argumento externo; se predice por tanto que sí sea posible causativizar a un verbo inacusativo. Pylkkänen va a mostrar que el japonés y el finés exhiben esa

¹⁸ Un aplicativo alto introduce un objeto que va a ser relacionado con un evento. Este aplicativo está ubicado entre voice y el SV, de acuerdo con Pylkkänen (2002, 2008).

posibilidad. Fundamentalmente lo que va a hacer la autora es mostrar que las construcciones por analizar son inacusativas y tienen un significado causativo.

El japonés

En japonés hay dos tipos de causativas: lexical y productiva. Las dos usan el morfema *-sase*. Sin embargo, solo las léxicas tienen una interpretación adversativa. Así, la oración 59 presenta doble interpretación:

(59)

Taroo-ga musuko-o sin-ase-ta.

Taroo-NOM son-ACC die-CAUSE-PAST

(i) “Taro caused his son die” (causativa productiva)

(ii) “Taro’s son died on him” (causativa adversativa)

La adversativa causativa (adv caus en adelante) tiene un evento causante (causing event); pero no está relacionado con ningún participante. La prueba de que esta construcción tiene un significado causativo es que a diferencia de la construcción adversativa pasiva, que presenta un significado similar, exhibe morfología causativa:

(60)

a. Adversativa pasiva

Taroo-ga musuko-ni sin-are-ta

Taroo-NOM son-DAT die-PASS-PAST

“Taro’s son died on him”

b. Adversativa causativa

Taroo-ga musuko-o sin-ase-ta

Taroo-NOM son-ACC die-CAUSE-PAST

“Taro’s son died on him”

Otra prueba del significado causativo presente en la *adv caus* es que permite una frase-*por ni-yotte* (frase-*por* referida a un evento causante); la adversativa pasiva no permite tal frase:

(61)

a. Adversativa causativa + frase-*por* que nombra un evento causante

Taroo-ga sensoo-ni-yotte musuko-o sin-ase-ta
Taro-NOM war-BY son-ACC die-CAUSE-PAST
“Taro’s son was caused to die on him by the war”

b. Adversativa pasiva + frase-*por* que nombra un evento causante

*Taroo-ga sensoo-ni-yotte musuko-ni sin-are-ta
Taro-NOM war-BY son-DAT die-PASS-PAST
“Taro’s son died on him by the war”

La autora propone que en 61a hay una cabeza que introduce un evento causativo. Este evento causativo es un argumento implícito en oraciones como 60b.

Se señala asimismo que la frase-*por ni-yotte* puede ser usada para especificar un argumento implícito, por ejemplo en una pasiva:

(62)

a. Pasiva: argumento externo implícito

Nikki-ga hanako-ni-yotte yom-are-ta.
diary-NOM Hanako-BY read-PASS-PAST
“The diary was read by Hanako”

Ahora, si la estructura no tiene un argumento implícito, entonces la frase *ni-yotte* no es posible (lo que probaría que en 60b hay un argumento implícito):

(63)

a. Inacusativa: sin argumento externo implícito

*Yasai-ga Hanako-ni-yotte kusu-tta

Vegetable-NOM Hanako-BY rot-PAST

“*The vegetable rotted by Hanako”

b. Inacusativa: sin evento causativo implícito

*Yasai-ga kouon-ni-yotte kusu-tta.

Vegetable-NOM high.temperature-BY rot-PAST

“*The vegetable rotted by the heat”

Por otro lado, se postula que la adv caus no tiene argumento externo sino un sujeto derivado, por tanto no se puede pasivizar¹⁹:

(64)

Musuko-ga sin-ase-rare-ta

Son_NOM die-CAUSE-PASS-PAST

(i) “The son was caused to die”

(ii) *“Somebody’s son died on them” (argumento implícito afectado)

Se espera que si la adv caus no tiene efectivamente un argumento externo (no hay voice), entonces la frase *ni-yotte* no debería poder contener un argumento externo, y este es el caso (65). Una situación similar teníamos en 63a:

(65)

Adversativa causativa + frase-por que nombra un agente

*Taroo-ga Hanako-ni-yotte musuko-o sin-ase-ta

Taro-NOM Hanako-BY son-ACC die-CAUSE-PAST

“Taro’son was caused to die on him by Hanako”

¹⁹ Este criterio se basa en la generalización de Perlmutter y Postal (1984) que señala que sólo oraciones con sujeto profundo pueden ser pasivizadas.

Otra prueba de que la *adv caus* presenta efectivamente un nudo causativo es que no permite la frase *katteni* “por sí mismo”; sin embargo, la adversativa pasiva y la inacusativa sí la permiten:

(66)

a. Adversativa causativa + “por sí mismo

??Taroo-ga musuko-o katteni korob-ase-ta

Taro-NOM son-ACC by-self fall.down-CAUSE-PAST

“Something caused Taro’s son to fall down on him all by himself”

b. Adversativa pasiva + “por sí mismo”

Taroo-ga musuko-ni katteni korob-are-ta

Taro-NOMson-DAT by-self fall.down-PASS-PAST

“Taro’s son fell down on him all by himself”

c. Inacusativa + “por sí mismo”

Taroo-ga katteni koronda

Taro-NOM by-self fell.down

“Taro fell down all by himself”

Si *katteni* tiene esencialmente el significado de “sin Causa”, entonces se espera que no sea posible tal frase en un *adv caus*, como muestra 66a.

Resumiendo, podemos decir que Pylkkänen ofrece tres pruebas de que en japonés es posible tener un significado causativo sin tener voice:

a. La presencia de la morfología causativa en ese tipo de oraciones.

b. La posibilidad de tener una frase-por (*ni yotte*).

c. La imposibilidad de tener la frase “por sí mismo” (*katteni*).

El finés

El finés presenta una construcción causativa desiderativa:

(67)

a. Maija-a laula-tta-a
Maija-PART sing-CAUSE-3SG
“Maija feels like singing”

b. Maija-a naura-tta-a
Maija-PART laugh-CAUSE-3SG
“Maija feels like laughing”

En las oraciones de 67, el argumento preverbal tiene Caso partitivo, y -postula Pylkkänen- no sería un argumento externo. Por otro lado, cuando el verbo es estativo tiene una interpretación no habitual en el tiempo presente; las oraciones 68a-b muestran que solo los verbos estativos tienen una interpretación no habitual en finés:

(68)

a. Eventivo
Maija aja-a avoauto-a
Maija-NOM drive-3SG convertible-PART
“Maija drives a convertible (habitually)”

b. Estativo
Jussi osa-a ranska-a
Jussi-NOM know-3SG French-PART
“Jussi knows French (at the present)”

La oración 68c, que es desiderativa causativa, se comporta como la estativa 68b: no tiene necesariamente un significado habitual. Notar que el Caso (partitivo) del objeto de 68b es el mismo que el del sujeto de 68c:

(68)

c. Desiderativa

Maija-a laula-tta-a

Maija-PART sing-CAUSE-3SG

“Maija feels like singing (at the present)”

El sujeto de una oración desiderativa causativa (que es estativa también) sería un sujeto derivado porque tiene un Caso partitivo, el Caso del objeto. El Caso del objeto puede ser retenido por un sujeto derivado como se ve en la oración 69, una pasiva de un verbo estativo; lo mismo habría sucedido en 67 y 68c:

(69)

Pekka-a rakaste-ta-an

Pekka-PART love-PASS-AGR

“Pekka is loved”

Por otro lado, el experimentante de una construcción desiderativa (no causativa) nunca es partitivo porque sería un argumento externo. La prueba es que se puede pasivizar como muestra 70a-b. Por tanto, el sujeto externo de este verbo no puede tener Caso partitivo (70c):

(70)

a. Minä pidän sinu-sta

I-NOM like you-ELA

“I like you”

b. Sinu-sta pidetään
 you-ELA like-PASS-AGR
 “You are liked”

c. *Minu-a pidän sinu-sta
 I-PART like you-ELA
 “I like you”

Tenemos entonces que la autora presenta dos pruebas de que el sujeto de una construcción desiderativa causativa es derivado: a) este sujeto tiene el Caso del objeto (partitivo) lo que lo lleva a tener una interpretación estativa, b) por otro lado, el sujeto de un verbo experimentante (no causativo) no puede tener Caso partitivo. Este sujeto sólo puede ser nominativo y es externo porque se puede pasivizar.

Ahora, la construcción desiderativa pertinente aquí tiene un significado causativo (implícito) porque, según la autora, tal significado puede ser cuestionado:

(71)

Minu-a naura-tta-a mutt.en tiedä mikä.
 I-PART laugh-CAUSE-3SG but not.1SG know what.NOM

“Something makes me feel like laughing but I don’t know what (makes me feel like laugh)”

Una construcción solo desiderativa (no causativa) no permite ese cuestionamiento

(72)

*Halua-isi-n nauraa mutt-en tiedä mikä.
 Want-COND-1SG laugh but-not.1SG know what.NOM

“I would like to laugh but I don’t know what (makes me want to laugh)”

¿Ese argumento implícito causativo puede ser un argumento externo? La respuesta es no. Si se cambia la palabra *wh* de 71 por *kuka* “who”, que podría ser un

participante del evento antes que un evento en sí, entonces la oración es agramatical, como también sucedía en japonés:

(73)

*Minu-a naura-tta-a mutt-en tiedä kuka.

I-PAR laugh-CAUSE-3SG but-not.1sg know what.NOM

“Something makes me feel like laughing but I don’t know who (makes me feel like laughing)”

La autora concluye que tanto en japonés como en finés Causa debe estar separada de la relación temática externa, es decir, Causa debe estar separada de voice.

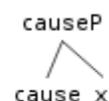
74a muestra una causativa con argumento externo y 74b sin tal argumento.

(74)

a) Causative with an external argument



b) Unaccusative causative



Aunque voice y Causa son elementos separados en el inventario de categorías funcionales, ellos pueden aparecer agrupados (voice-bundling) en el léxico de una determinada lengua (por ejemplo en el inglés) o no hacerlo (non voice-bundling) como en japonés o finés.

La autora plantea que Causa y voice solo pueden ser una unidad sintáctica; pero no semántica. De modo que incluso en inglés ambas cabezas deben funcionar separadas semánticamente, aunque para Pylkkänen Causa debe aplicar a su complemento antes que voice. Si aceptamos este análisis, entonces el inglés sería diferente del japonés o finés sólo en términos sintácticos, pero no semánticos: solo las últimas lenguas podrían tener causativas inacusativas al no ser voice-bundling.

2.2.2 Criterio II: Selection

Otro de los criterios usados por la autora para la clasificación de las causativas, además del de voice-bundling recién visto, es el de Selección (Selection). Pylkkänen va a presentar tres posibles escenarios de acuerdo con este criterio: root-selecting, verb-selecting, phase-selecting.

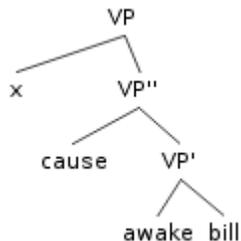
Root-selecting

La autora se pregunta si las causativas del inglés son formadas en el léxico o en la sintaxis. Los que defienden la formación en el léxico argumentan que no podría ser formada en la sintaxis porque la descomposición dejaría dos lugares para que un adverbio pueda actuar (76), provocando ambigüedad en una oración como 75; sin embargo, no hay ambigüedad ahí: el adverbio no modifica el despertar de Bill en 75b.

(75)

- a. Bill awoke grumpily. versión no causativa
- b. John awoke Bill grumpily. (false if John wasn't grumpy) versión causativa

(76) Un análisis sintáctico predice dos posibles alcances del adverbio



Los dos lugares son los siguientes: encima de VP'' (posición A) y encima de VP' (posición B).

Desde el análisis léxico, Fodor (1970) y Fodor y Lepore (forthcoming) arguyen que la falta de ambigüedad de 75b se debe a que “el alcance (del adverbio) respeta el lexicón superficial” (p. 93, traducción mía). Sin embargo, Pylkkänen presenta los casos de

77 donde el adverbio de grado puede modificar el estado resultante introducido por el verbo²⁰:

(77)

- a. John closed the door partway.
- b. John partly closed the door.
- c. Roger half filled the glass.
- d. Roger filled the glass halfway.
- e. Nicolas mostly filled the glass.

(Tenny 1999, 304:37)

Por tanto, la modificación adverbial en inglés es un problema tanto para la hipótesis lexicalista y sintáctica. La hipótesis sintáctica postula demasiados lugares disponibles (como se ve en 76) y la léxica no postula ninguno.

La autora rechaza la idea de que un verbo es causativizado sólo añadiendo un nudo Causa como se hace en 78. Esto porque debería esperarse que cualquier modificador de VP que actúe cuando el verbo no está causativizado, actúe también de la misma forma cuando lo está; pero esto no es así²¹.

(78)



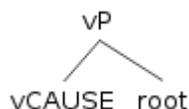
Basada fundamentalmente en Marantz 1997, Pylkkänen va a plantear que entidades como nombre y verbo no son primitivos sintácticos. Lo que entra en la sintaxis son raíces (categorías neutrales) y cabezas funcionales que definen esas categorías neutrales: *v* (deriva verbos), *n* (deriva nombres), *a* (deriva adjetivos) y así.

²⁰ En realidad el estado resultante es introducido por la raíz antes de obtener su categoría gramatical, como se verá más adelante.

²¹ En la oración no causativa 75a (Bill awoke grumpily) el adverbio modifica a lo que le ocurre a Bill; sin embargo, en 75b (John awoke Bill grumpily) no es así, sólo puede modificar a lo que hace John.

En este análisis propuesto es posible afirmar que hay causativos que son derivados, pero que no implican dos VPs, como se muestra en 79 (comparar con 76):

(79) Causativa seleccionando-raíz (Root-selecting causative)



Lo que nos dice 79 es que cuando la raíz es convertida en verbo también es causativizada, ya que Causa y el verbalizador *v* están juntos. En esta estructura no se genera una posición donde un adverbio tenga alcance sobre el evento causado. La única posición disponible (arriba de *vP* en 79) es una en donde el adverbio sólo puede modificar al causing event. Notar que en la estructura 76 propuesta por el análisis sintáctico típico, la posición B sería una posición donde un adverbio tenga alcance sobre el evento causado; sin embargo, esa posición no existe en la estructura 79 propuesta por Pylkkänen. Con todo, aclara la autora que no es imposible que haya modificadores del estado resultante que introduce la raíz; son los casos de 77²².

Un ejemplo de causativa-seleccionando raíz (root-selecting) es el japonés. Como se mencionó, el japonés tiene dos tipos de causativas: léxica y productiva. La autora va a sostener que la léxica tiene las propiedades de una causativa-seleccionando raíz: presenta una morfología particular y una interpretación adversativa; características ausentes en la causativa productiva. La versión productiva tiene el sufijo *-sase*. La léxica presenta diferentes sufijos; sin embargo, *-sase* es también la pronunciación por defecto de esta causativa. De modo que no siempre es posible distinguir una causativa de otra. La única forma de distinguirlas claramente es la interpretación. Solo el argumento nominativo de la causativa léxica puede ser interpretado como afectado adversamente, como se dijo antes.

Si efectivamente la construcción causativa léxica del japonés es root-selecting, entonces la interpretación adversativa no debería ser posible en dos situaciones: a) con

²² Regresaré sobre esto.

causativas donde un adverbio de VP modifica el evento causado y b) con causativas donde haya morfología verbal interviniendo entre la raíz y el sufijo causativo²³.

Las oraciones de 80 muestran que el adverbio no puede modificar al evento causado:

(80)

- a. Taroo-ga musuko-o isagiyoku sin-ase-ta
Taro-NOM son-ACC bravely die-CAUSE-PAST
(i) Taro bravely caused his son die
(ii) *Something caused Taro to be adversely affected by his son dying bravely.
- b. Taroo-ga musuko-o sizukani sin-ase-ta
Taro-NOM son-ACC quietly die-CAUSE-PAST
(i) Taro caused his son to die quietly
(ii) *Something caused Taro's son to die quietly in the war and Taro was affected.

Las versiones ii no serían posibles porque no habría espacio donde colocar el adverbio para modificar al evento causado, ya que Causa selecciona directamente la raíz. Por otro lado, 81 muestra que no puede ir morfología entre la raíz y el sufijo causativo.

(81)

- Taroo-ga musuko-o sini-taku-sase-ta
Taro-NOM son-ACC die-DES-CAUSE-PST
(i) Taro made his son want to die
(ii) *Taro was adversely affected by his son wanting to die

En 81 hay un sufijo desiderativo entre la raíz y el sufijo causativo, por tanto, la lectura adversativa (81ii) no es posible. Recordar que la lectura adversativa es solo posible cuando la oración es causativa. La lectura causativa posible en 81i es sólo la productiva.

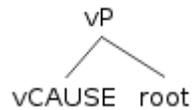
²³ Dos son las características que definen una estructura root-selecting: a) imposibilidad de modificar al evento causado con un adverbial, b) imposibilidad de colocar morfología entre Causa y la raíz. Estos dos impedimentos se derivan del hecho de que Causa selecciona directamente a la raíz, por tanto, no hay espacio para modificadores o morfología no causal.

El causativo-cero del inglés

En inglés, en una oración como 75b (repetida aquí como 82) el adverbio solo puede ser interpretado como refiriéndose a John y no a Bill. Pykkänen explica que *grumpily* es un modificador de VP, por tanto no puede modificar a la raíz neutral que es seleccionada por Causa. En realidad no habría forma de que un adverbio pueda modificar al evento causado, debido a la falta de alcance. Como se dijo, no hay una posición en una estructura como 79 (repetida como 83 aquí) en donde un adverbio tenga alcance sobre el evento causado formado.

(82) John awoke Bill grumpily.

(83)



Sin embargo, hay una serie de casos que parecen indicar que una raíz neutral (sin categoría) sí puede ser modificada por un adverbio, son los casos de 77 repetidos aquí como 84:

(84)

- a. John closed the door partway.
- b. John partly closed the door.
- c. Roger half filled the glass.
- d. Roger filled the glass halfway.
- e. Nicolas mostly filled the glass. (Tenny 1999, 304:37)

Pykkänen sugiere que la posibilidad de poder modificar a la raíz está contemplada en su hipótesis, ya que lo que se estaría modificando en 84 no es el evento causado sino el estado resultante que introduce la raíz; el evento causado nunca podría ser

modificado en una lengua root-selecting. Por otro lado, si un adverbio puede modificar directamente a la raíz, entonces debe poder hacerlo en contextos no verbales también. Con los casos de 84 la predicción se cumple (85); sin embargo, con el adverbio *again* no se cumple. Este adverbio puede modificar un estado resultante como se ve en 86a; pero no puede modificar a una raíz en un contexto no verbal (86b), aunque esta construcción mejora si le añadimos *once* (87)²⁴.

(85)

- a. a partway open door
- b. a half full glass
- c. a mostly full room

(86)

- a. John opened the door again.
- b. *the again open door/?? the open again door

(87) the once-again open the door.

El comportamiento de *again* es un problema para la hipótesis de Pykkänen; pero la autora demuestra que no sería correcto pensar que ese adverbio está modificando al evento causado en 86a. Para demostrar esto va a tomar el análisis que hace von Stechow (1996) del verbo *open*. Para este autor, tal verbo descompone en tres cabezas: [CAUSE[BECOME [open the door]]]. Este tipo de análisis produce tres posibles alcances del adverbio:

²⁴ La autora (2002, p. 120) señala al respecto que "...*again* has at least some properties of category-flexibility, a requirement for root-modifying adverbs".

(88)

John opened the door again.

(i) La acción del agente es repetida:

John did something again and as a result the door opened.

(ii) El evento causado es repetido:

*John did something and as a result the door opened again.

(iii) El estado resultante es repetido:

John did something and as a result the door returned to its previous state of being open.

Sin embargo, como von Stechow mismo señala, no es posible tener la lectura ii, es decir, la lectura en donde el adverbio modifica al evento causado. Este resultado hace problemático el análisis del autor; pero es lo que se espera en el análisis de Pykkänen: *again* debe ser capaz de modificar al evento causante introducido por Causa o al estado resultante denotado por la raíz; pero no al evento causado.

Otra característica del root-selecting es que no puede haber morfología entre la raíz y el sufijo causativo. La estrategia en este caso va a ser ver si en inglés es posible causativizar un verbo intransitivo, que tendría ya morfología en él; en la oración 89 el verbo tiene el sufijo -en. Una hipótesis podría ser que el verbo se hace primero intransitivo y luego se hace causativo con un sufijo cero (89c). Sin embargo, 90 muestra que no puede ser así, ya que tenemos una versión causativa 90a; pero no una versión intransitiva 90b. Este es el resultado que se espera desde un root-selective análisis. Ahora, si es así, -en sería un homófono de un intransitivizador y un causativizador, 89d.

(89)

a. The metal *hardened*.

b. John *hardened* the metal.

c. Intransitive: [hard] en intr.]] Transitive: [hard] en intr] cause]]]]

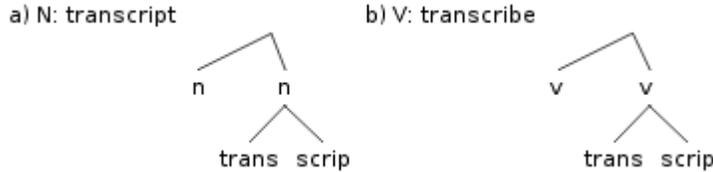
d. Intransitive: [hard] en intr.]] Transitive: [hard] en cause]]]]

(90)

- a. We fattened the pig over the summer.
- b. *The pig fattened over the summer.

Un root-selective análisis también predice que no puedan ir prefijos entre el nudo Causa y la raíz, a menos que el prefijo pueda aparecer en distintos contextos, es decir, que pueda modificar a la raíz incluso en contextos no verbales (como sucedía con los casos de 84). Este sería el caso del prefijo trans- como se ilustra en 91, donde tal prefijo no solo modifica a un verbo (91b) sino también a un nombre (91a).

(91)

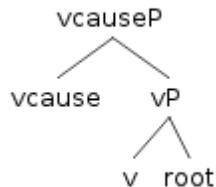


Hemos visto que el análisis root-selecting hace dos predicciones que se cumplen también en inglés: a) un adverbio no puede modificar al evento causado y b) no puede haber morfología entre la raíz y el sufijo causativo.

Verb-selecting causative

En este tipo de causativa, el nudo Causa selecciona un vP que carece de argumento externo. Si efectivamente es así, se espera que haya modificación al evento causado, a diferencia del root-selecting, ya que habría espacio para colocar un adverbio (92). Una lengua que muestra esa modificación es el bamba (lengua bantú, hablada en Zambia), 93:

(92)



(93)

Naa-butwiish-ya Mwape ulubilo

I.past-run-CAUSE Mwape fast

(i) I made Mwape RUN QUICLKY

(ii) *I QUICLKY MADE Mwape run²⁵ (Givón, 1976, 343:120)

El bemba permite la modificación al evento causado por adverbios de manera no agentivos, como en 93; pero no permite este tipo de modificación para adverbios agentivos, 94:

(94)

a. Naa-mu-fuund-ishya uku-laanda iciBemba ku-mufulo

I-PAST-him-learn-CAUSE to-speak Bemba on-purpose

(i) I, on purpose, made him learn to speak Bemba.

(ii) *I made him on purpose learn to speak Bemba. (Givón, 1976, 329:18)

Si es permitida la modificación al evento causado, entonces debe también ser posible colocar morfología entre Causa y la raíz. Esto es lo que muestra 95:

(95)

a. Naa-tem-**ek**-eshya iciimuti

Isg.past-cut-**STAT**-CAUSE stick

“I caused the stick to be cut” (Givón, 1976, 332: 40)

b. Naa-mon-**an**-ya Mwape na Mutumba

I.past-see-**REC**-CAUS Mwape and Mtumba

“I made Mwape and Mutumba see each other” (Givón, 1976, 335: 66)

²⁵ El asterisco se debe referir a la versión en inglés, que efectivamente no es posible.

- b. Ulla rakenn-utti Matti-lla uude-n toimistopöydä-n innokkaasti
 Ulla.NOM build-CAUS Matti-ADE new-ACC officetable-ACC enthusiastically
- (i) Ulla, enthusiastically, had Matti build her a new officedesk
 (ii) *Ulla had Matti, enthusiastically, build her a new offidesk

También el finés permite morfología entre Causa y la raíz:

(98)

- a. raivo- “rage”
 raivo-stu- “become enraged”
 raivo-stu-tta “cause to become enraged”
- b. seiso- “stand”
 seiso-skele “stand around”
 seiso-skel-utta “cause to stand around”

El finés no tiene aplicativos altos, sólo bajos. Se espera ver un aplicativo bajo debajo de Causa; efectivamente es así:

(99)

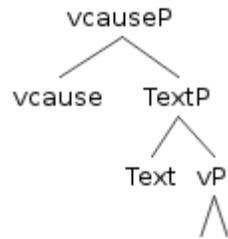
THE FINNISH VERB SELECTING CAUSATIVE CAN EMBED A LOW APPLICATIVE

- Minä kirjoit-ut-i-n Marja-lle kirjee-n Miko-lla
 I.NOM write-CAUS-PAST-1SG Marja-ALL letter-ACC Mikko-ADE
 “I made Mikko write Marja a letter”.

Causativo Phase-selecting

Este tercer tipo de causativo no presenta las restricciones del root-selecting y verb-selecting. Aquí Causa selecciona un argumento externo, como se ve en el gráfico 100:

(100)



Las lenguas venda y luganda serían phase-selecting, de acuerdo con Pykkänen.
En principio, permiten morfología entre Causa y la raíz:

(101)

Venda

Reciprocal -an- inside causative:

- | | | |
|------------------|---------------------------|-----------|
| a. -vhona | “see” | |
| b. -vhon-is-a | “cause to see” | CAUSE |
| c. -vhon-an-a | “see each other” | REC |
| d. -vhon-an-is-a | “cause to see each other” | REC-CAUSE |

(102)

Luganda

Reciprocal inside causative:

- | | | |
|-----------------|-----------------------|-----------|
| a. -laba- | “see” | |
| b. -laba-gana- | “see each other” | REC |
| c. -laba-ga-za- | “make see each other” | REC-CAUSE |

Stative inside causative:

- | | | |
|----------------|----------------------|------------|
| d. -laba- | “see” | |
| e. -lab-ik-a- | “be visible, appear” | STAT |
| f. -lab-i-s-a- | “make visible” | STAT CAUSE |

También permiten no solo aplicativos bajos sino altos entre Causa y la raíz:

(103)

Venda

- | | | |
|----------------------|-------------------|------------|
| a. -tshimbila | “walk” | |
| b. -tshimbi-dz-a | “make walk” | CAUSE |
| c. -tshimbil-el-a | “walk for” | APPL |
| d. -ts himbil-e-dz-a | “make [walk for]” | APPL-CAUSE |

(104)

Luganda

- | | | |
|-------------------|-------------------|------------|
| a. -tambula- | “walk” | |
| b. -tambu-za- | “make walk” | CAUSE |
| c. -tambul-ir-a- | “walk for” | APPL |
| d. -tambul-i-z-a- | “make [walk for]” | APPL-CAUSE |

Como es de esperar, una lengua phase-selecting debe permitir modificar a un agente que está debajo de Causa. Efectivamente, 105 y 106 muestran que eso es posible:

(105)

Venda

Muuhambadzi	o-reng-is-a	Katonga	modoro	nga dzangalelo
Salesman	3SG.PAST-buy-CAUSE-FV	Katonga	car	with enthusiasm
“The salesman made katonga BUY THE CAR EAGERLY”				

(106)

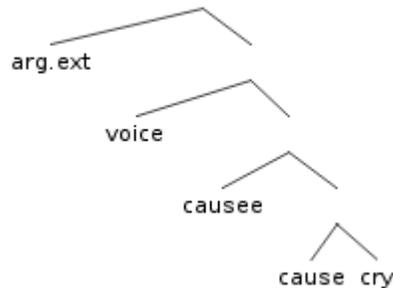
Luganda

Omusomesaya-wandi-s-a	Katonga	ne	obu nyikivu
Teacher	3SG.PAST-write-CAUSE-FV	Katonga	with the dedication
“The teacher made Katonga WRITE WITH DEDICATION”			

2.2.3. Causa e inergativos

La autora va a añadir que va a ser imposible tener causativa con un verbo inergativo en lenguas como el inglés (107), que son voice-bundling y root-selecting, ya que voice no va a poder ir entre Causa y la raíz, es decir, el Causee (que sería introducido por voice²⁸) no va a poder ser introducido bajo Causa porque ésta debe combinar directamente con su raíz, por tanto, voice no va a poder ir ahí. La otra opción es el que Causee vaya arriba de Causa (como en el árbol que sigue); sin embargo, en una lengua voice-bundling esto no es posible, porque Causa debe estar “fusionada” con voice.

(107) *John (causer) cried the child (causee).



Sin embargo en una lengua non voice-bundling se espera que sea posible causativizar un inergativo. Este sería el caso del japonés:

(108)

John-ga kodomo-o nak-asi-ta
John-NOM child-ACC cry-CAUSE-PAST
John made the child cry

En japonés la Causa está separada de voice, de modo que hay espacio para el Causee.

²⁸ No podría ser introducido por la raíz del verbo porque se trata de una raíz que no toma complementos. Por tanto, solo podría ser introducido por voice; pero no será posible.

2.2.4. *El español*

Asumiendo la clasificación de Pykkänen presentada antes, considero que el español es una lengua voice-bundling y root-selecting.

La autora argumenta que una lengua voice-bundling no puede causativizar verbos inergativos ni transitivos. Aparentemente el español tampoco puede:

(109) *Juan lo lloró al niño. (Juan hizo llorar al niño)

(110) *Juan aprendió a Elena español.

Una lengua voice-bundling tiene a voice y Causa fusionados desde el léxico, de modo que no es posible colocar nada entre ellos. En la oración 109 hay un argumento nuevo, *el niño*, que debe ser posicionado; entre voice y Causa no sería una opción porque están fusionados. La otra posibilidad es colocarlo entre Causa y su complemento, en este caso, una raíz no categorizada. Sin embargo, tampoco hay lugar ahí porque el español es root-selecting²⁹. Nótese que el SD *el niño* no puede ir como objeto de la raíz tampoco, porque esta es una raíz inergativa. La agramaticalidad de la oración 109 se explicaría entonces porque el SD *el niño* (el Causee) no está licenciado en la oración.

Una situación similar hay en la oración 110. El SD *Elena* no puede ser el objeto de la raíz porque ya hay un objeto (*español*); no puede ir entre Causa y su complemento (una raíz no categorizada) porque el español es root-selecting, como se dijo; tampoco puede ir entre voice y Causa porque estos forman un bloque en español (voice-bundling). Por tanto, el SD *Elena* no está licenciado en la oración.

Las pruebas que clasifican al español como root-selecting son las siguientes: **a)** la imposibilidad de modificación adverbial al evento causado y **b)** la imposibilidad de tener morfología entre la Causa y la raíz.

La oración 111 muestra que el español cumple con **a)**:

(111) Juan despertó a María de mala gana.

²⁹ Las pruebas de que el español es root-selecting las veremos en un momento.

El adverbio *de mala gana* no puede referirse al despertar de María, el evento causado; el adverbio solo tiene alcance sólo sobre la actividad del agente. Esto se explica porque Causa está seleccionando una raíz, de modo que no hay espacio para colocar un adverbio entre ellos.

La segunda prueba (**b**) también aplica en español. Podría pensarse que la versión causativa 112b deriva de la versión intransitiva 112a:

- (112) a. La mezcla ya endureció.
b. Juan endureció la mezcla.

Si fuese así, entonces Causa no tomaría como complemento sólo a la raíz (no categorizada) sino a la raíz ya intransitivizada. Por tanto, sería posible añadir morfología o argumentos entre Causa y la raíz; entonces el español no sería root-selecting. Sin embargo, no siempre toda versión causativa transitiva (113a) permite una versión intransitiva (113b ó 113c):

- (113) a. Juan identificó el problema.
b. *El problema identificó.
c. *El problema se identificó.

La oración 113c es posible en una lectura de pasiva impersonal (no pertinente aquí), que sería más natural teniendo al Se en el comienzo:

- (114) Se identificó ya el problema.

Resumiendo, podemos decir que el español cumple con las pruebas que lo califican como voice-bundling y root-selecting.

Regresando a las oraciones 109 (*Juan lo lloró al niño) y 110 (*Juan aprendió a Elena español), podemos decir que el problema de estas oraciones es la falta de espacio para el argumento nuevo, el Causee en los dos casos. Consideramos posible que una

solución al problema mencionado sea convertir a uno de los argumentos del verbo en un Causee. De este modo no tendríamos un argumento nuevo realmente, ya que un único argumento sería tanto Causer como Causee. La forma de conseguir eso sería a través de la reflexivización con un clítico *Se*³⁰. Considero que las siguientes oraciones materializan esa posibilidad:

(115) Juan se murió.

(116) Juan se bebió una cerveza.

(117) Juan se durmió temprano.

Asumamos por un momento que en las oraciones 115-117 hay un nudo Causa que introdujo los roles Causer y Causee³¹. Sin embargo, como el español es voice-bundling y root-selecting no debe haber espacio para el Causee, a no ser que el Causee sea el mismo Causer. Considero que este es el caso; el clítico *Se* actuaría como un reflexivo haciendo que un mismo argumento sea Causer y Causee³². En las oraciones 115-117, *Juan* sería el Causer y Causee.

La causativización de inacusativos en una lengua voice-bundling presentaría un problema más: para Pylkkänen no habría voice en un verbo inacusativo, por tanto, Causa no va a poder aparecer si no hay voice (en una lengua voice-bundling). Nuestra solución a este problema es postular un *v* defectivo que aunque no pueda tener un argumento externo sí evita que Causa aparezca sin voice³³. Obsérvese que la necesidad de tener voice es para tener un Causer, ya que Causa no ingresaría argumentos, como dice Pylkkänen. Sin embargo, si es posible conseguir que el Causer sea el Causee (vía el clítico *Se*), entonces un voice no defectivo (un voice “completo”) parece innecesario.

³⁰ Uso la forma *Se* para referirme a todo el paradigma.

³¹ Véase el capítulo III donde se discute y se trata de demostrar que hay un nudo Causa en las oraciones.

³² Veremos luego que tanto un Causer puede terminar como Causee, como un Causee pueda terminar siendo Causer.

³³ La presencia de un nudo voice, aunque defectivo, evitaría que Causa aparezca sola; por tanto, se cumple la condición de ser una lengua voice-bundling: que Causa no aparezca sola sino acompañada de voice.

Si el razonamiento hecho es factible, podemos seguir afirmando que el español es una lengua voice-bundling y root-selecting. La posibilidad de tener Causa con inacusativos, inergativos y transitivos no contradice esa calificación, porque el tipo de causativización aludida no implica añadir argumentos.

Por otro lado, si no hay espacio para colocar un argumento en las causativizaciones mencionadas, entonces el clítico Se no debería ocupar una posición argumental. En el capítulo 3 retomaré las conclusiones a las que se llegó aquí respecto del español, y trataré de explicar con detalle el funcionamiento del clítico Se en las construcciones que nos ocupan.

2.3. Conclusiones

Fundamentalmente, de Miguel y Fernández (2000) plantean que el Se focaliza una fase de culminación a la que le sigue un cambio de estado. Crucialmente, las autoras demuestran que una caracterización del Se como perfectivo no es correcta. Aquí se van a asumir las conclusiones a las que llegan las autoras en relación con los rasgos aspectuales de las construcciones que nos ocupan; sin embargo, vamos a proponer que hay un nudo causativo presente. La función del Se no sería la de un focalizador (operador aspectual), como las autoras plantean, sino sería un reflexivo. De este modo no creamos una función nueva para el clítico (la de ser focalizador) sino le atribuimos una que ya existe (ser reflexivo).

Por otro lado, Pylkkänen (2002, 2008) sostiene que en una lengua voice-bundling no es posible tener Causa con un verbo inacusativo, fundamentalmente porque Causa no puede aparecer sin voice; sin embargo, en español sí serían posibles esas construcciones; oraciones con un verbo inacusativo como Morir y el clítico Se podrían ser analizadas como causativas inacusativas. La hipótesis de Pylkkänen se mantiene si consideramos que el problema de ingresar un argumento nuevo (Causee) se resuelve reflexivizando al Causee con el Causer, es decir, si convertimos al Causer en Causee.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LOS TEST

0. Introducción

Se realizaron dos test para validar la hipótesis de que en la versión con Se hay un nudo Causa, es decir, se habría introducido dos roles causativos: Causer y Causee. El Se aspectual tendría una función reflexiva: convertir al Causee (el argumento del verbo) en Causer. Así, la versión 264b sería agramatical porque el adjunto implica que alguien diferente del sujeto es el Causer, el desencadenante del evento verbal. Esto no sería posible porque el Se indicaría que el Causer es el mismo sujeto (un Causee). Este test pretende medir algo muy específico: si se sostiene la hipótesis de que en una estructura con Se aspectual hay un nudo causativo.

(118)

- a. El ladrón murió acuchillado en la calle.
- b. El ladrón se murió acuchillado en la calle.*

Debo aclarar que estos test son pilotos y no experimentos, fundamentalmente por dos razones: el número de preguntas y de personas entrevistadas es reducido y no se ha usado distractores en las preguntas.

El primer test fue realizado anónimamente a 26 personas, todas peruanas, hablantes nativos de español. A los entrevistados se les mostró un test de 18 pares de oraciones donde debían elegir la versión que les parecía más aceptable. Las oraciones se diferenciaban sólo por la presencia del clítico Se. Se les dio la opción de que marcaran las dos alternativas si les parecían igual de aceptables. Siempre se les pidió que imaginaran una situación informal en la que usarían esas oraciones, por ejemplo, una conversación familiar, con los amigos. Entre paréntesis va a aparecer el número de entrevistados que eligieron cada oración.

En el segundo test, sólo se preguntó por la responsabilidad del sujeto en el evento verbal. La intención era establecer claramente que las personas tuvieran en mente

solo la variable Control (responsabilidad) al momento de calificar las oraciones³⁴. Se les dio dos oraciones para que calificaran del 1 al 5 el grado de responsabilidad del sujeto. Se entrevistó a cinco personas; todas hablantes nativas del español de Lima.

4.1. Análisis

(119)

- a. Juan murió por la explosión. (17)
- b. Juan se murió por la explosión. (8)

La lectura más probable de la oración 119a es que la explosión es un evento causativo independiente del sujeto, no identificado con él³⁵. Se espera entonces que la versión con *Se* no fuese aceptable, y efectivamente es así, como se ve en los resultados: de los 26 entrevistados, 17 optaron por la versión sin *Se*; 8 por la versión con *Se*. Sólo una persona marcó las dos opciones (A/B), es decir, para esta persona las dos oraciones son buenas³⁶.

(120)

- a. Enrique se murió atropellado. (6)
- b. Enrique murió atropellado. (20)

El hecho de morir atropellado supone que el evento verbal (morir) fue desencadenado externamente, por un auto por ejemplo; por eso la versión con *Se* es la menos favorecida para la mayoría.

³⁴ El rasgo Control es el que definiría al Causer. Este rasgo indica la responsabilidad del sujeto en el evento verbal.

³⁵ Usaré el término Identificación como una forma de referirme a la operación de reflexivización. Así, el *Se* identificaría el rol Causer en el argumento con el rol Causee.

³⁶ Considero que en la gramática de las personas que marcaron A/B tal vez este *Se* aspectual no tenga ningún papel. Es probable que puedan hacer la identificación mencionada sin el *Se*.

(121)

- a. El soldado murió fusilado. (24)
- b. El soldado se murió fusilado. (2)

El evento causativo *fusilado* implica que el sujeto no fue el desencadenante del evento verbal, por tanto, la versión con *Se* no es la favorecida.

(122)

- a. Juan se murió odiado por todos. (6)
- b. Juan murió odiado por todos. (17)

El sintagma adverbial *odiado por todos* sugiere que el sujeto no fue el desencadenante del evento verbal *Morir*, ya que no tendría mucho sentido pensar que, por ejemplo, Juan murió por algo que él mismo desencadenó (tomar veneno), y suponer que ese evento está en relación con el hecho de que es odiado por todos. Lo más plausible es que Juan haya sufrido algún evento de causa externa que lo llevó a la muerte (un asesinato), y este evento sí pueda estar relacionado con el odio que le tenían. Por otro lado, 3 personas marcaron A/B.

(123)

- a. María murió accidentalmente. (20)
- b. María se murió accidentalmente. (4)

Considero que el adverbio *accidentalmente* contradice el Control que debe tener el sujeto cuando el clítico está presente. Así, si el sujeto está en Control de la situación (está consciente de lo que está haciendo), entonces un accidente es incompatible.

(124)

- a. Pepe, como muchos, murió por el frío. (16)
- b. Pepe, como muchos, se murió por el frío. (6)

El resultado es el esperado; si el frío es el desencadenante del evento verbal, entonces la versión con Se debe ser la menos favorecida. Sólo cuatro personas marcaron A/B.

(125)

- a. Juan salió de la casa por orden del juez. (20)
- b. Juan se salió de la casa por orden del juez. (4)

Tenemos en el Sintagma Preposicional (SP) un evento causativo (la orden del juez) que no está en relación o identificado con el sujeto de Salir. Por tanto, no es necesario el Se. Sólo dos personas marcaron A/B.

(126)

- a. El terco bajó siempre del auto. (9)
- b. El terco se bajó siempre del auto. (13)

El sujeto de la oración es caracterizado como una persona terca. Así, se pone en relación su terquedad con el hecho de bajar del auto: se bajó del auto porque es terco; él es el Causer. La versión con Se es la esperada, y efectivamente es así de acuerdo con el resultado; sin embargo, hay muchos que prefirieron la versión sin Se. Creo que esto se debe a que la oración no fue muy bien entendida; durante el test algunas personas preguntaron qué significaba la oración. Me parece que esa confusión –debido a la falta de claridad de la expresión- podría explicar el hecho de que varios hayan marcado la opción sin Se.

(127)

- a. El espía murió por traicionar a la patria. (20)
- b. El espía se murió por traicionar a la patria. (4)

El SP implica que el sujeto fue muerto por causas externas, de modo que la versión con Se no sería la correcta. Sólo dos entrevistados marcaron A/B.

(128)

¿En cuál oración Félix tomó la decisión de salir del grupo porque es un engreído?

- a) Félix salió del grupo por engreído. (4)
- b) Félix se salió del grupo por engreído. (22)

Si Félix salió del grupo por su engreimiento, es decir, si él tomó la decisión de salir porque es un engreído; entonces él es responsable de la salida, por tanto, la versión con Se es la esperada. Es posible tener una interpretación distinta en la oración **a**: *A Juan lo botaron por engreído*, es decir, Juan fue echado; él no salió por su cuenta. Esta lectura no es posible con el Se, ya que este clítico convertiría en responsable del evento verbal al sujeto. Los entrevistados, en su gran mayoría, no tuvieron problemas en elegir la versión con Se, que es la esperada de acuerdo con el contexto especificado en la pregunta. Sólo dos personas marcaron A/B.

(129)

- a. En el estadio, bajó de la tribuna obligado por la policía. (12)
- b. En el estadio, se bajó de la tribuna obligado por la policía. (9)

El adjunto *obligado por la policía* indica que el sujeto del verbo Bajar no desencadenó su descenso de la tribuna. De modo que se espera que gane la versión sin Se; efectivamente esto ocurre, aunque el margen no es muy grande. Es probable que las personas que marcaron **b** tengan en mente otro tipo de Causa y no lo que dice el adjunto. Tal vez el hecho de haber cometido algún acto punible, por ejemplo, agredir a otra persona (lo que después llevaría a la intervención de la policía). Ese acto sí está en relación con el sujeto, por eso la versión con Se sería la mejor.

Por otro lado, parece que ante la duda de elegir entre una causa presupuesta e identificada con el sujeto y otra causa presente en la oración y no identificada con él, varios entrevistados (5) decidieron por A/B.

(130)

¿En cuál oración es posible que alguien haya matado a Alberto por no pagar la deuda?

a) Yo creo que Alberto murió por no pagar la deuda. (18)

b) Yo creo que Alberto se murió por no pagar la deuda. (8)

En la pregunta se sugiere que alguien desencadenó la muerte de Alberto, de modo que el evento causativo no podría ser el introducido por el SP *por no pagar la deuda*; aquel *alguien* sería el responsable de un evento que dio muerte al sujeto. Parece que los entrevistados tienen en claro ese concepto porque la versión favorecida fue la que no lleva Se. Aunque para varios entrevistados (8), parece que lo que desencadenó la muerte de Juan fue el no pagar la deuda.

(131)

Supongamos que Jonás está siendo interrogado por unos asesinos. Como no respondió correctamente, lo mataron. ¿Cuál oración usaría para expresar ese hecho?

a) Jonás murió por no responder adecuadamente. (18)

b) Jonás se murió por no responder adecuadamente. (7)

Creo que en 131 estaría sucediendo lo mismo que en 130; la mayoría no aceptaría que el evento desencadenante sea el no responder adecuadamente, sino lo que hicieron los asesinos, un evento que no depende del sujeto. Por eso eligieron la versión sin Se.

(132)

Supongamos que hay un semáforo de palabras (no de luces). Jaime cruzó cuando decía *No cruce*, porque no sabía leer. Mientras cruzaba, apareció un auto y lo atropelló. ¿Cuál oración usaría preferentemente para expresar ese hecho?

a) Jaime murió por no saber leer. (17)

b) Jaime se murió por no saber leer. (7)

De los 26 entrevistados, la mayoría marcó **a**; es lo que se esperaba. No sería posible hacer la identificación con *Se*, porque lo que desencadena el evento verbal es el atropellamiento. Por otro lado, sólo dos personas marcaron A/B.

El aspecto que se intentó testar en las oraciones 130-132 era ver qué respondían las personas ante la posibilidad de dos eventos causantes: el que dice el contexto (la introducción) de la oración y el que se dice en la misma oración. La mayoría respondió por el *Causer* del contexto, que era lo que se esperaba. Sin embargo, varias personas parece que solo prestaron atención a lo que se decía en la oración misma.

(133)

a. Murió por el frío porque no pudo evitarlo. (12)

b. Se murió por el frío porque no pudo evitarlo. (9)

La mayoría marcó **a** como se esperaba, ya que realmente quien lo mata (la causa directa) es el frío y no el hecho de no poder evitar el frío. Sin embargo, hay varios que marcaron la versión con *Se*, y hay varios para los que las dos son correctas (5). Creo que las personas que marcaron **b** han podido tener en mente una especie de evento “fusionado” como *la poca resistencia de Alberto al frío provocó que él muriera*. Este tipo de evento sí está en relación con el sujeto, por tanto, la versión con *Se* es la esperada. Las personas que marcaron A/B podrían tener las dos lecturas como igual de probables.

El adverbio SOLO

(134)

a. Orlando salió solo de la fiesta; nadie lo echó. (12)

b. Orlando se salió solo de la fiesta; nadie lo echó. (9)

(135)

- a. Juan murió solo; nadie lo mató. (9)
- b. Juan se murió solo; nadie lo mató. (16)

(136)

- a. Gabriel salió solo de la fiesta; nadie lo acompañó. (18)
- b. Gabriel se salió de la fiesta; nadie lo acompañó. (4)

El adverbio *solo* puede tener dos significados: *sin compañía* y *sin ayuda*. Se espera entonces que el clítico *Se* sea compatible con la versión *sin ayuda*, donde él es el Causer.

En la oración 135, si nadie mató a Juan, entonces murió sin ayuda. Por tanto, la versión con *Se* debe ser la adecuada. Efectivamente 16 personas marcaron **b**; contra 9 que marcaron **a**.

En la oración 136, la versión sin *Se* es la esperada, ya que se trata del *solo* con significado *sin compañía*; efectivamente fue así 18 marcaron **a** y 4 marcaron **b**. Cuatro personas marcaron A/B.

Con todo, parece que la ambigüedad del adverbio *solo* dificulta un poco el entendimiento de la oración, ya que en la oración 135 varios (9) marcaron la versión no esperada **b**; y en la oración 136 entre los que marcaron la versión no esperada y A/B suman 8.

Ahora, en 134 se esperaba que la versión elegida fuese con *Se*, ya que salió “sin ayuda” (nadie lo echó); sin embargo, ganó la versión sin *Se* (12) contra 9 de **b**. Cinco personas marcaron A/B. No puedo sino decir que la ambigüedad del adverbio terminó por confundir a los entrevistados. Nótese que en 134 la diferencia entre la versión **a** y la versión **b** no es mucha, apenas de 3 personas. Por otro lado, el hecho de que 5 personas hayan marcado A/B tal vez corrobore la idea de que hubo confusión. Lo que no se entiende bien es por qué hubo confusión en esta oración y no en las otras con el adverbio *solo*. Tal vez la frase “salir solo de una fiesta” se interprete sobre todo como salir sin compañía; en este caso, la versión sin *Se* sería la elegida efectivamente.

Por otro lado, en el segundo test, se preguntó por la responsabilidad del sujeto en el evento. Fueron 13 oraciones que pueden organizarse en tres grupos: a) aquellas que no permiten de ningún modo un desencadenante del evento diferente del sujeto; b) aquellas en donde el contexto sugiere un desencadenante diferente del sujeto; c) aquellas en donde el contexto podría sugerir un desencadenante diferente del sujeto. Así, en la oración 137 parece difícil que alguien diferente del sujeto haya desencadenado el evento verbal; sin embargo, en la oración 142 (*Juan (se) murió por no pagar la deuda*), sí es posible imaginar que Juan fue asesinado por una deuda de juego, por ejemplo.

Voy a presentar las oraciones ya agrupadas, aunque en el test aparecían mezcladas.

I grupo: el sujeto es el desencadenante.

(137)

- a. Juan murió por beber demasiado.
- b. Juan se murió por beber demasiado.

(138)

- a. Juan murió por no saber leer bien las indicaciones del frasco.
- b. Juan se murió por no saber leer bien las indicaciones del frasco.

(139)

- a. Cayó por su propio peso.
- b. Se cayó por su propio peso.

(140)

- a. Juan murió por una sobredosis.
- b. Juan se murió por una sobredosis.

II grupo: el sujeto no es el desencadenante.

(141)

- a. Juan murió por no mirar cuando cruzaba.
- b. Juan se murió por no mirar mientras cruzaba.

(142)

- a. Juan murió por no pagar la deuda.
- b. Juan se murió por no pagar la deuda.

(143)

- a. El espía murió por traicionar a la patria.
- b. El espía se murió por traicionar a la patria.

(144)

- a. Juan murió por defender sus ideas.
- b. Juan se murió por defender sus ideas.

III grupo: el sujeto puede ser o no el desencadenante.

(145)

- a. Juan salió del grupo por engreído.
- b. Juan se salió del grupo por engreído.

(146)

- a. Juan cayó por una ventana.
- b. Juan se cayó por una ventana.

(147)

- a. Juan se bajó del auto rápidamente.
- b. Juan bajó del auto rápidamente.

(148)

- a. Se bajó del auto por la otra puerta.

b. Bajó del auto por la otra puerta.

(149)

a. Juan se salió del trabajo por motivos desconocidos.

b. Juan salió del trabajo por motivos desconocidos.

La clasificación de las oraciones en tres grupos está guiada por la hipótesis de que la versión con Se es una en donde el sujeto es el Causer, por tanto, pensar en otro desencadenante no debería ser posible.

La expectativa era que los entrevistados elijan la versión con Se en el primer grupo y tercer grupo. Es de notar que la pregunta del test sugiere ya que en una de las versiones el sujeto es el responsable. De modo que los entrevistados deberían hacer la elección teniendo en mente al sujeto como “responsable”, por tanto, aunque en el tercer grupo es posible pensar en un desencadenante diferente del sujeto, los entrevistados deberían optar por la opción en la que el sujeto es el responsable; esta es la expectativa. Sin embargo, en el segundo grupo, el contexto sugiere “fuertemente” otro desencadenante. La expectativa sería que elijan la versión sin Se, ya que sería más compatible con el hecho de tener en mente otro desencadenante, diferente del sujeto. En breve, se espera que en el primer grupo y tercer grupo prevalezca la versión con Se; en el segundo grupo, la versión sin Se.

Los resultados apoyan las expectativas, en general. En el primer grupo (ver la tabla 1 abajo), el entrevistado 1 (E1) eligió siempre la versión con Se, excepto en un caso, la oración 138. El entrevistado 2 (E2) siempre eligió la versión con Se excepto en la oración 139. Los entrevistados 3 (E3) y 4 (E4) siempre eligieron la versión con Se. El entrevistado 5 (E5), contra lo esperado, siempre eligió la versión sin Se excepto en 140. No tengo por ahora una hipótesis para esta conducta de E5. Excepto en E5, se puede ver que hay una preferencia por la versión con Se en el primer grupo de oraciones, como se esperaba.

En el tercer grupo (ver la tabla 3), E1 siempre eligió la versión con Se, excepto en un caso (la oración 149). E2 eligió la versión sin Se dos veces (oración 146 y 147). E3 y

E4 eligieron siempre la versión con Se. E5 eligió siempre la versión con Se, excepto en la oración 149; coincidiendo con E1. En este tercer grupo, podemos decir que se cumplen las expectativas: la elección de la versión con Se.

En el segundo grupo (ver la tabla 2), E1 eligió dos veces la versión con Se (oraciones 142 y 144). E2 eligió una vez la versión con Se (oración 143). E3 eligió tres veces la versión con Se (141, 142 y 144). E4 eligió una vez la versión con Se (142). E4 eligió una vez la versión con Se (141) y calificó con el mismo puntaje a la oración 144. Podemos decir que en este segundo grupo se cumplen las expectativas: se prefirió la versión sin Se.

Resultados del segundo test

Primer grupo:

Tabla I: el desencadenante es el sujeto.

	Número de oraciones	Veces que eligió la versión con Se
E1	4	3
E2	4	3
E3	4	4
E4	4	4
E5	4	1

La expectativa respecto del primer grupo de oraciones era que los entrevistados eligieran la versión con Se. Considero que la expectativa se cumple, excepto en el caso de E5, que solo eligió una vez la versión con Se.

Segundo grupo

Tabla 2: el desencadenante no es el sujeto.

	Número de oraciones	Veces que eligió la versión con Se
E1	4	2

E2	4	1
E3	4	3
E4	4	1
E5	4	1

La expectativa en el segundo grupo de oraciones era que los entrevistados no eligieran la versión con Se. Si comparamos los resultados (en negrita) de la primera tabla con la segunda tabla, podemos afirmar que ocurrió efectivamente una disminución respecto de las veces que se eligió la versión con Se.

Tercer grupo

Tabla 3: el sujeto puede o no ser el desencadenante.

	Número de oraciones	Veces que eligió la versión con Se
E1	5	4
E2	5	3
E3	5	5
E4	5	5
E5	5	4

Se esperaba que en el tercer grupo los entrevistados eligieran la versión con Se. En este grupo, el adjunto podía sugerir que el desencadenante del evento verbal era el sujeto; pero no necesariamente. Sin embargo la pregunta que se hizo sugería que el sujeto era el desencadenante, por eso, se esperaba que la versión elegida fuese con el clítico. Considero que la expectativa fue cumplida: todos eligieron, en su mayoría, tal versión.

¿Por qué en el segundo grupo, la mayoría de personas eligió la versión sin Se aun cuando el SP está relacionado con el sujeto? Considero que en una oración como 143 (*el espía (se) murió por traicionar a la patria*), por ejemplo, es posible que las personas hayan tenido en mente un contexto como 150 al momento de leer la oración:

(150) El policía mató al espía por traicionar a la patria/por traidor.

En 150 el desencadenante del evento verbal (que incluye el evento Morir) no es el espía sino el policía. Por tanto, la versión con Se no sería compatible. Es de notar que el SP de 150 continúa relacionado con el espía, aunque podría pensarse que también es el motivo que tuvo el policía para matar al espía; una razón más para pensar que el clítico Se no es posible en ese contexto. Por otro lado, las pocas personas que eligieron la versión con Se en este contexto (143) no debieron tener en mente un contexto como el que se describe en 150. Para ellos sólo habría contado aquello que la oración expresa; siendo así, el sujeto es el responsable y por tanto el clítico Se es posible. No deja de llamar la atención el hecho de que las mismas personas que eligieron la versión sin Se en el segundo grupo sean las mismas que eligieron (en menos ocasiones) la versión con Se en otras oraciones. Podemos preguntarnos qué condiciona el hecho de tener en cuenta un contexto como 150 en algunos casos y no en otros. Variables como los verbos y los SP elegidos, entre otras, parecen tener un papel en la elección de los entrevistados. El análisis de estos factores excede los límites de esta tesis; sin embargo, creemos que se han trazado las líneas correctas que pudieran seguirse.

4.2. Conclusión

A manera de conclusión podemos decir que los resultados de los dos test parecen mostrar una tendencia a elegir la versión con Se cuando el sujeto está relacionado con el desencadenamiento del evento verbal, es decir, que es el Causer. De este modo, parece cobrar plausibilidad la hipótesis de que hay un nudo causativo en las construcciones con Se aspectual, y crucialmente que el clítico estaría “convirtiendo” al Causee en Causer. En el siguiente capítulo desarrollaremos el análisis central de esta tesis.

CAPÍTULO IV: LAS HIPÓTESIS

4.0. Introducción

En este capítulo se presentarán las hipótesis de esta tesis y pruebas para validarlas. Fundamentalmente se defenderá la idea de que hay un nudo Causa en las construcciones con el clítico Se aspectual que estamos analizando. La función del Se en este contexto sería la de un reflexivo que convierte al argumento Causer en Causee o viceversa. Se analizarán datos que incluyen verbos transitivos de diferente tipo (de consumo (Comer), perceptivos (Ver), psicológicos (Olvidar)); también verbos intransitivos, tanto inacusativos como inergativos (secciones 3.1, 3.2). En la sección 3.4, se comparará nuestra propuesta con otros análisis. Se propondrá en la sección 3.5, en el marco de Pylkkänen (2000, 2008), que en español es posible causativizar inacusativos siempre que intervenga el clítico aspectual (reflexivo) Se. Finalmente, en las secciones 3.6 y 3.7, se comparará el análisis de de Miguel y Fernández (2000) con la propuesta de esta tesis.

4.1. El se aspectual con verbos inacusativos

4.1.1. Las hipótesis

En español el clítico Se puede aparecer opcionalmente con verbos inacusativos:

(151)

- a. Juan murió ayer.
- b. Juan se murió ayer.

(152)

- a. (Yo) salí ayer de la casa.
- b. (Yo) me salí ayer de la casa.

Por lo general, en los análisis de corte tradicional se ha considerado a este clítico *Se* como con un valor enfático o expresivo, de ahí su opcionalidad. La hipótesis que se va a defender aquí respecto de la función del *Se* es como sigue³⁷:

Premisa A: El clítico aspectual *Se* estaría convirtiendo al *Causee* en *Causer*³⁸. Este clítico actuaría como un reflexivo.

En la premisa A está implícita la siguiente propuesta:

Premisa B:

- i) Las oraciones inacusativas con este clítico aspectual llevan un nudo *Causa*³⁹;
- ii) Las versiones sin *Se* no llevan tal nudo.

La noción de *Causa* que adopto en este trabajo es la que presenta Pylkkanen: un nudo *Causa* es uno que relaciona dos eventos, un evento causante y un evento causado. Para la autora *Causa* debe ser analizado de manera bieventiva⁴⁰.

4.1.2. Los datos

Los siguientes contrastes nos ayudarán a mostrar la plausibilidad de la **premisa B**:

(153)

- a. Juan murió accidentalmente.
- b. ?? Juan se murió accidentalmente.

(154)

- a. Enrique murió atropellado.
- b * Enrique se murió atropellado.

³⁷ La hipótesis que planteamos aquí es la misma que planteamos en la Introducción, aunque ahora dividida en premisas.

³⁸ El *Causer* es el elemento **responsable** de que el evento causante ocurra, y el *Causee* es quien participa del evento causado, quien lo sufre.

³⁹ No se trata de una transitivización que convertiría a *Morir* en *Matar*. Nuestra propuesta es que sólo se ingresa un rol *Causer*; no se introduce un rol *Agente*, como ocurriría en *Matar*.

⁴⁰ Ver el capítulo II para una explicación más detallada acerca de la propuesta de la autora.

(155)

- a. El combatiente murió fusilado.
- b. *El combatiente se murió fusilado.

(156)

- a. Juan murió por la explosión.
- b. ?? Juan se murió por la explosión.

(157)

- a. El ladrón murió acuchillado en la calle.
- b. ?? El ladrón se murió acuchillado en la calle.

(158)

- a. Pepe, como muchos, murió por el frío.
- b. ?? Pepe, como muchos, se murió por el frío.

(159)

- a. Juan salió de la casa por orden del juez.
- b. ??Juan se salió de la casa por orden del juez.

(160)

¿En cuál oración Félix tomó la decisión de salir del grupo porque es un engreído?

- a. ?? Félix salió del grupo por engreído.
- b. Félix se salió del grupo por engreído.

(161)

- a. En el estadio, bajó de la tribuna obligado por la policía.
- b. ?? En el estadio, se bajó de la tribuna obligado por la policía.

(162)

- a. Murió por el frío porque no pudo evitarlo.
- b. ?? Se murió por el frío porque no pudo evitarlo.

Observemos algunos casos más, esta vez con una frase-por y un infinitivo:

(163)

- a. El espía murió por traicionar a la patria.
- b. * El espía se murió por traicionar a la patria.

(164)

¿En cuál oración es posible que alguien haya matado a Alberto por no pagar la deuda?

- a. Yo creo que Alberto murió por no pagar la deuda.
- b. ?? Yo creo que Alberto se murió por no pagar la deuda.

(165)

Supongamos que Jonás está siendo interrogado por unos asesinos. Como no respondió correctamente, lo mataron. ¿Cuál oración usaría para expresar ese hecho?

- a. Jonás murió por no responder adecuadamente.
- b. ?? Jonás se murió por no responder adecuadamente.

(166)

Supongamos que hay un semáforo de palabras (no de luces). Jaime cruzó cuando decía *No cruce*, porque no sabía leer. Mientras cruzaba, apareció un auto y lo atropelló. ¿Cuál oración usaría preferentemente para expresar ese hecho?

- a. Jaime murió por no saber leer.
- b. ?? Jaime se murió por no saber leer.

4.1.3. El análisis

En principio, considero que los verbos Morir, Salir, Bajar son inacusativos no causativos; aunque de por sí ya indican un cambio de estado (el estar muerto, por ejemplo).

Las versiones b de las oraciones 153-162 serían anómalas porque sugieren que el desencadenante del evento causativo no es el sujeto. Sin embargo, esto no podría ser porque el clítico Se funcionaría a manera de reflexivo, haciendo que el desencadenante del evento causante (Causer) sea el mismo que el elemento que sufre el cambio de estado (Causee). Así, por ejemplo, en la oración 155 (*el combatiente (*se) murió fusilado*) está implícito que alguien que no es el sujeto fusiló al combatiente, por tanto, colocar un Se aspectual sería una contradicción. En la oración 160 (*Felipe ??(se) salió del grupo por engréido*), en el contexto que se coloca se señala que Juan es el responsable de su salida, es decir, no fue echado por alguien más; por tanto, la versión con Se es la correcta. De igual modo, en la oración 166 (*Jaime (??se) murió por no saber leer*) se indica en la introducción que el sujeto fue atropellado; siendo así, él no puede ser el desencadenante del evento causativo que lo llevó a la muerte, por eso la versión con Se es la anómala⁴¹.

Este grupo de oraciones muestra, a través del tipo de adjuntos utilizados, que hay una relación entre el clítico aspectual Se y la presencia de un nudo Causa. Considero que esta relación no es una coincidencia o es derivada de otra relación; sino sería el resultado de una operación que consiste en relacionar al evento causante (el Causer específicamente) y el sujeto de la oración. Puntualmente, la hipótesis que me gustaría plantear es que introducir un nudo Causa es en realidad introducir dos roles: Causer y Causee⁴². Así, en un verbo como Romper, el Causer estaría con el argumento externo (el agente) y el Causee, con el argumento interno (el tema). En un verbo inacusativo como Morir, postulamos que el Causee es asignado al Tema o Experimentante del verbo, su único

⁴¹ Véase el capítulo III para un análisis detallado de todo el corpus presentado.

⁴² La idea de que el Causer es un rol no es nueva por supuesto. Así, por ejemplo, Alexiadou & Schäfer (2006) ofrecen pruebas morfosintácticas que diferencian a un Agente de un Causer en algunas lenguas. Véase también la bibliografía ahí citada.

argumento. Sin embargo, el Causer también le sería asignado (Identificado) a ese argumento, a través del clítico Se⁴³.

Siguiendo la perspectiva en filosofía del concepto de Causatividad, para Pylkkänen (2002, 2008) Causa es una relación entre dos eventos: el evento causante y el evento causado; Causa sería un elemento relacional. Aquí se va a asumir esta perspectiva; sin embargo, no es claro en la hipótesis de la autora cómo un evento termina siendo causante o causado; esto es, no es claro cuál es el mecanismo que convertiría al evento verbal Morir en un evento causado. Considero que una manera de interpretar a un evento como causante o causado sería a través de la asignación de un rol. Así, si –por ejemplo- al argumento externo se le asigna un rol Causer, entonces él estará involucrado en el evento causante; si al argumento interno se le asigna el rol Causee, entonces este participará del evento causado. Si es plausible este análisis, entonces introducir un nudo Causa sería equivalente a ingresar dos roles: Causer y Causee.

Como se señaló, Pylkkänen argumenta que Causa no es un rol, sino un nudo relacional. La razón fundamental de esta aseveración es que si Causa fuese un rol, y como tal sólo pudiese ser asignado a un argumento externo (Doron 1999), entonces no se podría tener causativas de verbos sin argumento externo, como los verbos inacusativos. Sin embargo, los datos contradicen esa predicción. Aquí no estamos diciendo que Causa sea un rol; lo que se está proponiendo es que Causa sea un nudo que entra con dos roles. Desde esta perspectiva, no se excluye la posibilidad de que haya Causa en verbos inacusativos. Siendo así, la ventaja del análisis bivalentivo de Causa de Pylkkänen sobre el análisis que considera a Causa un rol (theta rol view) se mantiene en nuestra propuesta.

Ahora, si asumimos la idea de que ingresar un nudo Causa es ingresar dos roles, y que la presencia del Se “delata” esa operación, entonces en una oración como 167a no habrá Causer; pero en 167b, sí:

⁴³ Llamo Identificación a la operación que permite que un rol se interprete indirectamente en un argumento. Es indirecto porque el rol sería asignado inicialmente al clítico (Se) y a través del clítico “se asignaría” al argumento. Volveré sobre esto último en la sección 4.5.

(167)

- a. Juan murió por fumar tanto.
- b. Juan se murió por fumar tanto.

Una prueba de que el SD Juan no es Causer en 167a, pero sí en 167b está en relación con el grado de Control que presentan los Causer. Obsérvese el siguiente contraste:

(168)

- a. El director la ha hecho llorar.
- b. El director le ha hecho llorar.⁴⁴

(Cepeda 2006: ejs. 42)

La oración 168a puede ser usada en la siguiente situación: un director de cine trató tan mal a la actriz que ella terminó llorando; en 168b es posible esta lectura también. Sin embargo, en 168b además es posible interpretar que el director le pidió a la actriz que lllore, como parte de su papel; esta última lectura no es posible en 168a. Podemos decir por tanto, que el Causer (el director) tiene el control en 168a; pero no necesariamente en 168b, donde el control podría estar en el objeto, la actriz. En las construcciones causativas que analizamos aquí -tipo Morirse-, el Control no puede estar sino en el sujeto ya que es el único argumento del verbo⁴⁵.

Decíamos que la oración 167a no presenta Causa; pero 167b, sí. Si es así, entonces no debería ser posible interpretar Control en 167a. Observemos los siguientes contrastes:

(169)

- a. ? A pesar de saber las consecuencias, Juan murió por fumar tanto.

⁴⁴ Sobre el estatus del clítico Le en la oración 168b hay varias hipótesis (es un dativo ético o benefactivo, por ejemplo). Aquí no nos comprometemos con ninguna versión en específico. El ejemplo sólo pretende mostrar la plausibilidad de considerar un rasgo Control en el sujeto.

⁴⁵ La relación entre el rol Causer y el rasgo Control es de inclusión: Control sería un rasgo semántico del rol Causer.

b. A pesar de saber las consecuencias, Juan se murió por fumar tanto.

(170)

a. ? Pedro murió por no parar de beber.

b. Pedro se murió por no para de beber.

(171)

a. ?? Aun conociendo bien el camino, Felipe cayó en el hueco por no mirar.

b. Aun conociendo bien el camino Felipe se cayó en el hueco por no mirar.

En las oraciones de 169, el adjunto (*a pesar de saber las consecuencias*) sugiere que Juan sabía lo que le podía ocurrir; por tanto, él termina como **responsable** del evento verbal, es decir, él sería un Causer (con Control). Sin embargo, sólo la versión con Se es la aceptable; lo que sugiere que solo hay Causa en 169b.

En 170 el SP *no parar de beber* sugiere que Pedro era consciente de que lo que estaba haciendo debía ser detenido; él es responsable (Causer). Siendo así, sólo la versión con Se debería ser la aceptable, y así es.

En 171a también se muestra que el sujeto no es Causer porque es incompatible con un adjunto que sugiere Control. Sólo la versión con Se es compatible.

Por otro lado, el SP frase-Por en las oraciones de 167 (también en 169-171) sería un adjunto en los dos casos, ya que estos SP especifican lo que hizo el Causer, es decir, expresan el evento causante. Este evento ya no podría ser expresado por el verbo de la oración, de modo que necesariamente tendría que aparecer como adjunto. Si es un adjunto, no necesitaría licenciamiento ya que no va a cotejar ningún rasgo en la oración. Siguiendo a Chomsky (2000), los adjuntos serían introducidos en la derivación paralelamente, en otra fase.

En general, podemos establecer que con un verbo inacusativo, la presencia del Se “delata” que el verbo ha sido causativizado, ya que el Causer no podría ser otro que el mismo Causee, el objeto lógico del verbo.

El objetivo del análisis hecho hasta aquí ha sido probar que sólo las versiones con *Se* opcional de verbos inacusativos tendrían un nudo Causa; de esta manera se contrasta la **premisa B** planteada antes. También hemos visto que el único argumento del verbo (Tema/Experimentante) es el Causee y el Causer. Ahora, el análisis hecho hasta aquí se ha focalizado en demostrar que el sujeto de esos verbos puede ser un Causer y no tanto en probar que es un Causee; fundamentalmente porque el argumento de estos verbos ya entraría sufriendo un cambio de estado, antes de ser causativizado. El rol Causee sólo llevaría este cambio de estado a otro tipo de relación, una causativa. Apliquemos ahora estas ideas a los verbos Caer(se) e Ir(se), ambos inacusativos.

El verbo Ir

En principio, el verbo Ir tiene tres argumentos: el Tema (quién va), el argumento de procedencia (de dónde sale) y el argumento meta (adónde va):

(172) Juan fue de Ica a Lima.

Es posible pronunciar solamente el rol Meta (173); pero no es posible pronunciar sólo el argumento Procedencia, a no ser que haya *Se* (174):

(173) Juan (se) fue a Lima.

(174) Juan *(se) fue de Lima⁴⁶.

Irse a

Obsérvese los siguientes contrastes:

(175)

a. Juan fue a la reunión obligado por sus padres.

⁴⁶ En la oración *Juan fue a Lima*, donde no aparece el argumento con rol procedencia, podría decirse que este está implícito; la meta implicaría procedencia; pero procedencia no implicaría necesariamente meta. Por eso sería posible *Fue a Lima*; pero no **fue de Lima*.

b. ?? Juan se fue a la reunión obligado por sus padres.

(176)

a. Juan fue a la fiesta sin querer.

b. ?? Juan se fue a la fiesta sin querer.

Las versiones con Se de 175 y 176 serían malas porque la versión *Irse a* habría sido causativizada y Juan sería el Causer y Causee, por tanto, si Juan es Causer del evento verbal (dirigirse a un lugar) sus padres no pudieron obligarlo, en 175b. En 176b el adjunto *sin querer* indica ausencia de Control, no es un Causer.

Irse de

Obsérvense los siguientes casos:

(177) ? Juan se fue de la casa obligado por sus padres.

(178) Juan se fue de la fiesta por antipático.

En principio, la versión con Se de *Irse de* tendría un Causer identificado con el sujeto. La prueba estaría en la anomalía de 177. Por otro lado, en 178 no es posible interpretar que Juan (que es un antipático) fue echado de la fiesta por alguien. La única lectura posible es que Juan tomó la decisión de salir de la fiesta porque es un antipático, es decir, Juan es un Causer con Control.

Si el análisis es correcto, entonces en *Irse a* e *Irse de* hay un nudo Causa que con ayuda del Se convierte al Causee Juan en Causer.

Obsérvese que no es posible 179:

(179) ?? Juan se fue de Ica a Lima.

La oración 179 sería anómala porque no es claro con qué rol el Causer (Juan) está relacionado, con la procedencia o con la meta; es decir, no es claro si tomó la decisión de salir de Ica o de llegar a Lima.

Ahora, decíamos en la nota 46 que una oración como 174 (*Juan*(se) fue de Lima*) el rol procedencia no implicaba el rol meta, por tanto, en la oración no se habrían asignados todos sus roles, de ahí la agramaticalidad; sin embargo, la versión con *Se* es buena. Nuestra explicación sería que la presencia del rol Causer en la versión con *Se* provocaría la presencia de los dos roles: Meta y Procedencia. Específicamente, sería el rasgo Control que “aplicaría” sobre toda la red temática del verbo y no sólo sobre parte de ella (sólo sobre el rol Procedencia); en otras palabras, el Control sería sobre toda la red temática del verbo. Si es así, entonces habría un rol Meta implícito en *Se fue de Ica*; pero no en **Fue de Ica*.

El verbo Caer

Obsérvense los siguientes ejemplos:

(180)

- a. Juan cayó cerca de la piscina.
- b. Juan se cayó cerca de la piscina.
- c. Juan se cayó desde el puente.

En la versión con *Se* 180a, b, la única lectura posible es con el sujeto como afectado, en el sentido de que “sufre” una caída. En la versión sin *Se*, el sujeto pudo haber tomado la decisión de caer cerca de la piscina, por tanto, no sería un Causee.

Por otro lado, en la oración 180a el significado del verbo *Caer* es el de “aterrizaje” o descenso (lo llamaré significado A). Ahora, la versión *Caerse* puede tener este significado A, como se ve en 180c; pero también puede presentar la lectura de que el sujeto pierde el equilibrio (estando ya en el suelo) y cae, como en 180b. En esta segunda lectura (significado B), no parece estar presente el significado de descenso.

Considero que sólo en la versión con *Se* hay un Control (Causer) del sujeto, es decir, el sujeto es el responsable del evento verbal; la pérdida de equilibrio (el evento causante) es algo que necesariamente acontece en él⁴⁷. La versión 180a es neutra en este sentido; la caída (el aterrizaje) pudo haber ocurrido por causa del sujeto o no. Esto es de esperar porque Causa no formaría parte de la estructura semántica del verbo.

Aparentemente, el hecho de tener Causa en el verbo generó una interpretación nueva en el verbo *Caerse*, el significado B. La pérdida de equilibrio puede generar un descenso o aterrizaje (como en 180c); pero tal falta de equilibrio no necesariamente debe estar asociada al significado de aterrizar, como se puede ver en la oración 180b donde el sujeto nunca dejó de estar en el suelo realmente.

Por otro lado, Teomiro (2013) dice respecto de las oraciones 181 que en 181a está implícito que el oso estaba vivo cuando empezó a caer, y concomitante a su caída, él murió. En 181b, sin embargo, el oso ya estaba muerto cuando empezó a caer. Considero posible decir que la caída en 181b fue porque el oso estaba muerto. Si esto es posible, entonces la muerte fue el evento desencadenante de la caída. El adjunto *muerto* podría ser interpretado como el desencadenante porque habría en la oración un nudo Causa. Por otra parte, el clítico *Se* relacionaría al rol Causer con el sujeto, por eso el adjunto debe estar en relación con tal sujeto.

(181)

- a. El oso cayó muerto.
- b. El oso se cayó muerto.

El autor no relaciona el contraste de esas oraciones (181) con la presencia de un nudo Causa. Para él sirven para mostrar la diferencia aspectual entre *Caer* y *Caerse*: el segundo (181b) es una realización o accomplishment (un cambio de estado temporalmente extendido, aunque con límite); el primero es solo un cambio de estado. Nosotros concordamos con esa idea; sin embargo, la extensión temporal de la realización sería un reflejo de la presencia de dos eventos en el verbo con *Se*: el evento causante y el causado.

⁴⁷ La oración 180c también presentaría un nudo Causa.

Respecto del verbo Nacer, de Miguel y Fernández (2000) proponen que la agramaticalidad de una oración como 182 se debe a que el clítico Se requiere de una culminación seguida de un cambio de estado⁴⁸. Nuestra propuesta es que el verbo Nacer es incompatible con la idea de un Causer identificado con el sujeto.

(182) * El niño se nació sietemesino.

(De Miguel y Fernández 2000; ej. 2a)

Morirse de

Me gustaría ahora analizar los datos en relación con un tipo de SP que aparece frecuentemente con verbos como Morir(se). Se trata del SP encabezado por la preposición *de*, como en la oración 183:

(183) Juan se murió de cirrosis.

Es posible añadir un SP-por en la oración 183:

(184) Juan se murió de cirrosis por beber tanto.

Considero que el SP-por es el que inicia una cadena causativa que es continuada por la cirrosis, es decir, la cirrosis es consecuencia del beber tanto. El sujeto tiene Control directo sobre el beber, pero indirecto sobre la cirrosis, ya que pudo evitarla dejando de beber. Voy a asumir aquí que el Control que cuenta para efectos de Causa es el directo; aunque esto no implica que el Control indirecto pueda no estar relacionado con el sujeto, es decir, los SP que expresan el control indirecto (SP-de) deben estar relacionados con el sujeto. Esto explicaría que estos SP-de estén referidos por lo general a enfermedades; eventos fuertemente relacionados con lo que hacemos o dejamos de hacer, en la mayoría de los casos.

⁴⁸ Véase el capítulo 2 para más detalles.

(185) ?? Juan se murió por la cirrosis.

Considero que la oración 185 es anómala porque la cirrosis no puede funcionar como Causa (directa).

Por otra parte, otra manera de capturar las diferencias entre un SP-por (Causa directa) y un SP-de (Causa indirecta) es a través de los roles temáticos: el rol de Causa indirecta (del SP-de) sería en realidad un Tema, y no Causa. Esto podría explicar la elección de la preposición *de*, usada para introducir Temas, por ejemplo, en oraciones como 153:

(186)

- a) Juan se preocupa de la situación.
- b) Pedro habló de política.

En la oración 186a, *la situación* es el Tema de la preocupación de Juan. Parece haber también cierto matiz causativo en ese SP. Podría tratarse de una Causa indirecta, como el SP-de de la oración 183. La Causa directa podría ser el análisis de Juan de la situación: una Causa interna⁴⁹. Cual fuere el análisis de oraciones como 186a, parece posible establecer una similitud entre el SP-de de las oraciones 183 y 186.

La hipótesis de que el SP-de de la oración 183 es en realidad un Tema puede aplicarse para casos como 186-187:

(186) Juan se murió de frío.

(187) Se murió de hambre.

Estos SP-de son compatibles con SP-por (188). Lo que demostraría que los primeros no son realmente SP causantes.

⁴⁹ Causa interna en el sentido de una propiedad inherente del argumento responsable de que se realice el evento verbal. (Mendikoetxea, 1999, basada en Levin y Rappaport 1995).

(188) Juan se murió de frío por no abrigarse.

Observemos ahora las siguientes oraciones:

(189) Juan se murió de la vergüenza.

(190) Juan se murió de la risa.

(191) *Juan se murió por la vergüenza/por la risa.

En las oraciones 189 y 190, realmente no hay muerte; se trata de un uso metafórico del verbo. Esto podría confirmar la hipótesis de que el SP-de que aparece con Morirse no es interpretado como Causa realmente sino como un Tema, es decir, el SP-de no se interpretaría como el evento causante. Nótese que no es posible la oración 191, tal vez porque la preposición *por* sólo puede introducir Causa.

Por otro lado, la presencia del Se en 189-190 podría justificarse porque hay Control del SP-de de parte del sujeto: son afectos del sujeto. En este sentido, no es posible oraciones como 192:

(192) *Juan se murió de la justicia.

El DRAE señala que las versiones 189-190 son más comunes con el clítico Se. Una posible explicación podría ser que los hablantes perciben que el SP-de está en relación estrecha con el sujeto. El evento expresado por este SP (un evento temático) estaría bajo el Control del sujeto.

4.2. El Se aspectual con verbos transitivos

4.2.1. Datos e hipótesis

Antes de entrar al análisis mismo del Se con verbos transitivos, me gustaría retomar el tema del tipo de rasgo semántico que el SD objeto de un verbo transitivo debe tener para que pueda aparecer el clítico. En el dialecto limeño no son posibles oraciones como 193:

(193) *Juan se comió manzanas.

Considero que la agramaticalidad de 193 se debe a que no se puede predicar un cambio de estado de un SD que no está “precisado” o especificado (-espec(ífico)). Es de notar, por otro lado, que son desviadas las oraciones con un objeto directo -espec en verbos causativos como Romper; pero no con verbos no causativos como Vender:

(194) ?? Juan rompió puertas en su juventud.

(195) Juan vendió puertas en su juventud.

La noción de especificidad que asumo es la de Enç (1991). Según la autora es específico todo referente vinculado partitivamente (incluido) con otro referente previo; se trata de una dependencia discursiva. La vinculación puede ser cubierta (si no se menciona el conjunto de pertenencia *Los vi a tres alumnos*) o abierta (donde sí se menciona tal conjunto: *Los vi a tres alumnos de mi grupo*). Por tanto, podemos decir que si el SD objeto no pertenece a un conjunto, entonces no se va a poder predicar de él un cambio de estado. Considero que el rasgo pertinente no sería definitud (+def) porque son posibles casos como 196:

(196) Juan se leyó un libro (pero no sé cuál).

Si un conjunto de pertenencia puede convertir al SD en +espec, entonces se espera que casos como 193 mejoren al colocarles tal conjunto; este parece ser el caso:

(194) Juan se comió manzanas de la India.

(195) Juan se leyó libros en ruso.

(196) Juan se fumó cigarros sin marca.

(197) Juan se fumó cigarros de los buenos.

Aparentemente colocar un conjunto de pertenencia hace al objeto pasible de predicarse de él un cambio de estado.

Otra manera de caracterizar al tipo de objeto que es requerido en las construcciones con Se aspectual es la que presenta López (2012). El autor asume que los objetos DOM (específicos) deben salir del VP que los contiene; a diferencia de los objetos no específicos que permanecerían *in situ*. Si los objetos de verbos como Comerse son específicos, entonces también deberían salir del VP, como sostiene López. El análisis de esta posibilidad y sus consecuencias para la hipótesis que defendemos quedan para una futura investigación.

Pasemos ahora a observar las siguientes oraciones:

(198)

- a. Juan bebió el vino.
- b. Juan se bebió el vino.

(199)

- a. Juan comió la carne.
- b. Juan se comió la carne.

Los verbos de 198 y 199 son llamados verbos de consumo, y varios de los trabajos sobre el Se aspectual en transitivos están basados exclusivamente en este tipo de verbos (Folli, R. & Harley, H. 2005; Campanini, C. & Schäfer, F. 2011, entre otros); sin embargo, aquel Se puede aparecer también con otro tipo de verbos:

(200)

- a. El director buscó una asistente rubia y eficiente.
- b. El director se buscó una asistente rubia y eficiente.

(Pérez 2002, ej. 13)

(201) (Me) encontré una billetera.

(202) (Me) sé la lección.

(203) Juan (se) bailó un tango.

(204) Juan (se) cantó una balada.

(205) (Me) estuve callada.

(de Miguel y Fernández 2000, ej. 18d)

Incluso puede aparecer con verbos inergativos:

(206) Ayer (me) dormí temprano.

La **hipótesis** que vamos aquí a plantear es como sigue:

En las oraciones con verbo transitivo y Se aspectual, fue introducido un nudo Causa que convirtió en Causer al sujeto; el rol Causee también habría sido asignado al Sujeto a través del clítico Se.

4.2.2. Análisis

Los siguientes contrastes apuntan a probar que el sujeto de esas oraciones es un Causee:

(207)

- a. Juan leyó el libro; pero no entendió nada.
- b. ?? Juan se leyó el libro; pero no entendió nada.

(208)

- a. Maria vio Titanic incommovible.
- b. ?? Maria se vio Titanic incommovible

(209)

- a. María vio Titanic sin llorar.
- b. ?? Maria se vio Titanic sin llorar.

Las oraciones 207b y 208b son anómalas porque el sujeto debió experimentar algún cambio de estado (al estar en una estructura causativa, según la propuesta); sin embargo, el adjunto contradice esto. En 209b no es posible interpretar que María no sintió nada. La única lectura posible es que ella logró no llorar viendo la película; en este caso, María experimenta satisfacción al conseguir ese resultado⁵⁰. El siguiente contraste parece apoyar esta idea:

(210)

- a. ?? María vio la comedia sin reírse, y/pero salió satisfecha.
- b. María se vio la comedia sin reírse, y/pero salió satisfecha.

⁵⁰ Boneh & Nash (2009, p. 8) analizando casos similares en francés, consideran que el sujeto de oraciones como *Elle se fume un cigare* tiene la experiencia de “enjoyment and easy-goingness”. Para ellos la diferencia entre las versiones con Se y sin el clítico es de orden pragmático. La alternativa que planteamos es que hay un nudo Causa en las versiones con Se. Considero que el efecto pragmático que señalan los autores podría ser una consecuencia de la presencia de la Causa. Así, el “enjoyment” sería el resultado de que el control del sujeto del evento fue “productivo”; dio un buen resultado.

La oración 210a parece expresar una contradicción. En la oración 210b, la contradicción no aparece, porque es posible interpretar que no reírse fue un deseo cumplido para el sujeto. Esta lectura no es posible en 210a.

La idea del Causee como experimentado “satisfacción” también puede observarse en los siguientes casos:

(211)

- a. Juan lavó el auto de mal humor.
- b. ?? Juan se lavó el auto de mal humor.

(212)

- a. Felipe bailó un tango sin ganas.
- b. ? Felipe se bailó un tango sin ganas.

(213)

- a. Marina cantó una balada a la fuerza.
- b. ?? Marina se cantó una balada a la fuerza.

Los adjuntos en las versiones con Se de las oraciones 210-213, no son compatibles con la idea de satisfacción por el logro alcanzado⁵¹.

La idea del deseo cumplido (o logro obtenido) también forma parte del análisis de Campanini & Schäfer (2011); sin embargo, los autores no lo relacionan con un nudo causativo sino con la idea de posesión; en el caso de *bailarse un tango*, habría un “consumo experiencial” (Experiencial Consumption) que permitiría al sujeto poseer al objeto. Retomaré luego el análisis de los autores.

El análisis hecho recién pretende mostrar que el sujeto puede ser interpretado como Causee. Ahora toca justificar que el sujeto puede ser también Causer. Me concentraré en lo que sigue en el Causer. Veámos con los inacusativos que los Causer presentan el

⁵¹ Podemos preguntarnos si la experiencia debe ser siempre de satisfacción; ¿es posible en algún contexto que sea lo contrario, insatisfacción? Regresaré sobre esto.

rasgo Control. Si el sujeto de un verbo como Beberse es también Causer, debería presentar también este rasgo. Veamos los siguientes casos:

(214)

- a. Juan bebió el vino accidentalmente.
- b. ? Juan se bebió el vino accidentalmente.

(215)

- a. Juan lavó el auto por obligación.
- b. ?? Juan se lavó el auto por obligación.

Si Juan es el Causer y tiene Control, entonces no es posible que el evento haya ocurrido accidentalmente o que lo hayan obligado.

(216)

- a. Juan tomó la poción de manera equivocada.
- b. ? Juan se tomó la poción de manera equivocada.

La anomalía de 216b es porque el adverbio implica que el sujeto no está en control; no sabía lo que hacía. Sin embargo, la presencia del Se indicaría que hay un rol Causer, incompatible con la falta de control.

En la nota 51, en el contexto de los verbos transitivos, nos preguntábamos si la experiencia del sujeto debe ser siempre de satisfacción. Considero que es el caso porque tal significado de “satisfacción”, que caracteriza al Causee de estos verbos transitivos con Se, es una consecuencia de que el sujeto sea también un Causer, es decir, de que tenga el rasgo Control.

4.2.3. Los cambios de estado en el verbo beberse

De Miguel y Fernández argumentan que verbos como Leer y Ver en oraciones como 217 y 218 expresan un evento culminativo seguido de un cambio de estado⁵². Nótese que incluso sin Se ya habría un cambio de estado en el objeto:

(217) Juan leyó el libro.

(218) Juan vio la película.

Ahora, para las autoras, la función del Se es focalizar la parte culminativa del evento. Aquí vamos a asumir que efectivamente hay un cambio de estado en las oraciones 217 y 218; sin embargo, vamos a añadir que el sujeto, al ser convertido en un Causee (vía el clítico Se), también sufre un cambio de estado. De este modo, las oraciones 219 y 220 presentarían dos cambios de estado, uno en el objeto y otro en el sujeto, al ser este último Causee:

(219) Juan se leyó el libro.

(220) Juan se vio la película.

Parece necesario que el objeto sufra un cambio de estado para ingresar al rol Causee. Si observamos los casos como Morirse, el objeto temático también sufre un cambio de estado previo al ingreso del Se; aunque en un verbo transitivo con Se como Leerse el Causee no sería el objeto temático y en Morirse, sí⁵³. En términos generales, Causa antes de ingresar requeriría que el evento verbal denote un cambio de estado. La causativización de

⁵² Estos verbos pertenecen al tipo T1 (transición) en la clasificación aspectual de los verbos de las autoras. Los verbos aquí expresan un proceso o actividad que desemboca en un punto seguido de un cambio de estado. Ver el capítulo 2 donde se presentan las ideas de las autoras.

⁵³ Podría decirse que en un verbo transitivo como Beberse el cambio de estado del objeto directo del verbo es necesario como condición para que el Causee (el sujeto) tenga la experiencia de “satisfacción” (el evento causado); si no hay el cambio en el objeto, entonces no habrá tal experiencia en el Causee. No se puede decir lo mismo del argumento de Morir porque el cambio de estado del argumento es el evento causado; no hay otra opción, porque no hay más argumentos.

un verbo no sería introducir un cambio de estado; este ya debe estar presente en el verbo. La causativización, en este sentido, consistiría en hacer formar parte a ese cambio de estado en una relación causativa.

En su artículo sobre los tipos de *v* que hay, Folli & Harley (2005, p. 13) sostienen que el *Se* es la realización de un verbo *light*. Refiriéndose a los verbos de consumo con *Se* del italiano, las autoras argumentan sobre ese verbo *light* lo siguiente: “The key property of the light verb realized by *si* is that it selects a state complement, which crucially encodes the final state of the event”. Este verbo *light* será del tipo Causa; el *Se* es la realización de este *v*Causa.

En principio, basándonos en lo que argumentan de Miguel y Fernández, los verbos transitivos que permiten el *Se* aspectual no requieren de este clítico para expresar un cambio de estado en el objeto, porque lo expresarían desde siempre. De modo que el *Se* no puede estar en relación con ese cambio, como sostienen Folli & Harley (F y H en adelante). Las autoras no parecen tomar en cuenta el hecho de que el sujeto puede ser interpretado también como alguien que sufre un cambio de estado.

Otro problema del análisis de F y H, anotado por Campanini & Schäfer (2011), es que no se da cuenta de por qué la cabeza del *v*Cause debe tener la forma de un clítico reflexivo. En nuestra propuesta ese *Se* sería en efecto un clítico reflexivo.

Otro aspecto interesante que discuten F y H está relacionado con la animicidad del sujeto en estas construcciones con *Se*:

(221)

- a. * El mar comió la playa.
- b. El mar se comió la playa.

La explicación de F y H del contraste en 221 es que ha ocurrido un cambio en la estructura argumental del verbo: en 221a el verbo es agentivo; pero en 221b es causativo. Crucialmente, para las autoras la restricción de animicidad respecto del sujeto de Comer, que permite explicar la agramaticalidad de 221a, desaparece en 221b al cambiarse la estructura argumental del verbo; ahora es un verbo causativo. Nosotros concordamos en

que ha habido una causativización en 221b; pero esta traería como consecuencia la animización del sujeto. Considero que en 221b *el mar* tiene una interpretación figurada, ha sido humanizado; F y H no parecen tomar en cuenta este aspecto.

4.2.4. *El Se aspectual con otros transitivos*

Las propuestas que analizan el uso de este Se aspectual en verbos transitivos se limitan al contexto de verbos de consumo, como se mencionó; sin embargo, el Se que nos ocupa también aparece con otros verbos:

(222)

- a. Buscó una asistenta rubia y eficiente.
- b. El director se buscó una asistenta rubia y eficiente.

(Pérez 2002; ejs. 13)

En la oración 222b es posible interpretar que el director ya encontró a la secretaria; en la oración 222a, no. Así, es posible el siguiente complemento en 222b; pero no en 222a:

(223)

- a. *El director buscó una asistenta eficiente y está encantado con ella.
- b. El director se buscó una asistenta eficiente y está encantado con ella.

El evento posterior a la búsqueda (el encontrar) que se interpreta en 223b implica que el sujeto tuvo éxito en su búsqueda: un deseo cumplido, como decíamos respecto de las oraciones 209 y 210. Este éxito sería una consecuencia del Control del sujeto-Causar.

Observemos el siguiente contraste con el verbo Creer(se):

(224)

- a. Me lo creo.

b. Lo creo.

En la oración 224a yo soy un creyente, experimento convicción (lo que me convierte en un Causee); pero en 224b podría ser que solo encuentro posible algo. Así, solo es aceptable 225b; pero no 225a:

(225)

- a. *Me creo que es posible.
- b. Creo que es posible.

Obsérvese la diferente lectura del siguiente par:

(226)

- a. Me creo que hay extraterrestres.
- b. Creo que hay extraterrestres.

En 226a hay una especie de autoconvencimiento; lo que sugiere que el sujeto del verbo principal experimenta convicción, tiene Control. En 226b no hay tal convicción; la oración solo expresa una posibilidad o duda.

(227)

- a. Aprendí la lección.
- b. Me aprendí la lección.

La oración 227b sugiere que hay un “dominio” del tema aprendido; 227a no necesariamente:

(228)

- a. Aprendí la lección; pero tengo dudas.
- b. ? Me aprendí la lección; pero tengo dudas.

La anomalía de 228b se explicaría porque el complemento contradice el significado de “dominio” que sugiere el uso de Se. Ese significado puede ser la consecuencia del rasgo Control del Causer sobre el evento verbal.

La primera parte de la oración 229a es casi una frase hecha (*Aprendí la lección*), usada en contextos donde la lección se refiere a algún hecho de la vida. Esta versión no lleva Se; de ahí que 229b sea anómala.

(229)

- a. Aprendí la lección; ya no haré eso de nuevo.
- b. ?? Me aprendí la lección; ya no haré eso de nuevo.

La versión Aprender de 229a no implica necesariamente haber “absorbido” la información (lo que se relacionaría con el “dominio”), sino apenas haberla entendido o haberla retenido en la memoria.

Un análisis similar al del verbo Aprender podría ser aplicado al verbo Saber. Obsérvese el siguiente dialogo:

(230) X: ¿Sabes que María vendrá mañana?

(231) Y: a. Ya lo sé/ b. *Ya me lo sé.

La única respuesta posible en 231 es sin el clítico. Y es que el Saber de la oración 230 no implica haber absorbido cierta información o haberla “interiorizado”; sólo es necesario haberse enterado. La presencia del clítico sugiere así un cambio de estado en el sujeto; un cambio que lo define como Causee. Este cambio va de la mano con un Control de parte de este sujeto, lo que lo define como Causer.

Obsérvese el contraste siguiente con el verbo Olvidar, un verbo psicológico⁵⁴:

⁵⁴ Considero verbo psicológico aquel en donde está envuelto algún tipo de reacción emotiva. En este sentido, verbos analizados como Creer, Aprender, Saber no serían psicológicos sino verbos de cognición.

(232)

- a. Olvidé la regla cuando salí a la pizarra.
- b. Me olvidé la regla cuando salí a la pizarra.

La oración 232a es ambigua: la primera lectura es que la regla es un objeto físico; la segunda, que la regla es algún tipo de conocimiento. Ahora, en b ocurre lo contrario: la lectura preferencial es que la regla es un objeto mental. Considero que olvidar algo que está en mi mente (forma parte de mí) es una pérdida que me afecta (sería un Causee); pero si lo olvidado es algo externo, entonces realmente “yo” no perdí nada, por tanto, no sería un Causee realmente. Por otro lado, el Control del Causer en el verbo Olvidarse puede ser interpretado como un rasgo que provoca que el evento verbal dependa enteramente del sujeto; no así en la versión Olvidar. En el caso de Olvidar (232a), es posible pensar que el sujeto dejó olvidada la regla en la pizarra porque lo distrajeron, por ejemplo. Esta distracción no podría actuar como un desencadenante en el caso de Olvidarse la regla (objeto mental). En este caso, probablemente uno imaginaría que el sujeto no se aprendió bien la regla (de multiplicar, por ejemplo) o estaba muy nervioso para recordarla; en cualquier caso, es algo que depende siempre de él.

Me gustaría llamar la atención sobre lo siguiente: al parecer los roles causativos se asignan de acuerdo con el primer rol (no causativo) del argumento⁵⁵. Así, si el argumento era Exp, entonces primero se asignaba el rol Causee. Si el argumento era no Exp (típicamente Agentes), entonces el primer rol en ser asignado era el Causer. Decíamos que esto era así para evitar, por ejemplo, el conflicto de darle un rol Causee a un Agente. Aparentemente un criterio de “compatibilidad” entre los roles no causativos y causativos guía la asignación de los segundos.

Por otro lado, he asumido en el análisis recién esbozado que el sujeto del verbo Olvidar(se) no es un sujeto derivado. Belletti y Rizzi (1987) argumentan que hay tres clases de verbos psicológicos en el italiano: la clase de *Temere*, *Preoccupare* y *Piacere* (Temer, Preocupar y Gustar). Los tres tipos tienen un Experimentante y un Tema; sin embargo, sólo

⁵⁵ En el caso de un verbo inacusativo como Morirse, solo hay un argumento; por tanto, cuenta este rol como el primer rol no causativo. En el caso de un verbo transitivo (Beberse), cuenta el rol del argumento externo.

en la clase de Temer el sujeto nunca fue objeto; se trata de un sujeto profundo. Los otros dos tipos de verbos presentarían un elemento vacío en la posición de sujeto. Los autores presentan varias pruebas para detectar si el sujeto es profundo o derivado. El sujeto del verbo Olvidar parece pasar las pruebas que lo colocarían como con sujeto profundo; el sujeto de Preocupar, no:

A) *Pasivización*

(233)

- a. El libro fue olvidado ayer en este lugar.
- b. *María fue preocupada ayer por Juan.

B) *pro arbitrario*

(234)

- a. pro arb Han olvidado ayer este libro.
- b. * pro arb Han preocupado a María ayer.

C) *El clítico anafórico*

(235)

- a. Juan olvidó a todos, incluso a sí mismo.
- b. ?? Juan (los/les) preocupó a todos, incluso a sí mismo.

De acuerdo con las pruebas, el sujeto del verbo Olvidar sería un sujeto profundo. Es de notar que lo mismo podría decirse del sujeto de Olvidarse con el Se aspectual, ya que este clítico no le cambia la estructura al verbo; se trata de un clítico opcional.

Parece pues que lo que guía la asignación del rol Causee no sería la posición del argumento, ya que el Exp puede ser un sujeto profundo como en el caso de Olvidarse o un sujeto derivado como en el caso de Morirse. Lo que guiaría la asignación del Causee es el rol temático del argumento, debe ser Exp.

Existe una versión del verbo Comer pertinente para la reciente discusión. En esta versión el Se no es opcional y el verbo pasó a ser psicológico. Los siguientes son ejemplos del CREA (Corpus de Referencia del Español Actual):

(236) ...el muchacho que se pasó de tragos, se comió una luz roja y se resistió al arresto...

(237) ...el línea Villalba "se comió" la posición adelantada de Franco...

El DRAE (Diccionario de la Real Academia Española) define esta versión del verbo Comer como “Omitir alguna frase, sílaba, letra, párrafo, etc. cuando se habla o se escribe”. Sin embargo, el verbo también puede usarse en otros contextos, como se ve en los ejemplos el CREA, siempre con el significado de omitir o pasar algo por alto. En esta versión del verbo, no se puede omitir al Se; el clítico pasó a ser parte inherente del verbo:

(238) *El muchacho comió una luz roja.

Considero que en esta versión del verbo Comerse (236-237) el sujeto es Experimentante; habría dejado de ser Agente. Considero que parte de la psicologización del verbo consiste en darle el rasgo Control al argumento externo. Como se mencionó, este rasgo forma parte del rol Causer que es identificado a través del Se; de modo que el Se no puede dejar de estar. Esta sería nuestra explicación del Se “inherente” de Comerse⁵⁶.

Observemos ahora que pasa con construcciones con Se y perífrasis con verbos copulativos:

(239)

a. Estuve callado sin opción a responder.

⁵⁶ Podemos preguntarnos si el clítico inherente Se en verbos como Arrepentirse, Atreverse indican una psicologización del verbo de la que el Se forma parte. La respuesta a esta cuestión excede los límites de este trabajo. Sin embargo, nótese que la raíz latina de Arrepentirse (poenitere, sentir pena) parece indicar que el Se fue necesario para que el sujeto se construya como un Experimentante. Tal vez sin el clítico el sujeto no habría tenido esa característica; habría sido un Causer agentivo (no Exp) +Control. Sin embargo, esto no podía ocurrir porque la raíz pedía un sujeto Exp. Por otro lado, es de notar que muchos de los verbos con Se inherente en el español tienen un carácter psicológico: antojarse, condolerse, resentirse, adueñarse, rebelarse, entre otros.

- b. ?? Me estuve callado sin opción a responder.

Si la versión con el clítico aspectual indica efectivamente Control, entonces el complemento “sin opción a responder” no es compatible. La opción b es gramatical sin el adjunto.

Morimoto (2008, p. 596) en su análisis de oraciones con Se aspectual y el verbo Estar (casos como *Me estuve quieto*) sostiene que lo que debe caracterizar al sujeto de esas construcciones no es que sean sujetos agentivos sino que sean sujetos controladores: “...el control no implica necesariamente la realización de una acción: para que el sujeto desempeñe el papel de controlador, basta con que sea el responsable de la situación denotada por la oración”. Aquí estamos proponiendo que ese rol (según la autora) de controlador sería un rasgo parte del rol Causer, un rasgo que lo define.

El clítico Se también puede aparecer con verbos inergativos como Dormir⁵⁷:

(240)

- a. ?? Juan durmió por tomar algunas pastillas.
b. Juan se durmió por tomar algunas pastillas.

(241)

- a. ?? Juan siempre duerme por comer mucho.
b. Juan siempre se duerme por comer mucho.

En las versiones a de 240 y 241, no se expresa bien la relación causa-efecto que se insinúa en las oraciones. En principio esto indicaría que no hay un nudo Causa en esas oraciones.

⁵⁷ Tubino Blanco (2011) sostiene que el verbo Dormir sería uno inacusativo. La prueba es que el verbo puede aparecer en una construcción de participio (**a**); sin embargo, como dice Pujalte (2013) oraciones como **a** reflejan la posibilidad de que Dormir pueda ser usado como transitivo (**b**). Los objetos de un verbo transitivo pueden aparecer en construcciones de participio (**c**): **a**) Dormida María, pudimos salir. **b**) Juan durmió a los niños. **c**) Comprados los libros, nos fuimos a casa.

4.2.5. El Se aspectual y la negación

Los datos muestran que la partícula negativa *no* tiene alcance sobre el objeto del verbo transitivo, como se ve en la oración 242. También tiene alcance sobre el evento verbal que habría sido causativizado (243):

(242) Juan no se leyó la novela sino el cuento. Alcance sobre el objeto.

(243) Juan no se leyó la novela; solo la compró. Alcance sobre el verbo (evento verbal)

Podemos decir, por tanto, que la negación tiene alcance sobre el evento verbal y también sobre las partes que lo componen.

Ahora, cuando la partícula negativa *no* tiene alcance sólo sobre el objeto, la necesidad de Control del sujeto (en la versión con *Se*) no se ve alterada; en realidad no parece haber motivos para esperar lo contrario. Así, en 244 el SP adjunto no es compatible con el resto de la oración porque no coincide con el Control del sujeto que sugiere la presencia del *Se*; en la oración 245 el adjunto sí está relacionado con el sujeto.

(244) ?? Por exigencia de María, Juan no se bailó el tango (sino la Salsa).

(245) Por vanidoso, Juan no se corrió los 50m sino los 200m.

Está implícito en la oración 247 que Juan hizo lo que quería. Aun estando la oración negada, los efectos de la causación están presentes. Nótese que en la oración 246 el SP indica que no fue una decisión del sujeto dejar de fumar. Esto en sí es un evento posible como se ve en 248; pero la presencia del *Se* no permite que el sujeto deje de estar en Control.

(246) ¿¿ Juan no se fumó el cigarro por la orden de María.

(247) Juan no se fumó el cigarro por rebeldía.

(248) Juan no fumó el cigarro por la orden de María.

Podemos decir que la presencia de la negación no afecta la interpretación de los roles Causativos Causer y Causee. Es de notar que en una oración negativa como *Juan no leyó el libro* los roles de los argumentos siguen siendo Agente y Paciente, aun cuando el evento verbal está negado; de igual modo, los roles causativos Causer y Causee siguen estando presentes en la versión causativizada (según la hipótesis de esta tesis) *Juan no se leyó el libro*, aunque el evento verbal (ahora causativizado) fue negado⁵⁸.

Veamos ahora el caso del verbo inacusativo Morir(se):

(249) Juan no se murió ayer.

(250) *Juan no se murió ayer por la pobreza.

Decíamos que la negación tenía efectos sobre el evento verbal causativizado; pero esto no impedía que los roles Causer-Causee sigan presentes, es decir, la negación no desaparece esos roles. El efecto de la negación es sobre el evento verbal, como es de esperar. En la oración 249, efectivamente el evento no ocurrió. Sin embargo, el sujeto seguiría siendo el Causer-Causee, como se ve en la oración 250, donde el SP no es permitido porque no está relacionado con el sujeto.

4.3. Conclusiones previas

Hasta aquí, se han tratado de validar las siguientes propuestas: a las versiones con Se opcional de verbos inacusativos (Morir), transitivos (Comer, Olvidar) inergativos (Dormir) se les habría introducido un nudo Causa. Esto trae como consecuencia que se

⁵⁸De ser plausible este análisis, encontramos un respaldo indirecto a la idea de que efectivamente hay roles causativos en la estructura argumental de la oración.

añadan dos roles a la estructura: Causer y Causee. Por otro lado, el rol Causer incluiría el rasgo Control.

4.4. Otros análisis

Existen en la literatura análisis sobre el clítico *Se* aspectual que consideran que, además del objeto directo, el sujeto también sufre un cambio de estado (Campanini y Schäfer 2011; Teomiro 2013; D'introno, Gonzales y Rivas 2007); contra los análisis que no consideran al sujeto como afectado, sino solamente al objeto (de Miguel y Fernández 2000; Folli y Harley 2005; Sanz y Laka 2002; Zagona 1996). Nuestra propuesta se adhiere al primer grupo, con la peculiaridad de que postulamos un nudo *Causa* en la configuración.

Otra coincidencia, derivada del hecho de considerar al sujeto como el crucialmente afectado, es que el clítico *Se* de estas construcciones es considerado una anáfora, ya que es a través de este elemento que el sujeto va a terminar siendo el afectado. Sin embargo, la forma en la que opera ese reflexivo es diferente en mi propuesta y en la que postulan Campanini y Schäfer (*C* y *Sc* en adelante), por ejemplo. Así, para *C* y *Sc* el *Se* es introducido como especificador de un nudo aplicativo bajo cuya función es relacionar una entidad a otra expresando una relación de posesión⁵⁹. Los autores proponen las siguientes estructuras:

(251)

- a. [_{voiceP} John *Voice* [_{VP} eats the apple]]
- b. [_{voiceP} John_i *Voice* [_{VP} eats [_{AppIP} REFL_i *Appl* the apple]]]

Donde el significado de 251b es más o menos como sigue:

(252) c. John_i causes, by eating, that he_i (inalienably) possesses/has the Apple.

⁵⁹ Nuestra propuesta es colocar al *Se* en la cabeza de *v*, es decir, generarlo *in situ*. En la sección 4.4. regresaré sobre esto.

Considero que el principal problema de esta propuesta es que la relación de posesión que ellos postulan necesita de un objeto que sea lo poseído, es decir, los verbos deben ser necesariamente transitivos. Hemos visto en la primera parte de este capítulo que hay una buena cantidad de verbos inacusativos que permiten el Se aspectual, e incluso un verbo inergativo (Dormirse). No es claro cómo establecer una relación de posesión sin un objeto poseído. Al respecto, los autores señalan que son pocos los verbos inacusativos que admiten este Se en las tres lenguas que ellos analizan: español, italiano y francés; sin embargo, al menos, para el español esa afirmación no se cumple, como se ha visto. Los autores mencionan el caso del verbo Ir:

(253) (Yo) me voy a/quedo en Valencia. (Ej. 95)

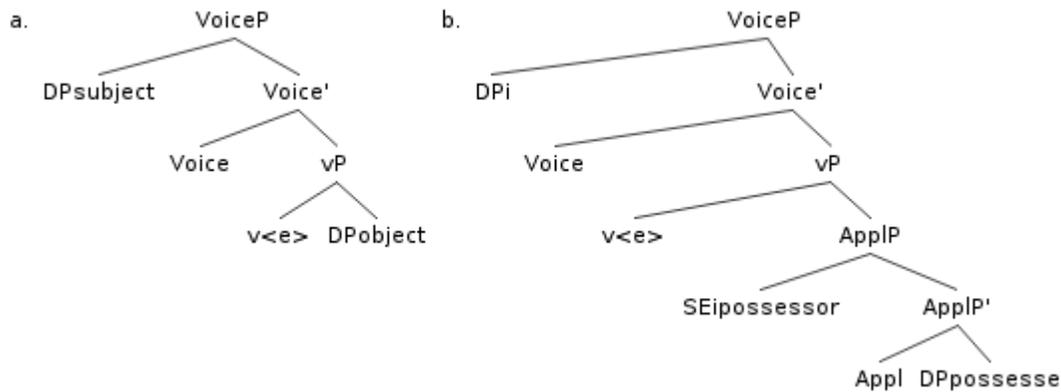
Sin embargo, C y Sc consideran que el Se de la oración 253 no es un caso de Se aspectual (Optional Si/se constructions (OSC), como ellos llaman al fenómeno). Dicen los autores (p. 30): “However, the semantics and the intransitivity of these verbs do not seem compatible with the account of OSCs elaborated here”. Los autores dejan para una futura investigación el análisis de este Se con verbos inacusativos.

Por otro lado, C y Sc consideran que la versión sin Se es monoeventiva, mientras la versión con Se es bieventiva. Obsérvese las oraciones de 254 y sus árboles correspondientes en 255:

- (254) a. Gianni mangiò la mela
b. Gianni si mangiò la mela.

(Ejs. 21 y 22; p. 8)

(255)



Según los autores, el significado de la oración 254b puede parafrasearse como:

(256) John **causes**, by eating, that he possesses the apple.

(Pág. 9. El resaltado es nuestro)

Esta paráfrasis igualaría a estas construcciones con las construcciones de doble objeto:

(257)

a. John gave/sent/donated/throw Mary the book.

b. John causes, by giving/donating/throwing, that Mary possesses the book.

(Ejs. 20)

Explican los autores que la relación entre la proyección verbal eventiva y la proyección aplicativa estativa (la relación de posesión entre los objetos es estativa) es interpretada como una de causación.

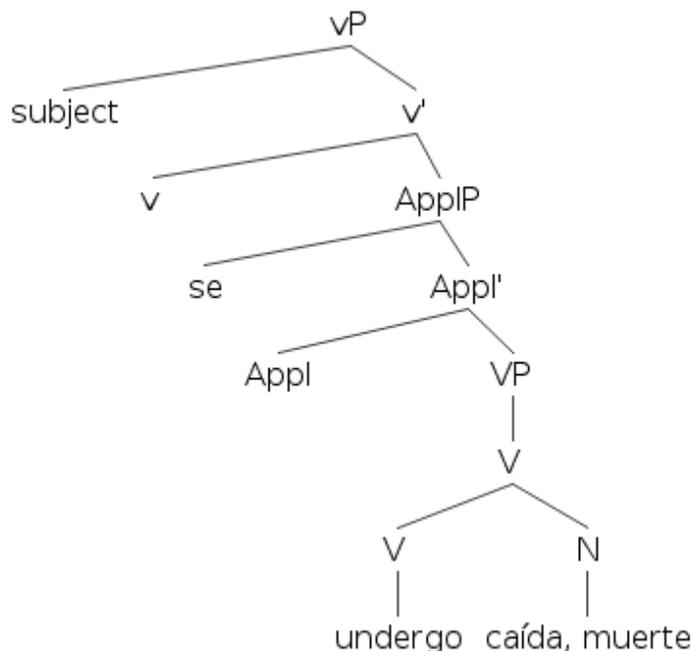
Considero que la paráfrasis 256 es también aplicable a la versión sin Se 254a; no sólo a 254b. No es necesario un nudo aplicativo para obtener una relación de posesión entre el sujeto y la manzana, sobre todo en un verbo de consumo, que son exclusivamente los analizados por los autores. Si no se justifica un nudo aplicativo, considero que tampoco se justifica la presencia del Se. Es decir, si el Se es parte de una estrategia por convertir al

sujeto en posesor, entonces no es necesario el clítico porque en la versión sin Se 254a el sujeto igual termina siendo el posesor del objeto.

Si la observación hecha es plausible, entonces la explicación del significado causativo que los autores encuentran (256), no se justificaría por la presencia de un nudo aplicativo, ya que no habría tal nudo en la versión con Se. Siendo así, el significado causativo que ellos identifican debe ser explicado por otros medios y en otro sentido. Nuestra propuesta es que el significado causativo se logra por el ingreso de un nudo Causa.

Resumiendo, nuestras observaciones a C y Sc son fundamentalmente dos: a) la relación de posesión que postulan para la versión con Se puede postularse también para la versión sin el clítico; b) la relación de posesión requiere crucialmente de un objeto poseído (y un posesor); sin embargo, el clítico aspectual también puede aparecer con verbos inacusativos (Morirse) e inergativos (Dormirse), ambos monoargumentales.

Un intento por aplicar las ideas de C y Sc a verbos inacusativos del español es la de Teomiro (2013). Para el autor el Se está también en la posición de especificador de un nudo aplicativo bajo; sin embargo, a diferencia de C y Sc, este aplicativo toma al VP como complemento. Este nudo aplicativo establece una relación de posesión entre dos elementos: (258)



El problema de la falta de objeto en los verbos inacusativos lo resuelve el autor asumiendo que verbos como Morir y Caer incorporaron (conflated) un nombre (Muerte y Caída) antes de entrar en la derivación sintáctica (siguiendo a Hale y Keyser 2002); sin embargo, para el autor estos nombres son necesarios también en la sintaxis para que el verbo coteje su rasgo D (Teomiro 2010). La explicación del mecanismo es como sigue (p. 149):

“This conflated nominal is the direct object of the predicate. Also, this nominal is the one over which the applicative head takes scope. Hence, the result is that se, bound by the sentential subject (...), is related to the conflated noun by the applicative head by establishing a transfer of possession relation”.

Sin embargo, a esta propuesta podemos hacerle la misma observación hecha al trabajo de C y Sc: no es necesario el Se para obtener la interpretación de que el sujeto está en una relación de posesión con el nombre Muerte o Caída; de hecho, las versiones sin Se no pueden ser interpretadas de otra manera. Por tanto, si no es necesario el nudo aplicativo, entonces no es necesario el Se. Por otro lado, los contrastes que anotamos antes relacionados a la presencia del Causer y Causee⁶⁰ no podrían ser explicados a partir de una relación de posesión como la que postula el autor. Cabe mencionar que los autores (ni Teomiro ni C y Sc) explican el Se en verbos inergativos como Dormir.

Las propuestas que postulan un nudo aplicativo, como las de C y Sc, la de Teomiro y la de Boneh y Nash⁶¹ podrían ser consideradas como poco económicas frente a una propuesta que coloca al Se aspectual en un nudo como Sv, ya presente en la oración; esta es precisamente nuestra propuesta. En esta tesis se defiende la idea de que el Se aspectual es un reflexivo, y como tal no parece necesario colocarlo en un nudo aplicativo. En la sección siguiente se discutirá la posición sintáctica del Se que estudiamos.

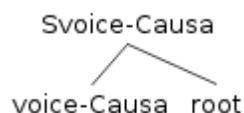
⁶⁰ Por ejemplo, en las secciones 4.2.2, 4.2.4.

⁶¹ Los autores postulan un aplicativo alto defectivo que introduce el rasgo +afectado (rasgo semántico-pragmático) y es marcado en el sujeto.

4.5. El lugar del Causer y Causee

Como se vio en el capítulo II, Pykkänen (2000, 2002, 2008) propone que el inglés es una lengua voice-bundling y root-selecting. La estructura sería la siguiente:

(259)



En una lengua con estas características no se puede causativizar inacusativos. Dice la autora (2000, p. 144):

“I would like to propose that the reason why English does not have unaccusatives causatives is that in the English lexicon CAUSE and the external thematic relation form a unit and that this is why CAUSE cannot be merged into the syntax without the external theta role. In other words, in English the causative relation and the external theta-role are “packaged” into one morpheme...”.

Así, si un verbo inacusativo no tiene voice (no tiene argumento externo), entonces no va a poder ser causativizado.

Por otro lado, tampoco es posible causativizar verbos inergativos (260) y transitivos (261) en una lengua como el inglés fundamentalmente porque no habría espacio para colocar a voice (que introduciría al Causee, el objeto) entre Causa y su raíz complemento⁶².

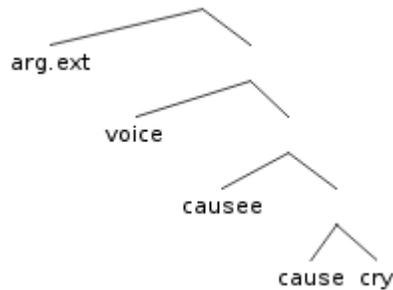
(260) *John cried the baby.

(261) *John learned Mary Finnish.

⁶² Véase el capítulo 2 (secciones 2.2.3-2.24) para un análisis más detallado.

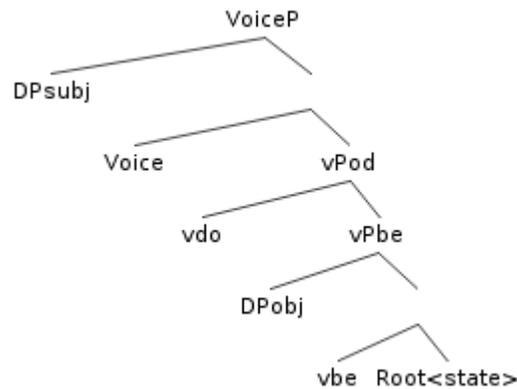
Siendo así, el Causee solo podría ir encima de CAUSE, pero debajo de voice (233.262); sin embargo, en una lengua voice-bundling no es posible separar a Causa de voice.

(262)



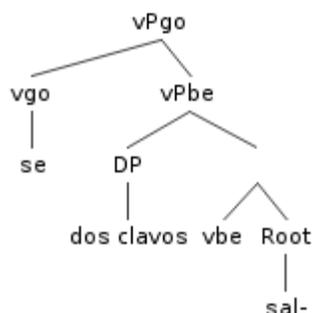
Cuervo (2003) tiene para el nudo Causa una propuesta distinta de la de Pylkkänen. Cuervo postula que hay tres tipos de v relacionados con tres tipos de eventos: vDo (activity), vGO (change), vBE(state). El verbo Romper tendría una estructura como la de 263 y el verbo Salirse (en la oración *Se salieron dos clavos*) tendría la estructura de 264⁶³:

(263)



⁶³ La autora considera que un verbo como Derretirse tiene la estructura de 264 también. Considero que los verbos Salirse (inacusativo como Morirse) y Derretirse no son equiparables, al menos en lo relacionado al clítico Se, ya que este es opcional en Morirse; pero no en Derretirse (*El helado*(se) derritió*).

(264)



Fundamentalmente la razón por la que no asumimos la propuesta de Cuervo es que la autora no considera que haya un evento causante en verbos como Morirse; según su propuesta, sólo habría el equivalente a un evento causado: vGO + vBE; no hay vDO, que correspondería a lo que hemos estamos llamando evento causante. Nuestra propuesta es que sí hay un evento causante en Morirse. Por otro lado, la autora considera que la función del Se es aparecer cuando el elemento que sufre el cambio (vGO) es el mismo que el que sufre el cambio de estado (vBE). Para nosotros la función del Se sería convertir al Causee de Morirse en Causer. Por último, la autora no considera en su análisis los otros tipos de verbos que aparecen con el Se aspectual: transitivos (Beberse) e inergativos (Dormirse).

Respecto del clítico Se, Cuervo dice que en una estructura como la de 264 el Se materializa los rasgos phi del argumento que sufre el cambio de estado, es decir, el sujeto del vBE (dos clavos). Esta materialización ocurre cuando vGO subordina un vBE. Sin embargo, no se explica por qué debe ser necesariamente así, es decir, por qué la relación estructural entre el Se y la frase *dos clavos* en 264 provoca la materialización de los rasgos phi de tal frase; tampoco se señala cuál es el mecanismo involucrado.

Nuestro análisis alternativo, basado en el marco de Pylkkänen (2002, 2008) es considerar que el español es una lengua voice-bundling y root-selecting⁶⁴. Si es así, entonces no deberían ser posibles construcciones causativas con verbos inacusativos. Habría, sin embargo, por lo menos dos opciones para explicar por qué es posible causativizar a un verbo inacusativo en una lengua voice-bundling. Supongamos que Causa debe aparecer con voice siempre que haya voice; pero sería posible que voice esté ausente,

⁶⁴ Véase el capítulo 2 (2.2.4) para una justificación inicial de esta propuesta.

y en este caso Causa podría aparecer sola, contra lo que dice Pylkkänen. Ahora, una manera de no entrar en conflicto con la propuesta de la autora es postular un *v* (voice) defectivo en los inacusativos; de este modo Causa siempre aparecería con voice; pero no necesariamente con un argumento externo⁶⁵. Surge la pregunta de por qué entonces no es posible tener Causa con inacusativos en inglés. Podría ser que el inglés no tenga tal *v* defectivo (en los inacusativos) en cuyo caso nunca será posible causativizar inacusativos, ya que Causa nunca podría aparecer sola (al ser el inglés una lengua voice-bundling); o tal vez sí tenga tal *v*, pero no disponga de un elemento con la función equivalente del *Se*⁶⁶.

Por otro lado, la única posibilidad de tener Causa con inacusativos en español sería usando el *Se*; no habría otra forma de conseguir esa causativización. ¿Por qué debe ser así? Supongamos que hay un *v* defectivo en un verbo inacusativo. Supongamos también que causativizar un verbo implicaría siempre añadir los roles Causer y Causee, como se argumentó antes. Siendo así, el rol Causee sería asignado “directamente” al argumento del verbo inacusativo, como se señaló; sin embargo, no habría cómo ingresar un argumento externo para que reciba el rol Causer, porque el *v* es defectivo (no puede tener argumento externo). Por tanto, la única salida es que el mismo argumento del verbo (Causee) sea el

⁶⁵La idea de que hay un *V* extra en la oración podría empezar con Larson (1988) quien postula un extra *V* para dar cuenta de la cláusula de objetos en verbos ditransitivos. Hale & Kayser (1991, 1993) postulan que los predicados denominales como *shelve the books* o *saddle a horse* son predicados complejos con un verbo “light” más un NP o PP. En tales casos, el verbo light está presente en la estructura, aunque carece de contenido fonológico. El complemento no-verbal sufre una incorporación sintáctica al verbo light propuesto. Chomsky (1995) elimina las proyecciones sintácticas de Concordancia sujeto y objeto, y postula un *v* funcional que se encarga de la asignación de Caso acusativo al objeto y donde el argumento externo recibe su rol temático. Considera Chomsky que *v* posee rasgos interpretables relacionados con el aspecto léxico, así como rasgos phi (número, persona) y de un rasgo D (fuerte o débil). De este modo, *v* pasaría a ser el *locus* donde la Generalización de Burzio ocurre. Kratzer (1996) propone que el Agente es introducido no por el verbo sino por una categoría funcional, Voice. Esta categoría funcional se une al verbo a través de la operación Event Identification. Podría decirse que la categoría Voice es equivalente al *v* que Chomsky postula. De hecho para Kratzer, Voice también asignaría o cotejaría el Caso acusativo (estructural) del objeto. También postula la autora un Voice no activo, que no introduciría al Agente no le asignaría el Caso acusativo al objeto. Para Hale & Kayser solo habría un determinado tipo de *v*, el de los verbos transitivos e inergativos; sin embargo, Chomsky (2000) propone que habría dos tipos de *v*: un *v** con sus rasgos completos y un *v* defectivo que carece del rasgo Persona. Este último sería el *v* de los participios, por ejemplo. Ahora, el nudo Voice no activo que postula Kratzer y el *v* defectivo de Chomsky es el que pensamos que pueda estar presente también en los verbos inacusativos.

⁶⁶Esta es una cuestión que queda pendiente para una futura investigación.

Causer. Esta operación reflexiva se lograría usando al clítico *Se*. Esta solución también puede ser aplicada para un verbo inergativo (*Dormirse*): Causa entra en la derivación y se asigna el rol Causee al argumento externo (porque es un Exp); sin embargo, no hay otro argumento para el rol Causer, por tanto, la única opción es tomar al argumento Causee. La Identificación del rol Causee en el Causer ocurre siempre a través del *Se*.

Ahora, en un verbo transitivo no parece haber el problema de la falta de argumentos ya que el Causer podría ser el argumento externo y el Causee sería el argumento interno. Sin embargo, igual aparece el clítico *Se* (*Beberse*). Considero que el rol Causee no podría ser asignado al objeto directo de un verbo transitivo. He asumido aquí, siguiendo a M y F, que ese objeto ya ha sufrido un cambio de estado; por tanto, convertirlo en Causee no sería posible ya que sufriría doble cambio de estado, algo ininterpretable. Llegados a este punto, no tenemos una respuesta clara a la imposibilidad de que al objeto directo del verbo no se le pueda asignar el rol Causee; sin embargo, asumiremos que la imposibilidad existe. Siendo así, entonces el único argumento disponible para recibir el rol Causee es el sujeto-Causer; como en los casos anteriores, esta asignación (Identificación) ocurre a través del *Se*.

El problema de causativizar a un verbo inergativo o transitivo anotado por Pykkänen era la falta de espacio para añadir al Causee, en otras palabras, en las oraciones 260 (**John cried the baby*) y 261 (**John learned Mary Finnish*) no hay espacio para colocar al objeto directo *the baby* y *Mary*, respectivamente. Este problema no surge en verbos como *Dormirse* o *Beberse* ya que en realidad no se habría añadido otro argumento.

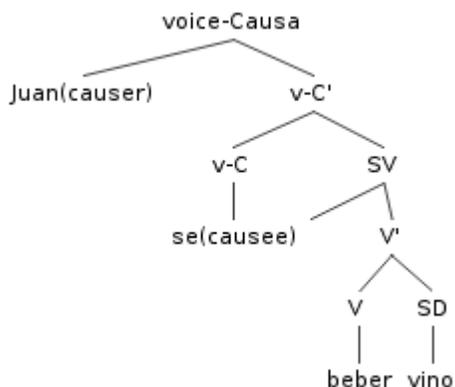
El problema de falta de espacio para el Causee apuntado por la autora nos permite tener una idea de dónde podría ir el clítico *Se*. Así, si asumimos que este clítico tiene el rol Causee en verbos como *Beberse*, entonces no podrá ser un argumento (ocupar una posición argumental) porque no habría espacio para él. Considero que este *Se* debe ir en la cabeza del nudo voice-Cause, es decir, se generaría como marca de concordancia, como se postula en Ormazabal y Romero (2013) entre otros⁶⁷. El clítico en esta posición

⁶⁷ Al respecto, los autores dicen lo siguiente (p. 1): "...In this function (when it works as a DO/OI reflexive) it behaves as a base generated clitic".

recibiría el rol Causee y lo Identificaría⁶⁸ al argumento con el que estableció una relación de concordancia, en el caso de Beberse con el sujeto. En el caso de un verbo con Experimentante como Morirse o Dormirse, el clítico Se (siempre en voice-Cause) recibiría el rol Causer y lo identificaría con el argumento que concordó.

Siguen los árboles que proponemos para los verbos Beberse (265), Morirse (266) y Dormirse (267):

(265)



Específicamente, la derivación que proponemos para oraciones como 265 (*Juan se bebió el vino*) es la siguiente: Por Merge se le asignarían los roles temáticos a los argumentos del verbo (Chomsky 1995); al objeto se le asignaría el rol Tema/Paciente y al sujeto el rol Agente. Junto con el rol Agente se le asignaría el rol Causer al sujeto, es decir, los dos roles serían asignados por Merge. No habría conflicto con el Criterio Temático porque se tratarían de roles que pertenecen a redes distintas: la red temática y la red causal⁶⁹.

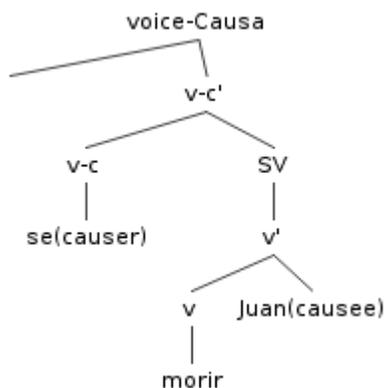
La asignación del rol Causee sería del siguiente modo: en principio, considero que el Se debe valorar sus rasgos phi del sujeto en oraciones transitivas. Por otro lado, este Se debe recibir el rol Causee en v. Pero, crucialmente, al haber establecido concordancia

⁶⁸ Definimos Identificación en la nota 43 de la siguiente manera: la operación que permite que un rol se interprete indirectamente en un argumento. Es indirecto porque el rol sería asignado inicialmente a un clítico (Se) y a través del clítico “se asignaría” al argumento.

⁶⁹ Ver también la nota 77.

con el sujeto, el rol Causee también le sería interpretado a ese sujeto. El clítico podría recibir su rol en v porque se ingresó una raíz -S. Esta raíz sería la que recibe el rol Causee que luego va a terminar Identificado (interpretado) en el argumento vía concordancia.

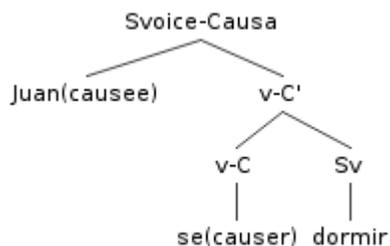
(266)



En una oración como 266 (*Juan se murió*), el argumento (interno) recibiría el rol temático y el rol Causee juntos a través de Merge. El rol Causer se le identificaría vía el clítico Se, después de que este valuó sus rasgos phi del argumento.

En el caso de una oración como 267 (*Juan se durmió*), considero que el argumento (externo) recibe el rol temático Exp, por lo tanto, se le asignará el rol Causee a través de Merge. Con el Se se le identificaría el rol Causer.

(267)



4.6. Adverbios y root-selecting

Pylkkänen argumenta que en una oración como 268 el adverbio *grumpily* no puede modificar al evento causado porque no hay espacio para tal adverbio, ya que Causa selecciona directamente a la raíz y no a un verbo; se trata de una estructura root-selecting⁷⁰.

(268) John awake Bill grumpily. (false if John wasn't grumpy) (ej. 181b)

Si construcciones con verbos como Morirse son efectivamente root-selecting, entonces no debería permitirse adverbios referidos al evento causado, aunque sí al evento causante. Considero que este es el caso.

Fernández y de Miguel (2006) observan que en las oraciones 269-271 los adverbios pueden tener dos lecturas:

(269) Juan (se) subió fácilmente al bote.

(270) Juan (se) murió súbitamente.

(271) Juan (se) murió lentamente.

En la versión sin Se de 269 y 270 los adverbios *fácilmente* y *súbitamente* pueden informar sobre el modo en que transcurrió el evento, y en la versión con Se informan sobre cómo se alcanzó el punto culminante del evento. En 271 ocurre lo mismo: en la versión con Se se informa sobre algún momento previo a la culminación del evento. Las autoras señalan que la interpretación señalada en las versiones con Se se justifica porque el Se es un elemento que focaliza la fase culminativa del evento.

Que solo en la versión con Se se pueda modificar a la fase inicial del evento es lo que se espera en nuestra propuesta. Parafraseando lo descrito por las autoras podemos decir que el hecho de que en la versión con Se el adverbio pueda modificar a la primera fase del evento complejo es porque el verbo fue causativizado, y en español la

⁷⁰ Véase el capítulo 2 (2.2.2) para más detalles.

causativización (con Se) de un inacusativo es root-selecting, por tanto, no hay espacio para que se modifique al evento causado, sólo es posible modificar al evento causante.

Una situación un poco diferente ocurriría con el adverbio *accidentalmente*:

(272)

- a. *Juan se murió accidentalmente.
- b. Juan murió accidentalmente.

Según Fernández y de Miguel, el adverbio *accidentalmente* modifica a todo el evento; sin embargo, el clítico focaliza la parte de la culminación del evento. Así se explica la incompatibilidad de 272a. Considero que el adverbio en 272 no informa sobre la fase del cambio de estado (o evento causado), sino se estaría refiriendo a la fase inicial (relacionada con el evento causante); sin embargo, contra lo esperado, la versión con Se no permite el adverbio (272a). Considero que se trata de una incompatibilidad con el rasgo Control del Causer. Si el sujeto está en Control (es el responsable), entonces el evento desencadenante no puede ser accidental. Imaginemos, por ejemplo, que Juan no paró de beber, y esto provocó su muerte; ciertamente no diríamos que la muerte fue accidental. Si el análisis es correcto, entonces podemos decir que no todos los adverbios que puedan referirse al evento causante son permitidos en un verbo inacusativo causativizado con Se, además este modificador debe ser compatible con el rasgo Control.

4.7. Interpretación del análisis de de Miguel y Fernández (2000)

Trataremos ahora de interpretar el análisis de de Miguel y Fernández (2000) a partir de la hipótesis causativa que estamos planteando⁷¹.

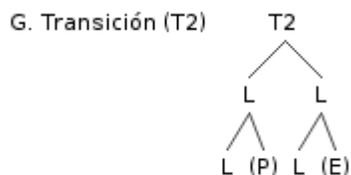
La propuesta de de Miguel y Fernández (M y F en adelante) es que el Se es un operador aspectual cuya función es focalizar una de las fases de la construcción en que aparece, a saber, la fase final que incluye la culminación del proceso y un cambio de estado. Aquí vamos a relacionar las dos fases que plantean las autoras (proceso y culminación-cambio de estado) con los dos eventos de un nudo Causa: evento causante

⁷¹ En el capítulo II (2.1) se presenta la propuesta detallada de las autoras.

(proceso) y evento causado (culminación-cambio de estado), *grosso modo*. Empezaremos con los verbos inacusativos y seguiremos con los transitivos.

En un verbo como Bajarse, que corresponde a T2, el primer L (dominado por T2) correspondería al evento causante, dicho de manera general.

(273)



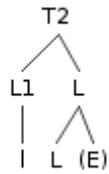
Siguiendo en T2, el evento causado estaría relacionado con el segundo L (dominado por T2), con el cambio de estado producido.

Esta interpretación “causativa” del análisis del verbo Bajar de M y F puede aplicarse a verbos como Subirse, Irse, Volverse Salirse, entre otros. Sin embargo, para M y F el verbo Morir tiene una estructura un tanto diferente respecto de T2. Según las autoras, el primer L de Morir es más parecido a un logro puntual, como en el caso del verbo Llegar (L1, ver 274), por tanto, la estructura aspectual de Morir debe ser como en 275. La prueba que dan las autoras de que la primera fase de Morir no es como la de Bajar sino como la de Llegar es que ni Morir ni Llegar permiten adverbios durativos ni de grado; el verbo Bajar sí los permite (276-278):

(274)



(275)



(276)

- a. *Juan llegó un rato.
- b. *Juan llegó bastante.

(277)

- a. *Juan murió un rato.
- b. *Juan murió bastante.

(278)

- a. Juan bajó un rato (al sótano).
- b. Juan bajó bastante.

Decíamos que el evento causante estaba incluido en el primer L de T2. Considero que algo similar ocurriría en el verbo Morir (275): el evento causante estaría incluido en L1, el primer L. Por otro lado, el cambio de estado del argumento de Morir habría sido convertido en el evento causado; similar a lo que sucedió con Bajar.

Ahora, respecto de los verbos transitivos que permiten Se (Beberse), las autoras les dan la estructura T1:

(279)



Considero que el proceso P de T1 es equivalente al evento causante; fundamentalmente porque P actúa como tal, es decir, lo que hace el sujeto (el proceso) es lo que desencadena el evento verbal. Es lo que hizo el sujeto lo que termina convirtiéndolo en Causer. Por otro lado, el evento causado no coincide esta vez con el cambio de estado que sufre el objeto directo del verbo. Es más, el evento causado tiene como Causee al sujeto, y no al objeto, como se dijo.

Llegados a este punto observamos una asimetría: cuando el verbo es transitivo, el evento causante corresponde a P (proceso), y el evento causado no corresponde con el cambio de estado. Pero cuando el verbo es inacusativo, entonces es el evento causado el que equivale al cambio de estado del argumento.

Estas equivalencias o correspondencias parecen depender del tipo de rol causativo que se asigna primero: si el rol (causativo) asignado primero o directamente (sin intervención del Se) es el Causer, entonces el evento causante corresponde al proceso (P). Si el primer rol asignado es el Causee, entonces es el evento causado el que corresponde con el cambio de estado del verbo. Recuérdense que establecimos que los roles causativos se asignaban de acuerdo con el primer rol (no causativo) del argumento. Así, si el argumento era Exp, entonces primero se asignaba el rol Causee. Si el argumento era no Exp (Agente), entonces el primer rol en ser asignado era el Causer. Decíamos que esto era así para evitar el conflicto de darle un rol Causee a un Agente. Aparentemente un criterio de “compatibilidad” entre los roles no causativos y causativos guía la asignación de los segundos.

Por otro lado, Dowty (1991) propone que los roles temáticos no son primitivos sino son un conjunto de “entailments”. Señala el autor que los roles se pueden dividir en proto-agentes y proto-pacientes⁷². Vamos a asumir este análisis en lo que sigue porque captura la idea de que no necesariamente debe ser Exp el rol del argumento que va a recibir el Causee. Así, para algunos autores el rol del argumento de Morir es Tema; para otros

⁷² Los rasgos que definen al proto-agente son según Dowty (1991; p. 572): “a) volitional involvement in the event or state; b) sentience (and/or perception); c) causing an event or change of state in another participant; d) movement (relative to the position of another participant. Los que definen al proto-paciente son: “a) undergoes change of state; b) incremental theme; c) causally affected by another participant; d) stationary relative to movement of another participant.”

Paciente e incluso Exp, como hemos venido asumiendo aquí. Por otro lado, la clasificación de Dowty permite agrupar en una sola clase a los argumentos “afectados” de Morir y Olvidar, por ejemplo; los dos serían proto-pacientes. Entonces, asumiendo esta clasificación de los roles, podemos decir que cuando el argumento (elegido) es proto-paciente, se le asignará el rol Causee. Ahora, si el primer argumento es proto-agente, entonces el rol causativo asignado será Causer. El siguiente cuadro ilustra lo que decimos:

(280)

Si: rol no causativo rol causativo

Proto-agente ⇒ Causer ⇒ el evento causante corresponde al proceso (P).

Proto-paciente ⇒ Causee ⇒ el evento causado corresponde al cambio de estado.

Resumiendo, si el rol no causativo es proto-agente, el primer rol causativo asignado será el Causer, y el evento causante corresponderá al evento proceso (P) del predicado. Por otro lado, si el rol no causativo es un proto-paciente, entonces el primer rol causativo será el Causee, y el evento causado será el que corresponda con el cambio de estado del verbo.

De acuerdo con lo dicho, parece efectivamente posible interpretar el análisis de Miguel y Fernández (2000) a partir de la hipótesis que planteamos en esta tesis. Sin embargo, el análisis del Se aspectual con verbos que usualmente no permiten ese clítico parece alejar a las dos hipótesis. Veremos en lo que sigue que no es necesario que haya un cambio de estado en el verbo para que se le pueda añadir el nudo causativo al verbo.

La presencia del clítico aspectual Se con algunos verbos inacusativos es limitada. Verbos como Llegar, Nacer, Entrar permiten el Se sólo en algunos dialectos; pero no en el dialecto limeño o estándar, por ejemplo.

De Miguel y Fernández señalan escuetamente que los verbos Llegarse y Entrarse (281) tienen un significado próximo a los verbos Acercarse y Meterse,

respectivamente; se sugiere así que son formas con significado distinto del Llegar y Entrar estándar⁷³. Las autoras colocan los siguientes ejemplos:

(281)

- a. Me llegué a la casa de mi vecina.
- b. Me entré en la casa corriendo.

(M y F; nota 8)

Respecto de Nacerse, las autoras parecen pensar que no es posible tal forma en ningún dialecto, ya que colocan el siguiente ejemplo como agramatical:

(282) *El niño se nació sietemesino.

(M y F; ej. 2a)

Sin embargo, se registran casos como los de 283, los tres tomados del CREA, pertenecientes a un texto mexicano del estado fronterizo de Chiapas:

(283)

- a. Pero el jefe del Ejército Libertador del Sur, calificado en su tiempo como “transgresor de la ley” y rebelde contra “el estado de derecho” se nació de nuevo muchas veces y en noches distintas del campo mexicano.
- b.enseñar cómo se nació el mundo y mostrar en dónde se encuentra.
- c. En estas tierras se nació un reclamo que cimbró al país entero...

Verbos como Llegar y Nacer son considerados “verdaderos” puntuales por M y F. Ellos son eventos delimitados que ocurren en un punto; no son eventos complejos con

⁷³ La variedad andaluza permite el clítico aspectual con verbos como Llegar y Entrar, con los significados de Acercarse y Meterse, respectivamente.

dos fases. Estos verbos corresponden a L1 (ver 274); específicamente, lo que les faltaría es un cambio de estado. La baja productividad del Se aspectual con estos verbos sería porque no expresan un cambio de estado⁷⁴. Si es así, entonces la peculiaridad de los dialectos que permiten el Se con estos verbos es que no necesitan de un cambio de estado en el verbo para introducir a un evento causativo. Aparentemente lo indispensable para que se pueda introducir un nudo Causa es que haya dónde relacionar el evento causante. En el caso de Llegarse y Nacerse este evento es el logro puntual. Por otro lado, en el verbo Entrar aparentemente tampoco hay un cambio de estado, aunque el Se sí es posible en algunos dialectos, como se señaló. De modo que estaríamos en una situación similar a Llegar y Nacer.

Si es efectivamente así, entonces la idea de que es necesaria una estructura compleja (proceso (o algo equivalente) y culminación + cambio de estado) de M y F parece relajarse en algunos dialectos. Lo que parece necesario es que haya un evento causante y un evento causado. En todo caso, no es necesario que haya un cambio de estado previo para que se pueda añadir un evento causado. El evento causante y el evento causado estarían presentes (interpretados) en el evento puntual de estos verbos; esto gracias a que el único argumento del verbo tiene los dos roles causativos: Causer y Causee.

De Miguel y Fernández hacen predicciones que trataremos de explicar a partir de nuestra propuesta. Las predicciones son las siguientes⁷⁵:

a) La relación con predicados secundarios:

(284)

- a. Juan (*se) murió fusilado.
- b. Juan se murió tranquilo.

La predicción **a** en oraciones como 284a es que no se van a poder esos casos porque el predicado secundario *fusilado* no expresa el estado en que se encontraba el sujeto

⁷⁴ Mendikoextea (1999), basada en Levin y Rappaport (1995), clasifica a los verbos inacusativos del español en dos grupos amplios: a) de cambio de estado (Romperse, Florecer) y b) de existencia y aparición (Aparecer, Venir). El verbo Llegar está clasificado en el segundo grupo. Lo mismo podríamos decir del verbo Nacer.

⁷⁵ Ver la sección 2.1.2 del capítulo II para más detalles.

cuando se murió, es decir, cuando se alcanzó el punto que precede al cambio de estado mismo; respecto de *tranquilo* dicen las autoras (p. 35): “sí denota el estado en el que se encontraba el sujeto cuando tuvo lugar la fase culminante del evento *morirse*”.

Ahora, nuestra explicación de la imposibilidad de 284a es que el predicado secundario *fusilado* sugiere un Causer diferente del sujeto de la oración, que es quien habría recibido ya el rol Causer. Incluir una forma como *fusilado* no sería posible una vez que el Se Identificó el rol Causer en el sujeto. Notar que el modificador *tranquilo* (284b) no va contra tal Identificación, ya que no implica otro sujeto.

b) La distribución complementaria con adjetivos y adverbios:

(285)

- a. Juan se murió {en silencio, silenciosamente}.
- b. Juan (*se) murió silencioso.

Respecto de **b**, dicen las autoras que 285b no es posible porque el adjetivo *silencioso* no se refiere al estado en que se encontraba el sujeto cuando culmina el evento de Morirse (una condición impuesta por el Se); el adjetivo está predicando del individuo. Ahora, respecto de 285a, dicen las autoras (p. 37): “...el adverbial de manera no es incompatible con el clítico, porque incide sobre el punto en que culmina el evento, informando de cómo ocurrió...”.

Las autoras no explican por qué el adjetivo *silencioso* no puede referirse al estado en que se encontraba el sujeto cuando tuvo lugar la fase culminante del verbo, y en cambio el adjetivo *tranquilo* sí puede hacerlo, como se vio en 284b.

Nuestra explicación empieza por hacer notar que la única lectura de una oración como 286 es que el sujeto se vio forzado a no decir nada, y no de que el sujeto tenía el hábito de guardar silencio, como en 287:

(286) Juan murió silencioso.

(287) Juan es silencioso.

Si el sujeto fue forzado a hacer algo durante el evento verbal (Morir), entonces parece que tenemos un elemento que va en sentido contrario al Control que debe haber en la versión causativizada 285b. Tal vez esto se vea más claro con el sinónimo *callado*:

(288) Juan se murió callado (sin poder decir nada).

En la versión con el adverbio *silenciosamente* (285a), este modificador estaría refiriéndose a la primera fase del evento verbal que incluiría al evento causante. No es posible que el adverbio se refiera al evento causado, el estar muerto. Eso es precisamente lo que se espera si el español es una lengua root-selecting, como creemos.

c) Las restricciones con los adverbios de manera:

(289)

a. Juan durmió boca abajo (*y en seguida cambió de postura).

b. Juan se durmió boca abajo (y en seguida se cambió de postura).

Respecto de c, según M y F, el complemento del paréntesis es posible con el Se (289b) porque hay una culminación (cuando pasa de la vigilia al sueño) y hay una continuación que es el cambio de estado, donde se incluiría lo del paréntesis (*y en seguida cambió de postura*).

Diciendo lo mismo en nuestros términos: lo del paréntesis es posible en principio porque hay dos eventos: el evento causante y el evento causado. El complemento del paréntesis está relacionado semánticamente con el evento causado; pero solo eso. Tal complemento no es un adverbio que deba ubicarse entre Causa y la raíz que será verbalizada. Esto no sería posible porque Causa selecciona directamente la raíz, como se dijo. Lo del paréntesis es una oración coordinada con una función adverbial; de modo que no se contradice la naturaleza sintáctica root-selecting del español.

d) La distribución complementaria con los adverbios de grado:

(290)

- a. El submarinista bajó mucho.
- b. *El submarinista se bajó mucho.

Respecto de **d** y basadas en Bosque y Masullo (1998), dicen M y F que un evento delimitado no permite el tipo de cuantificación que los adverbios de grado como *mucho*, *poco* realizan. Dicen las autoras (p. 39):

“... nuestra hipótesis permite predecir que los adverbios de grado sólo pueden aparecer con aquellos verbos para los que hemos propuesto una estructura compleja cuya primera fase contiene un proceso, siempre y cuando éste no vaya seguido de la fase cuya culminación implica un cambio de estado...”.

Por tanto, solo la versión sin *Se* de los verbos inacusativos permitirán adverbios de grado, como se ve en 290a.

Pylkkänen, por otro lado, señala que los adverbios de grado sí son permitidos en verbos causativos como *Open*, *Fill* a condición de que modifiquen solo a la raíz (el estado resultante); pero no al evento causado, ya que no habría cómo colocar modificadores del evento causado si la lengua es root-selecting, como se señaló. Los ejemplos de Pylkkänen son los siguientes:

(291)

- a. John closed the door partway.
- b. John partly closed the door.
- c. Roger half filled the glass.
- d. Roger filled the glass halfway.
- e. Nicolas mostly filled the glass. (Tenny 1999, 304:37)

En español también es posible tener la modificación del estado resultante:

(292)

- a. Juan abrió demasiado la puerta.
- b. Juan llenó el vaso a medias.

Surge entonces la pregunta de por qué no son posibles los adverbios de grado con verbos inacusativos causativizados:

(293)

- a. El submarinista bajó mucho.
- b.*El submarinista se bajó mucho.
- c. El alpinista ha subido bastante.
- d.*El alpinista ha subido bastante.

(M y F 2000: ejs. 27)

Bosquejamos la siguiente idea: Un verbo inacusativo no causativizado (Subir o Crecer) sí podría expresar un estado resultante (*El niño crecido*); pero un verbo inacusativo causativizado no podría hacerlo (**El niño se está crecido; *Juan se está subido*). De modo que debe ser Causa quien “impide” que se instancie el estado resultante. Dicho de manera aproximativa, el argumento del verbo inacusativo causativizado (Subirse) no podría participar del evento causante y del estado resultante, a no ser que haya un reflexivizador como el clítico Se. Sin embargo, en Subirse el Se sólo estaría Identificando al Causee (el evento causado) con el Causer; lo que no implicaría que el participante del estado resultante va a quedar también identificado. En breve, las oraciones b y d de 293 no serían posibles porque no hay un estado resultante (no habría cómo colocar al participante de ese estado); si no hay un estado resultante, entonces no pueden haber modificadores de él, como los adverbios de grado en cuestión.

Con un verbo como Abrir (Open), Llenar (Fill) no habría el problema de la falta de estado resultante porque el objeto no va a participar del evento causante, para eso está el sujeto de la oración. Por tanto, el objeto podrá participar del estado resultante.

En resumen, la predicción de M y F para estos casos dice que no va ser posible un adverbio de grado con un evento delimitado (con cambio de estado); estos eventos no se podrían cuantificar. Sin embargo, en oraciones como 292 hay un cambio de estado y aquel adverbio es permitido. Nuestra propuesta traza una explicación para las oraciones de 292 así como para las de 293.

3.8. Conclusión

En este capítulo se ha propuesto que a la versión con Se opcional de verbos inacusativos, inergativos y transitivos se le habría introducido un nudo Causa. Se ha presentado evidencia que apunta a corroborar esta idea. Ahora, introducir Causa significaría introducir dos roles: Causer y Causee.

Basados en el análisis de Pylkkänen (2000, 2008), se ha propuesto que el español sería una lengua voice-bundling y root-selecting; causativizar un verbo inacusativo, inergativo o transitivo no debería ser una opción por tanto. Respecto de la causativización de inacusativos se ha propuesto en esta tesis que en español hay un v (voice) defectivo que permite que Causa se pueda “fusionar” a él. Sin embargo, tal v no permitiría ingresar un argumento más, por tanto, la única opción es que el argumento del verbo inacusativo (el Causee) sea también el Causer. Esta operación reflexiva se lograría con el clítico Se. Respecto de un verbo transitivo no existe el problema de dónde ubicar a Causa ya que hay un nudo voice “completo”. Con estos verbos el problema es que no sería posible asignar el rol Causee al objeto directo del verbo; de modo que la única opción es que el mismo Causer sea el Causee. De nuevo, esta operación reflexiva se hace con el clítico Se.

Se ha postulado aquí que el clítico Se aspectual actúa como un reflexivo. La peculiaridad de este reflexivo es que opera con roles que son “causativos” (Causer y Causee). Como resultado del análisis llevado a cabo, se ha concluido que este clítico debe ser generado en la cabeza del nudo funcional voice-Causa, es decir, se generaría en la base. Asimilar la función de un elemento a otra ya conocida parece más económico que crear una función nueva. En este sentido, nuestra propuesta de asimilar el Se a un uso reflexivo sería más económica que las que les dan al clítico una función nueva.

El análisis propuesto aquí tiene la peculiaridad de que da cuenta de todos los contextos en los que aparecería el Se aspectual. Análisis anteriores se concentraron fundamentalmente en los verbos de consumo (Comer); sin embargo, como se ha visto, la aparición de este Se va más allá de esos verbos.

Se mostró, por otro lado, que la propuesta pueda dar cuenta de las predicciones que hacen de Miguel y Fernández, incluso con una cobertura mayor en algunos casos.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

La hipótesis que defendemos en esta tesis es que en las construcciones con *Se* aspectual (294) hay un nudo *Causa* agregado a la estructura de la oración. Se ha recurrido al marco de Pylkkänen (2002, 2008) para el análisis de la causatividad.

(294)

- a) Juan se murió ayer.
- b) Juan se comió la manzana.

La idea de que hay un nudo *Causa* en oraciones como 294 ya ha sido planteada en la literatura. Folli y Harley (2004) y Campanini y Schäfer (2011) han postulado ya tal nudo. Los primeros consideran que hay un *v* que es del tipo causativo, y el *Se* sería la realización de ese nudo. Este *v* selecciona un complemento de estado que codifica el estado final del evento. Podemos decir, por tanto, que para Folli y Harley (F y H en adelante) sin el *v* causativo no tendríamos un estado final en oraciones como 294b, es decir, no habría un cambio de estado en el objeto. Aquí, sin embargo, se ha seguido el análisis de Miguel y Fernández (2000) que argumentan que en oraciones como 295 ya hay un cambio de estado en el objeto, incluso sin el clítico *Se*.

(295) Juan comió la manzana.

Si la afirmación de Miguel y Fernández (M y F, en adelante) es correcta, entonces la función de *Causa* en oraciones como 294 debe ser analizada de otra manera. La hipótesis que defendemos aquí es que ingresar un nudo *Causa* es en realidad ingresar dos roles: *Causer* y *Causee*. El rol *Causer* está en relación con el evento causante y el *Causee*, con el evento causado. Crucialmente, los dos roles causativos están asignados al sujeto de la oración en 294a y 295b; de modo que el sujeto es participe tanto del evento causante como del evento causado. La necesidad (resaltada por F y H) de que el objeto de oraciones

como 294b sufra un cambio de estado sería una condición para que Causa pueda ingresar; no sería una consecuencia del ingreso de Causa, como sostienen F y H.

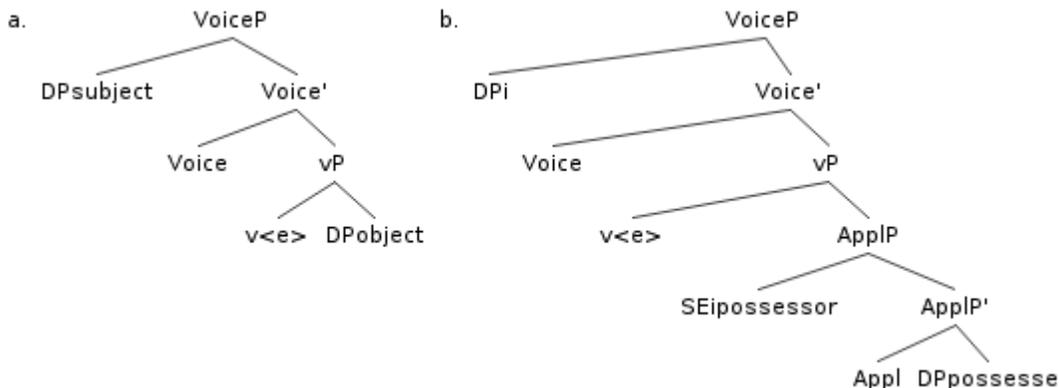
Boneh y Nash (2009) sostienen que el sujeto de oraciones como 294b recibe un rol pragmático de afectación que describen como “enjoyment” o “easy-goingness”⁷⁶. Considero que esa afectación del sujeto es porque ha recibido el rol Causee. El rasgo pragmático que identifican Boneh y Nash sería el rol Causee, desde nuestra propuesta. El cambio de estado en el objeto de una oración como 294b sería necesario porque de lo contrario el sujeto no va a poder experimentar el “enjoyment” o Satisfacción de haber logrado hacer lo que indica el verbo, es decir, no va a poder ser un Causee.

Ahora bien, por otro lado, Campanini y Schäfer (C y Sc, en adelante) argumentan que una oración como 294b podría tener la siguiente paráfrasis:

(296) Juan causó, por comer, que él mismo posea la manzana.

Los autores consideran que el Se se genera en la posición de especificador de un nudo aplicativo en el que se establece la relación de posesión entre el sujeto (representado por el Se) y el objeto. El árbol 297a corresponde a la oración *Juan comió la manzana* (295); el árbol 297b corresponde a la oración *Juan se comió la manzana* (294b).

(297)



⁷⁶ En el capítulo IV, describí a este rasgo como de Satisfacción; una descripción compatible con la descripción de Boneh y Nash.

Sin embargo, considero que la relación de posesión también puede ser interpretada en una oración como (295) *Juan comió la manzana*; por tanto, la paráfrasis 296 puede ser aplicada también para la oración 295, sobre todo si pensamos que la relación de posesión es una manera de interpretar la relación de consumo entre el sujeto y el objeto, presente tanto en 294b (*Juan se comió la manzana*) como en 295. Sin embargo, los autores no consideran que sea así; para ellos solo hay relación de posesión (y la consiguiente relación causal) en 294b; aunque no argumentan por qué. Es de notar por otro lado, que C y Sc no colocan un nudo para Causa en 297b (aunque señalan que tal relación existiría); solo añaden un nudo aplicativo que expresa la relación de posesión. Considero que la relación de posesión no distingue a 294b de 295; de hecho si hay relación de posesión también en 295 (como creemos), entonces una posibilidad es que no haya un nudo aplicativo en 294b, contra lo que sostienen C y Sc. Considero que lo que realmente diferencia 294b de 295 es la presencia de Causa: sólo en 294b habría Causa. El Se operaría en relación con este nudo causativo, de acuerdo con la propuesta de esta tesis.

A partir de lo argumentado, podemos decir que nuestro tratamiento de Causa difiere sustancialmente de las hipótesis que ya habían postulado tal nudo en oraciones como 294.

Nuestra propuesta en relación con la presencia del nudo Causa en oraciones como 294 puede vincularse con uno de los análisis más importantes del Se que nos ocupa, desde el punto de vista semántico. Es el análisis de M y F (2000) que dan un tratamiento aspectual al clítico. Específicamente para las autoras, el Se es un focalizador de la fase final del predicado que incluye la parte de la culminación del evento y el consiguiente cambio de estado. Sin esta fase final no es posible que el Se aspectual pueda aparecer. Nuestra propuesta en este aspecto básicamente trata de relacionar la caracterización aspectual de M y F con un evento causativo. Así, el evento causante desencadenaría lo necesario para la culminación del evento, es decir, estaría en relación con la fase inicial. El evento causado estaría en relación con la fase final (culminación + cambio de estado).

Considero que introducir un evento causativo en el análisis permite una cobertura mayor de análisis, y parece explicar mejor algunos contrastes. Así, no es claro cómo M y F podrían explicar el contraste de las oraciones de 298:

(298)

- a. *Juan se murió por la explosión.
- b. Juan se murió por distraído.

Las autoras explican la agramaticalidad de una oración como 299a aduciendo que el adjetivo no expresa el estado en que se encontraba el sujeto cuando murió. Fundamentalmente, la explicación de las autoras de la incompatibilidad de ciertos adjuntos con las construcciones con *Se* aspectual es que tales adjuntos no son compatibles con la función del clítico, la de focalizar la fase final del evento. Siendo así, podría argumentarse que 298a es agramatical porque el adjunto no está en relación con la fase final del evento sino con la fase inicial. Sin embargo, esa posible explicación no daría cuenta de por qué es buena 298b, con un adjunto que considero también está relacionado con la fase inicial.

(299)

- a. * Juan se murió fusilado.
- b. Juan se murió por beber demasiado.

Parece necesario apelar al concepto de Causa para explicar casos como 298 y como 299. La explicación que hemos propuesto de la agramaticalidad de la oración 299a es que el *Se* al convertir al argumento en Causer, imposibilita añadir un evento causante que no esté en relación con ese argumento. Los SP de 298b ó 299b sí están en relación con el sujeto.

La mayoría de los trabajos sobre el *Se* aspectual se concentran en contextos transitivos como 294b (*Juan se comió la manzana*); sin embargo, el clítico también puede aparecer con verbos inacusativos (294a). Nuestra hipótesis aquí ha sido que el argumento del verbo recibe tanto el rol Causer como Causee, de manera parecida, aunque no igual, a como postulamos en el caso de 294b. Las diferencias entre 294a (*Juan se murió ayer*) y 294b están en relación con el mecanismo que opera en la asignación de los roles causativos. Planteamos que dependiendo del rol temático del argumento, se le asignará primero el rol Causer o Causee. Así, si el rol temático (no causal) del argumento es un proto-agente

(como en 294b), entonces el rol causativo asignado en primer lugar será el Causer. Ahora, si el rol temático es un proto-paciente, entonces el primer rol causativo asignado será el Causee, como en 294a.

El primer rol causal sería asignado junto con el rol temático, tal vez a través de Merge (Chomsky 1995). Podemos pensar que algo similar ocurre con el rol externo de un verbo como Romper que recibe los roles Agente y Causer juntos vía Merge. El otro rol causal sería “asignado” a través del Se. El clítico sería la solución al problema de no poder asignarle a un argumento más de un rol de una determinada red⁷⁷, asumiendo el Criterio Temático (Chomsky 1981). El mecanismo sería así: se introduce una raíz en v (voice) para que reciba ahí el rol causativo (Causer o Causee)⁷⁸. Esta raíz sería la del clítico, que obtiene el valor de sus rasgos phi a través de la valuación con un SD. Este SD terminaría siendo interpretado con el rol (causativo) del clítico que valuó de él, es decir, tendríamos una interpretación del rol Causer o Causee en el SD porque el clítico, que concordó con él, tiene ese rol. Llamé a esta “asignación” como Identificación; una asignación “indirecta” (vía un clítico) de un rol en un SD. Podría decirse que este clítico actúa de manera reflexiva ya que termina convirtiendo a un Causer en un Causee o viceversa. Si es factible este mecanismo, entonces la diferencia entre 294a (Juan se murió ayer) y 294b (Juan se comió la manzana) sería que en 294a el rol causal asignado primero (vía Merge) sería el Causee; pero en 294b sería el Causer.

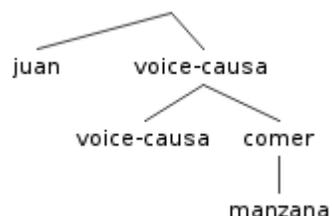
Habría un argumento que apoyaría la idea de la generación del clítico Se en v. Pylkkänen postula que en una estructura voice-bundling y root-selecting no habría espacio para colocar a un Causee. Si asumimos que el clítico es el que tiene el rol Causee en 294b, entonces no habría espacio para él; la única opción sería generarlo en v. En la estructura 300 no sería posible colocar al Causee entre Causa y su complemento (una raíz no categorizada) porque Causa selecciona esa raíz, no permitiendo el ingreso de otros elementos. Tampoco puede ir entre voice y Causa porque estos forman un bloque al ser voice-bundling. No es posible tampoco colocar al Causee como objeto de la raíz, porque ya

⁷⁷ Tendríamos dos redes: la red temática y la red causal, cada una con sus roles. Esta idea es en parte coincidente con la propuesta en Grimshaw (1994). Analizando verbos psicológicos, la autora postula dos ejes (jerarquías): la temática y la aspectual que tendría parcialmente un contenido causativo.

⁷⁸ Asumo que el clítico aspectual se genera en v, siguiendo la hipótesis de la generación *in situ* de los clíticos.

hay un objeto (la manzana). De modo que el único espacio disponible sería en v. Aquí se generará el clítico y recibirá el rol Causee, el que después será identificado al argumento externo del verbo vía concordancia, como se señaló.

(300)



El problema de no poder ingresar un Causer diferente del argumento en la oración 294a (*Juan se murió ayer*) sería también de espacio, aunque en términos un poco diferentes. Postulamos en la sección 4.5 un v (voice) defectivo en los verbos inacusativos. Este v sería defectivo porque no permite un argumento externo, la posición del Causer. Por tanto, una vez causativizada la oración, no hay espacio para colocar al Causer “nuevo” en 294a. El problema se resuelve ingresando en v un clítico que reciba el rol Causer ahí. Después este rol será identificado al argumento vía concordancia.

Es de notar que la única manera de resolver el problema de la falta de espacio al causativizar una oración en una lengua voice-bundling y root-selecting parece ser a través de un clítico que no necesitaría de un espacio “argumental”, y que podría permitir que se interprete el rol Causee o Causer en uno de los argumentos al actuar reflexivamente.

Por otro lado, la hipótesis de considerar al clítico Se aspectual como uno reflexivo se suma a la corriente que postula que varios usos del Se reflejan en realidad una sola función, reflexividad (por ejemplo, Sportiche 1998). Específicamente, respecto del clítico aspectual se han propuesto otras funciones. Por ejemplo, para M y F el clítico es un focalizador de cierta fase del evento verbal; para F y H es la materialización de un v Causa; para Sanz y Laka (2002) es un marcador de telicidad. Ninguna de esas alternativas explica por qué la marca debe tener la forma de un clítico reflexivo. La propuesta que hemos defendido aquí es que se trata realmente de un elemento reflexivo.

Me gustaría destacar el hecho de que los trabajos más sintácticos en relación con el Se aspectual (por ejemplo, el de F y H, el de C y Sc) trabajan solo con verbos transitivos; los verbos inacusativos que aparecen con el clítico son considerados casos marginales. Para nosotros, no es ese el caso, al menos en español. Nuestro trabajo ha tenido la pretensión de explicar al clítico aspectual en todas sus ocurrencias. Por otra parte, la hipótesis que proponemos combina factores sintácticos y semánticos para explicar las apariciones del clítico en todos sus contextos.

Por otro lado, el clítico Se tiene también un uso incoativo o ergativo, por ejemplo, en las oraciones 301 y 302:

(301) La ventana se rompió.

(302) El helado se derritió.

Considero que el Se incoativo presenta una diferencia central con el Se aspectual que estamos analizando: la no opcionalidad del Se incoativo:

(303) *La ventana rompió.

(304) *El helado derritió.

Considero que no son posibles oraciones como 303-304 porque la oración no dejó de ser causativa. Probablemente porque Causa es una parte esencial del significado del verbo. Siendo así, el Causer no podría ser elidido, como sí parece suceder con el Agente, ya que no es posible interpretar agencia en 301-302. Mendikoetxea (1999) argumenta que el argumento nominativo de los incoativos es a la vez Tema y Causa estativa del evento; nunca Agente. La idea de que hay Causa estativa en oraciones como 301-302 viene de Chierchia (2004, p. 37), que afirma lo siguiente:

“What we actually want is to interpret *the boat sank* as: some property of the boat (or some state the boat is in) causes it to go down. That is, with unaccusatives the causing factor must be understood, not as an action, but statively. This, it seems to me, captures exactly how *the boat sank* and *the boat sank itself* differ in meaning. When we say “the boat sinks itself” we are imputing to the boat the capacity or performing an action; we are anthropomorphizing it. But for the boat to sink, it suffices that the boat has or comes to have a property that causes its sinking”.

Este tipo de Causa estativa encaja bien con el hecho de que no haya Agente en estas oraciones; una Causa estativa no parece requerir de agencia. Podemos decir, por tanto, que en 301-302 no hay efectivamente agencia involucrada⁷⁹.

El clítico *Se* entonces no sería opcional en 301-302 porque Causa no puede ser elidida de esos verbos; verbos como *Romper* o *Derretir* serían esencialmente causativos. Ahora, en las oraciones 305-306 con *Se* aspectual, el clítico es opcional porque Causa es un evento que se añade al verbo; esos verbos (*Comer*, *Leer*) no son causativos, aunque sí sea posible causativizarlos usando al clítico *Se*. Por otro lado, la función del *Se* en verbos como *Romperse*, *Derretirse* sería similar a la que estamos proponiendo para el *Se* aspectual: el clítico se encargaría de que el rol *Causer* (estativo) sea interpretado en el objeto *Causee*.

(305) Juan (se) comió la manzana.

(306) Juan (se) leyó el libro.

En esta tesis se realizó dos pilotos de test que pretendían corroborar o no la hipótesis que defendemos. Los pilotos fueron realizados a hablantes de español de la ciudad

⁷⁹ Es de notar que la Causa estativa parece ser tal cuando no está presente la agencia. Así, en una oración como *Juan rompió la ventana*, la Causa -asociada al Agente- es dinámica. Esto parece indicar que Causa está siempre presente es estos verbos, y que agencia es quien se agrega. Lo contrario sucedería en *Comerse*: agencia siempre está presente en el verbo, y lo que se agrega es Causa.

de Lima. El primer piloto constó de 18 pares de oraciones fue realizado a 26 personas de manera anónima. Este test mostró resultados que coincidían con la expectativa que se tenía. El número de personas que eligió la versión esperada siempre fue mayor que el de la otra oración. Sin embargo, se decidió hacer un segundo test porque se notó que un mismo entrevistado podía elegir la versión esperada en un caso y la no esperada, en otro. En el segundo test la pregunta fue más específica: *¿En cuál oración el sujeto (Juan) es el responsable de lo que le ocurrió?* La idea era medir directamente el Control (responsabilidad) del sujeto en el evento causado. Se mostró esta vez a los entrevistados 13 pares de oraciones y se les pidió esta vez que calificaran las oraciones del 1 al 5. Considero que los resultados, en general, corroboraron los resultados del primer test; sin embargo, es necesario hacer test más “finos” que puedan medir las distintas variables que han ido apareciendo, y mostrando relevancia en los resultados.

REFERENCIAS

ALEXIADOU, A.; SCHÄFER, F. Instruments Subjects Are Agents or Causers. Talk at the 25th West Coast Conference on Formal Linguistic (WCCFL 25), University of Washington, Seattle. 2006.

BELLETTI A.; RIZZI, L. Los verbos psicológicos y la teoría temática. In **Sintaxis de la lenguas románicas**. Demonte y Fernández Lagunilla (eds.), páginas 60-122. Ediciones, El Arquero. 1987.

BONEH, N.; NASH, L. A higher applicative: evidence from French. Proceedings of IATL. 25. 2009.

BOSQUE, I.; MASULLO P. J. Degree Adjuncts in Spanish and the Stntax-Lexicon Interfaces, Ms. Universidad Complutense de Madrid y Universidad Nacional de Comahue. 1998.

CAMPANINI, C.; SCHÄFER, F. Optional *Se*-Constructions in Romance: Syntactic Encoding of Conceptual Information. Talk at the 34th GLOW Colloquium, University of Vienna. 2011.

CEPEDA, P. **Causativos léxicos y sintácticos en castellano: una aproximación minimista**. Disertación de Maestría. Universidad Católica del Perú. 2006.

CHIERCHIA, G. A Semantics for Unaccusatives and its Syntactic Consequences. In **The Unaccusative Puzzle**. Alexiadou, A.; Anagnostopoulou, E; Everaert, M (eds.). p. 22-59. OXFORD University Press. 2008.

CHOMSKY, N. **Lectures and Government and Binding**. Dordrecht: Foris. 1981.

CHOMSKY, N. **Minimalist Inquiries: The Framework**. Cambridge, MA: MIT, ms.2000.

CUERVO, M. **Datives at large**. Ph.D, dissertation, MIT. 2003.

D'INTRONO, F.; GONZALES, V.; RIVAS, J. Aspectos sintácticos y semánticos del pronombre se. **Boletín de Lingüística** XIX-28. 2007.

DORON, E. Semitic Templates as representations of Argument Structure. In TLF 1999: Proceedings of the TLS 1999 Conference on Perspectives on Argument Structure, University of Texas at Austin. 1999.

DOWTY, D. Thematic proto-roles and argument selection. **Language** 67: 574-619. 1991.

ENÇ, M. The semantics of specificity. **Linguistic Inquiry** 22. 1-26. 1991.

FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M.; MIGUEL, E. DE. Adverbios de manera e información aspectual. **CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)** 13, 3-12. 2006.

FODOR, J. Three reasons for not Deriving “kill” from “cause to die”, **Linguistic Inquiry**: 1; 429-438. 1970.

FODOR, J.; LEPORE E. (forthcoming).Morphemes Matter; the continuing case against lexical decomposition, **RuCCS Tech Report**.

FOLLI, R.; HARLEY, H. Flavors of v Consuming results in Italian and English.In **Aspectual Inquiries**, Roumyana Slabakova & Paula Kempchinsky (eds.), 95-120. Dordrecht: Kluwer. 2004.

GRIMSHAW, J. **Argument Structure**. MIT Press, Cambridge. 1994.

HALLE, K; KEYSER, J. **Prolegomenon to a Theory of Argument Structure** (39).Cambridge, MA: MIT Press. 2002.

JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, A.; TUBINO BLANCO, M. Causativización de intransitivos y variación lingüística. Taller Variación sintáctica del español: SEC, CSIC. Enero 2013. 2013.

KRATZER, A. Severing the External Argument from its verbs. In Rooryck, J. and Zaring, L. A. (eds), **Phrase Structure and the Lexicon**, Dordrecht: Kluwer, pp. 109-137. 1996

LEVIN, B.; RAPPAPORT, M. **Unaccusative: At the Syntax-Lexical Semantics Interface**. Cambridge , MA: MIT Press. 1995.

LOPEZ, L. **Indefinite objects**. MIT Press. 2012.

MARANTZ, A. No escape from syntax: Don't Try Morphological Analysis in the Privacy of Your Own Lexicon. In A. Dimitriadis, L. Siegel, et. al., eds. **University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics**, vol. 4.2, Proceedings of the 21st Annual Penn Linguistic Colloquium, 1997, pp. 201-225. 1997

MENDIKOEXTEA, A. Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), **Nueva Gramática Descriptiva de la Lengua Española**, capítulo 26, Madrid, Espasa-Calpe. 1999.

MIGUEL, E. DE; FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. El operador aspectual *se*. **Revista Española de Lingüística**, 30-1. 2000.

MORIMOTO, Y. Me estuve quieto: el concepto de estado y el llamado *Se* aspectual. Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL), editadas por Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde, y Ramón González Ruiz. 2008.

ORMAZABAL, J.; ROMERO, J. Object Clitics, Agreement and Dialectal Variation. To appear in *Probus*. 2013.

PÉREZ, E. El pronombre aspectual con verbos de movimiento y cambio de estado del español (Posibilidad de una explicación pragmática). *Giornate di studio sui materiali didattici per l'insegnamento delle lingue straniere* Firenze 13-15 maggio 2002.

PYLKKÄNEN, L. **Introducing Arguments**. Ph.D. dissertation, MIT. 2002

PYLKKÄNEN, L. **Introducing Arguments**. Cambridge MA: The MIT Press. 2008.

PYLKKANEN, L. Representing Causatives. In Brendan Jackson and Tanya Matthews (eds). *SALT X 1-16*, Ithaca, NY: Cornell University. 2000.

PUJALTE, M. Estrategias de causativización en español. En: *Lingüística*. Vol. 29 (2), diciembre 2013: 231-269. 2013. Disponible en: www.mundoalfal.org/sites/default/files/.../29_2_linguistica_23_269.pdf.

PUSTEJOVSKY, J. The Syntax of Event Structure, en B. Levin y S. Pinker (eds.), **Lexical and Conceptual Structure**, Oxford, Blackwell, págs. 47-81. 1991.

RIGAU, G. Les propietats dels verbs pronominals. *Els Marges*, 50. Págs. 29-39. 1994.

ROMERO, C. Y TEOMIRO, I. La relación entre estructura eventiva y papeles temáticos: el *se* aspectual del español. **Revista de Filología Románica** 2012, vol. 29, núm. 2, 233-243. 2012.

SANZ, M. Y LAKA, I. Oraciones Transitivas con Se: El modo de acción en la sintaxis. En **Las construcciones con se**, C. Sánchez López (ed.), 309-338. Madrid: Visor Libros. 2009.

SPORTICHE, D. **Partitions and Atoms of Clause Structure (subjects, agreement, case and clitics)**. Routledge Leading Linguists. 1998.

TEOMIRO, I. Low applicatives and optional “se” in Spanish non-anticausative intransitive verbs. **Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas**. Vol. 8 año 2013, 140-153. 2013.

TENNY, C. Core events and adverbial modification. In Tenny, C. and J. Pustejovsky (eds.) **Events and Grammatical Objects**. Stanford: Center for the Study of Language and Information. 1999.

TUBINO, M. **Causatives in minimalism**. Amsterdam, John Benjamins. 2011.

ZAGONA, K. Compositionality of Aspect: Evidence from Spanish Aspectual *Se*, en C. Parodi *et al.* (eds.), **Aspects of Romance Linguistics**, Washington D.C., Georgetown University Press, págs. 475-488. 1996.